



**De lo Rural a lo urbano: Configuraciones territoriales, cambios poblacionales en los barrios El Cisne y La Rosalía del Distrito Turístico, Cultura e Histórico de Santa Marta (1994-2018).**

**Ivana Cristina Pontón Rodríguez**

Universidad Magdalena  
Facultad de Humanidades  
Programa de Antropología  
Santa Marta, Colombia  
2019



**De lo Rural a lo urbano: Configuraciones territoriales, cambios poblacionales en los barrios El Cisne y La Rosalía del Distrito Turístico, Cultura e Histórico de Santa Marta (1994-2018).**

**Ivana Cristina Pontón Rodríguez**

Trabajo presentado como requisito parcial para optar al título de:  
**Antropólogo**

Director (a):  
Magister Soraya Duarte Reyes

Línea de Investigación:  
Representación y producción de territorios, cultura y naturaleza.  
Grupo de Investigación:  
Grupo de Investigación en Diversidad Humana –IDHUM

Universidad Magdalena  
Facultad de Humanidades  
Programa de Antropología  
Santa Marta, Colombia  
2019

**Nota de aceptación:**

**Aprobado por el Consejo de Programa en cumplimiento de los requisitos exigidos por el Acuerdo Superior N° 11 de 2017 y Acuerdo Académico N° 41 de 2017 para optar al título de Antropólogo.**

---

**Jurado**

---

**Jurado**

**Santa Marta, \_\_\_\_ de \_\_\_\_ de \_\_\_\_\_**

*Todos tenemos sueños. Pero para hacer los sueños realidad, se necesita una gran cantidad de determinación, dedicación, autodisciplina, y esfuerzo.*

*Jesse Owens.*

*A mis padres, quienes me han apoyado y alentado a cumplir todos mis sueños, enseñándome que con disciplina y amor todo es posible.*

## **Agradecimientos**

Quiero dar especial agradecimiento a todas las personas que de diferentes maneras contribuyeron a la realización de esta investigación. En primera instancia quiero agradecerles a mis padres por su apoyo, pero sobre todo por los acompañamientos recibidos durante el trabajo de campo y sus caminatas alrededor de los cerros y los barrios. A la profesora Soraya Duarte, directora de este trabajo por su acompañamiento y constante consejos durante estos tres años, en el cual, hemos consolidado esta propuesta de investigación; principalmente le agradezco el apoyo incondicional y la libertad de expresión al momento de redactar cada uno de mis pensamientos y el guiarme en cada uno de mis bloqueos.

A la docente Lorena Aja esclava, por sus contribuciones durante la evaluación de la propuesta y de sus consejos durante el XVII Congreso de Antropología en Colombia, Universidad ICESI, 2019.

A Andrea Llinás, por su guía y acompañamiento en la primera fase de este trabajo, pero, sobre todo, le agradezco cada uno de sus consejos y apoyo durante la investigación.

A cada uno de mis entrevistados, las señoras Ilsa Peralta, Laudith Gutiérrez, Nicolasa González, Yaneth Basto y a los señores Guillermo Ospitia y Carlos Ovalle, por permitir entrar a sus vidas y por compartir conmigo sus experiencias y recuerdos de la conformación de sus barrios y de la modernización de la vía Minca. A ellos le agradezco inmensamente, pues han sido el pilar de este trabajo, ya que sin su participación no fuera sido posible la culminación de este proyecto.

## **Resumen**

En las afueras del municipio de Santa Marta, en dirección al corregimiento de Minca se encuentran ubicados los barrios que han surgido a partir de diferentes procesos urbanísticos impulsados por migraciones, crecimiento y desarrollo poblacional. Esta investigación presenta los resultados del análisis realizado en los barrios El Cisne y La Rosalía de ciudad de Santa Marta (Colombia), con la finalidad de evidenciar las transformaciones territoriales en la nueva zona urbano-rural de la vía Minca, a partir del crecimiento y cambios poblacionales que se están presentando en esta zona. Lo anterior, con la finalidad de comprender los nuevos fenómenos y procesos urbanísticos y las prácticas que emergen entre quienes habitan estas franjas. Por tanto, se pone en discusión las nuevas configuraciones territoriales, conurbaciones y la dificultad de integrar las periferias de la ciudad a políticas urbanas y ambientales en las que se hace necesario un proceso de planificación sobre sus periferias como espacios territoriales intermedios que permitan reconstruir servicios y acercamiento al reconocimiento del espacio rural como parte de este proceso; de igual manera, visibilizar las consecuencias del deterioro ambiental de una zona a partir de los cambios físicos y culturales.

### **Palabras claves**

Enfoque rural-urbano, configuración territorial, migraciones, conurbación.

## **Resumo**

Na periferia do município de Santa Marta, na direção do distrito de Minca, bairros surgidos de diferentes processos urbanos impulsionados pela migração, crescimento e desenvolvimento populacional estão localizados. Este trabalho apresenta os resultados da análise realizada nos bairros de El Cisne e La Rosalía, da cidade de Santa Marta (Colômbia), com o objetivo de demonstrar as transformações territoriais na nova área urbano-rural da rodovia Minca, com base no crescimento e mudanças populacionais que estão ocorrendo nessa área. O precedente, a fim de compreender os novos fenômenos e processos urbanos e as práticas que emergem entre os que habitam essas faixas. Portanto, as novas configurações territoriais, as conurbações e a dificuldade de integrar as periferias

da cidade em políticas urbanas e ambientais que requerem um processo de planejamento em suas periferias como espaços territoriais intermediários que permitem a reconstrução de serviços e abordagem ao reconhecimento do espaço rural como parte deste processo; da mesma forma, tornar visíveis as conseqüências da deterioração ambiental de uma área das mudanças físicas e culturais.

**Palavras chaves**

Abordagem rural-urbana, configuração territorial, migrações, conurbação.

# Tabla de Contenido

Resumen.....	6
Tabla de Contenido .....	8
Lista de figuras .....	10
Lista de tablas.....	11
Acrónimos y siglas.....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
Introducción.....	13
Capítulo 1: De lo rural a lo urbano, aproximaciones teóricas.....	15
1.1. Planteamiento del problema .....	15
1.2. Justificación.....	16
1.3. Objetivos .....	17
1.3.1. Objetivo general.....	17
1.3.2. Objetivos específicos.....	17
1.4. Antecedentes .....	18
1.5. Marco teórico.....	32
1.6. Metodología.....	41
1.6.1. Implementación de estrategias.....	44
Capítulo 2: El Cisne y La Rosalía, realidades sociales construidas desde la periferia. ....	47
2.1. Aspectos generales de Santa Marta.....	47
2.2. Transformación ambiental.....	50
2.3. La vía Minca y sus barrios.....	53
2.3.1 La vía Minca.....	53
2.3.2. Los barrios de la vía Minca .....	57
2.4. El cisne.....	68
2.4.1. Parroquia Jesús de la Divina Misericordia.....	70
2.5. La Rosalía.....	73
2.5.1. La construcción de un sueño.....	74
2.6. Calles y actividad comercial .....	77
2.7. Conflictos por el agua.....	80
Capítulo 3: Una mirada desde el trabajo de campo, análisis de una antropóloga en formación....	86
3.1. Cambios socioculturales.....	86

3.2. Cambios físicos- naturales y cambios ambientales.....	90
3.3. Agua, agua, queremos agua.....	99
Conclusiones .....	106
Bibliografía .....	112
Bibliografía online .....	116
Anexos.....	118

## Lista de figuras

Figura 1. Imagen satelital de la Vía Minca durante el año 1984.....	49
Figura 2. Imagen satelital de la Vía Minca durante el 2018.....	50
Figura 3. Acuarela Estampa Agraria.....	52
Figura 4. Vías terciarias están en un regular estado.....	54
Figura 5. Los trabajos que se ejecutaron en la vía que conduce al corregimiento de Minca causaron obstrucción en la entrada al barrio El Cisne y sus retrasos empiezan a generar traumatismo en la movilidad.....	55
Figura 6. Distribucion espacial de los barrios a ambos lados de la via que conducen al corregimiento de Minca.....	58
Figura 7. Megacolegio El Cisne: IED. Aluna .....	59
Figura 8. Entrada de Ciudad Equidad .....	60
Figura 9. Izquierda: Torres del Cisne .....	62
Figura 10. Derecha Villas del Campo .....	62
Figura 11. Parques de Bolívar, Etapa 2.....	63
Figura 12. Mirador de Minca en construcción.....	64
Figura 13. Parroquia Jesús de la Divina Misericordia en construcción.....	67
Figura 14. Parroquia de la Divina Misericordia, totalmente terminada .....	68
Figura 15. Distribución espacial del El Cisne.....	75
Figura 16. Calle principal que comparten los barrios Rodrigo Ahumada y El Cisne .....	75
Figura 17. Distribución espacial de la Rosalía.....	76
Figura 18. Alberca del Cisne, Ubicada en el cerro .....	79
Figura 19. Alberca del Cisne Ubicada en la vía Minca.....	79
Figura 20. Alberca de villas del campo.....	82
Figura 21. De izquierda a derecha, La Rosalía, Villas del Campo y Torres del Cisnes, respectivamente barrios estratos 1,2, 3 .....	84
Figura 22. Talleres de cartografía en La Rosalía .....	86
Figura 23. Talleres de cartografía en El Cisne .....	86

Figura 24. Estado actual del cerro ubicado al pie de monte de La Rosalía .....	88
Figura 25. Distribución actual del Bosque seco. ....	91
Figura 26. Situación actual del cerro ubicado ente los barrios La Rosalía y Torres de Cisne .....	92
Figura 27. Nueva malla vial de la Vía Minca .....	93
Figura 28. Protesta de habitantes de Torres del Cisne.....	99
Figura 29. Tanques de aguas pisos 2,3 y 4 en Torres del Cisne.....	99

## **Lista de tablas**

Tabla N° 1. Cuadro de Síntesis.....	39
Tabla N° 2. Información obtenida de Documento Técnico Proyecto de Localidades, Santa Marta D.T.C e H.....	48
Tabla N° 3 .Ríos que conforman cada una de las tres vertientes de la Sierra Nevada.....	96

## Lista de símbolos

BST	Bosque Seco Tropical.
OIM	Organizaciones Internacional para las Migraciones.
CAJAMAG	Caja de Compensación familiar del Magdalena.
OMS	Organización Mundial de la Salud.
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
OPS	Organización Panamericana de la Salud.
ESSMAR	Empresa de Servicios Público de Santa Marta.
POT	Plan de Ordenamiento Territorial.
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
INURBE	Instituto Nacional de Vivienda de Interés Social y Reforma Urbana.
PIB	Producto Interno Bruto
INPEC	Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario.
SISBEN	Sistema de Selección de Beneficiario para programas Social
INVIAS	Instituto Nacional de Vías
VIP	Vivienda de Interés Prioritario
VIS	Vivienda de Interés subsidiado
ODS	Objetivos del Desarrollo Sostenible.
ONU	Organización de la Naciones Unidas.
ELECTRICARIBE	Electrificadora del Caribe
OACNUDH	Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

# Introducción

En las últimas décadas la ciudad de Santa Marta ha presentado un crecimiento demográfico llevando a la construcción de nuevos barrios, por tal motivo la ciudad ha crecido por fuera de sus límites urbanístico, haciendo posible la aparición de fenómenos urbanos, así como el surgimiento de nuevas franjas territoriales donde lo urbano y lo rural convergen entre sí. Las personas que habitan a lado y lado de la vía que lleva al corregimiento de Minca conviven constantemente con la dicotomía rural-urbano, dejando entre ver que no distinguen entre ninguna de las dos, pero que territorialmente es posible encontrar un discurso urbanístico planteado desde diferentes puntos de vistas.

La presente investigación parte de un enfoque rural-urbano, el cual se hizo necesario implementar para entender las categorías rurales y urbanas que surgieron al plantear esta propuesta. En ese sentido, esta investigación permite mostrar cuales son los estados de las zonas periféricas, sus dificultades, pero, sobre todo trata de mostrar cómo vive el samario y cómo lo ve el de afuera.

El objetivo principal de la pesquisa es evidenciar las transformaciones territoriales y cambios poblacionales del uso del suelo de los barrios ubicados en la vía que conducen al corregimiento de Minca del Distrito, Turístico, Cultura e Histórico de Santa Marta (1994-2018). Por lo tanto, se hace necesario analizar los procesos de configuración territorial de los barrios El Cisne y La Rosalía ubicados en la vía de Santa Marta a Minca, teniendo en cuenta el uso del suelo, organización de la vivienda, acceso a servicios públicos y proceso de conurbación. Lo anterior, será posible mediante la implementación de la etnografía, puesto que se busca identificar a través de los hechos cotidianos presentes en los habitantes de los barrios El Cisne y La Rosalía las formas de pensar y vivir su territorio.

La importancia de esta investigación radica en presentar desde varias disciplinas sociales los procesos de transformación territorial que se dan de lo rural a lo urbano, los cuales, traen implícitos impactos sociales, culturales, y económicos presentes hoy en día. Esta propuesta es pertinente en la medida en que analiza los procesos de configuración territorial en la ciudad de Santa Marta, desde una perspectiva académica se hace necesario

incursionar en esta línea debido a que los estudios antropológicos en la ciudad no han abordado el enfoque rural-urbano, en ese sentido es importante empezar a etnografiar estas dinámicas emergentes.

# **Capítulo 1: De lo rural a lo urbano, aproximaciones teóricas.**

Este apartado presenta la revisión de literatura sobre investigaciones académicas relacionadas con las temáticas de configuraciones territoriales, migraciones, proceso de conurbación y surgimiento de nuevos territorios en franjas urbano-rural, ejes centrales de la investigación. Además, se encuentra el planteamiento del problema, justificación, objetivos propuestos, marco teórico, marco metodológico; planteados para el desarrollo y ejecución de la investigación.

## **1.1. Planteamiento del problema**

Esta investigación buscó indagar en dos espacios residenciales de la ciudad de Santa Marta las transformaciones territoriales y cambios poblacionales que han surgido alrededor de una vía que conecta la zona urbana de Santa Marta con una importante zona rural conocida como Minca, reconocida por sus actividades agrícolas y alta afluencia turística. Dichos fenómenos se caracterizan por estar enmarcado dentro de un crecimiento acelerado que se presenta por inversiones de capital público y privado, y por la falta de control de los organismos distritales, evidenciando un crecimiento desorganizado de la ciudad. En ese contexto, actualmente se encuentra una ciudad que crece por fuera de los límites urbanísticos, dispersando su tejido social en lugares donde era imposible urbanizar, perdiendo de vista las fronteras urbanas y rurales. Esto ha llevado al surgimiento de nuevos espacios donde lo urbano y lo rural desarrollan relaciones híbridas en un contexto determinado.

La ciudad de Santa Marta en la formulación de Plan de Ordenamiento Territorial (POT), Jate Matuna (2009), proyecta una ciudad con conectividad urbano- rural, creciendo de forma ordenada; caso contrario de lo que se presenta actualmente en la Vía que conduce al corregimiento de Minca, puesto que aunque son tierras de expansión urbana de tipo residencial su construcción se ha llevado de forma desorganizada surgiendo de lo rural a lo

urbano, y conectándose a la ciudad mediante la inversión y recuperación de la vía Minca, facilitando la movilidad vial y el transporte público de la zona sur- oeste de la ciudad.

A raíz de esta conexión surge un nuevo fenómeno urbano, el cual representa una vinculación territorial entre la ciudad de Santa Marta y los barrios ubicados a cada lado de la vía a Minca. Por lo tanto, mediante la investigación se buscó evidenciar ¿Cuáles son las transformaciones territoriales y cambios poblacionales del uso del suelo de los barrios ubicados en la vía que conducen al corregimiento de Minca, a partir del crecimiento urbano-rural en Santa Marta entre los años 1994 hasta el 2018?.

## **1.2. Justificación**

La presente investigación propone analizar los procesos de transformación territorial y cambios poblacionales que se han generado en los barrios El Cisne y La Rosalía, zonas que se ubican en la vía a Minca; la temática propuesta se abordó a partir de varias categorías de análisis como migraciones, territorio, transformaciones territoriales, dinámicas poblacionales, enfoque rural-urbano, configuraciones territoriales y conurbación; estas se articularon través de herramientas metodológicas de la antropología. Con lo anterior, se busca aportar a la academia insumos que permitan pensar los cambios en las dinámicas territoriales de lo nacional, regional y lo local.

Asimismo, la importancia de esta investigación radica en presentar desde varias disciplinas sociales los procesos de transformación territorial que se dan de lo rural a lo urbano, los cuales, traen implícitos impactos sociales, culturales, y económicos presentes hoy en día. Esta propuesta es pertinente en la medida en que analiza los procesos de configuración territorial en la ciudad de Santa Marta, desde una perspectiva académica se hace necesario incursionar en esta línea debido a que los estudios antropológicos en la ciudad no han abordado el enfoque urbano-rural, en ese sentido es importante empezar a etnografiar estas dinámicas emergentes.

El presente estudio puede aportar desde la antropología unidades de análisis y herramientas metodológicas, importantes para la comprensión de los procesos de

planificación territorial, necesarias para la construcción del tejido social para las comunidades que habitan en estas nuevas zonas de la ciudad de Santa Marta.

### **1.3. Objetivos**

#### **1.3.1. Objetivo general**

Evidenciar las transformaciones territoriales y cambios poblacionales del uso del suelo de los barrios ubicados en la vía que conducen al corregimiento de Minca del Distrito, Turístico, Cultura e Histórico de Santa Marta (1994-2018).

#### **1.3.2. Objetivos específicos**

- Analizar el proceso de configuración territorial de los barrios El Cisne y La Rosalía ubicadas en la franja rururbana de Santa Marta, teniendo en cuenta el uso del suelo, organización de la vivienda, acceso a servicios públicos y proceso de expansión urbana.
- Entender el crecimiento y cambios poblacionales de los barrios El Cisne y La Rosalía entre 1994 -2018.
- Describir los cambios ambientales de los barrios El Cisne y La Rosalía ubicados en la vía de Santa Marta a Minca entre 1994 y 2018.

## **1.4. Antecedentes**

En las dos últimas décadas en Santa Marta, específicamente en los barrios El Cisne y La Rosalía ha surgido un proceso de configuración territorial, que ha desplazado al suelo rural por un suelo urbanizado, con sus nuevas infraestructuras de energía, acueducto y alcantarillado. Para la realización de esta investigación se ha considerado importante realizar un análisis bibliográfico que permite fundamentar la presente investigación.

Los estudios relacionados con el tema de conurbación y el surgimiento de nuevas franjas territoriales con vinculaciones rural-urbano, realizados en un contexto internacional, en países como México, España, Argentina son referente para conocer y analizar esta pesquisa; así como las investigaciones hechas en Colombia, desarrolladas en las ciudades de Bogotá (Moreno, 2004) Cali (Alarcón, 2015) y Medellín (Moreno, 2008) permiten visualizar estos fenómenos en el país y los avances logrados en el tema.

En Colombia mediante la rama legislativa se crearon los planes territoriales, ejemplo de esto, la Ley 388 de 1997 o la Ley de Desarrollo Territorial aplicada a nivel nacional, la cual, permite a los municipios del país formular sus respectivos Planes de Ordenamiento Territorial. Por tal motivo, en el municipio de Santa Marta mediante esta ley se formula el Plan de Ordenamiento Territorial (POT), “Jate Matuna (2000-2009)” y El Plan de Desarrollo 2016-2019, denominado ‘Unidos por el Cambio, Santa Marta del Buen Vivir’, ambos con el objetivo de la estructuración y consolidación de un modelo de desarrollo territorial que garantice la corrección de los desequilibrios y desventajas existentes en la ciudad para potencializar su desarrollo turístico, social y económico. A pesar de esto, las ciudades de Colombia crecen de forma desorganizadas permitiendo la aparición de ciertos fenómenos urbanos y la ausencia de inclusión de las zonas rurales.

De acuerdo al Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), Santa Marta para el 2005 contaba con una población de 415.250 habitantes, así mismo el resultado y proyecciones de (2005-2020) del censo del mismo año, proyectó que para el año 2018, la ciudad contaría con 507.324 habitantes. En esa medida, se observa un incremento poblacional de la mano con el acelerado crecimiento de la ciudad. Para lograr la adecuada planeación entorno a una ciudad que crece de forma vertiginosa, no solamente

en Santa Marta, sino a nivel nacional, el Distritito tiene la obligación de revisar y actualizar el POT Distrital.

Por otro lado, las consecuencias que el discurso del desarrollo ha generado en países del Tercer Mundo y los procesos de “globalización”, han originado diferentes fenómenos urbanos que se presentan por el acelerado crecimiento poblacional, es por eso que para estudiar las transformaciones territoriales y cambios poblacionales es necesario revisar investigaciones relacionadas con los temas sobre migraciones, territorio, configuración territorial entre otros.

Se resalta que de acuerdo a la revisión de antecedentes en relación a la presente investigación fue necesario recurrir a diferentes trabajos investigativos propuestos por disciplinas de las Ciencias Sociales que se acercan a la temática en mención. Ahora bien, durante la revisión de los antecedentes se consideró primordial indagar sobre investigaciones que aborden el tema migratorio, por este motivo desde la Comisión Económica para América Latina y el Caribe se realiza un estudio propuesto por Rodríguez y Busso (2009), el cual, profundiza en dos objetivos principales, el primero, es ofrecer un panorama actualizado de la migración en los países latinoamericanos como Chile, México, Brasil, Argentina, Guatemala, Costa Rica y Bolivia; y el segundo, es tratar de trazar un escenario comparativo mediante el cotejo de panoramas nacionales con la finalidad de que surjan lecciones y experiencia en materia de tendencias, conceptos, teorías, metodologías y programas útiles para todos los países de la región.

Al mismo tiempo, el estudio utiliza un marco conceptual abierto y variado basado principalmente en relaciones a largo plazo entre desarrollo y migraciones, efectos predecibles de la migración en los lugares de origen-destino, y factores individuales que intervienen en la relación desarrollo-migraciones. Metodológicamente esta propuesta presenta y discute las potencialidades de la fuente de recolección de microdatos de censo poblacional; se explica el instrumento utilizado para realizar el análisis de la información, es decir, la matriz de migración con todas sus fórmulas clásica, derivada, y de indicadores de flujo. Los autores finalizan con una revisión de las políticas relevantes para la migración interna, pero sobre todo con una discusión que pone el acento en la importancia de los resultados del estudio en términos de política.

Por otro lado, desde las ciencias jurídicas Peña (2013), revisa el concepto de migración, teniendo en cuenta las diferentes clases de migraciones y las tipologías de inmigrante que existen, claro está, relacionando lo anterior con el derecho humano de la libre circulación. El objetivo de este artículo es buscar conceptualizar las distintas clases y tipos de migrantes existente con la finalidad de reflexionar sobre aquella carencia en el marco legal; asimismo, el autor habla acerca de la relación que existe con el derecho de libre circulación y la inaplicabilidad fuera de las fronteras del desplazamiento interno, generando una clara desprotección conceptual y fáctica del individuo forzado a movilizarse.

Seguidamente, la investigación de Osorio et al (2015), explica las transformaciones del territorio y las nuevas territorialidades que generan las migraciones en las principales ciudades de Colombia, para esto el autor comienza explicando las causas comunes de las migraciones y sus características, identificando que entre sus principales causas se encuentran involucrados aspectos políticos económicos y sociales, por lo cual, busca contribuir al reconocimiento de esta realidad y a la implementación de políticas que sean consecuentes con la exigencia del territorio.

El autor explica y reconoce que las migraciones son un fenómeno propio, agente y signo de cultura, el cual, se ha dado en el transcurso de la historia de la humanidad, es por esto, que, en su trabajo, define el concepto migración e inmigración y muestra que estos términos pueden variar de significado dependiendo del lugar donde se encuentre, incluso en el interior de los países, es un término que podría cambiar dependiendo del contexto y la circunstancia. Frente a esto el autor resalta la perspectiva que tienen las organizaciones internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organizaciones Internacional para las Migraciones (OIM), y organizaciones nacionales como lo son la Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH).

Por otra parte, el autor explica que los migrantes dejan huellas y vacíos en sus lugares de origen y en su travesía son portadores de su cultura, costumbres y comportamientos, los cuales se convierten en los lugares de tránsito y destino transformando la territorialidad. Finalmente, el autor concluye destacando la situación de Colombia y América Latina,

donde el principal destino de las migraciones rurales en todo el mundo es la ciudad, la cual, se concibe como una forma específica que ha asumido el territorio por efecto de la organización; referente a las migraciones explica que es un agente significativo de transformación de las ciudades, teniendo en cuenta que estas no están preparadas para acoger a las personas migrantes debido a las falencias de infraestructura física, de servicios públicos y de aceptación social, además de la ausencia de políticas públicas y de recursos económicos por lo cual, la incursión e interacción de estos migrantes en territorios urbanos transforman su paisaje y su territorialidad, lo cual genera nuevos territorios, susceptible a muchos cambios, cuyas expresiones dan cuenta de la diversidad de estas urbes, atribuyéndose un carácter particular en este nuevo contexto.

Desde el Departamento de Economía de la Universidad del Valle, el investigador Banguero (2015), tiene como propósito describir el fenómeno migratorio colombiano, sobre todo las condiciones específicas que poseen las personas que deciden migrar y como escogen el lugar de destino de acuerdo a las oportunidades que ofrecen. También destaca el alto crecimiento del flujo migratorio del campo a la ciudad, situación que conlleva al aumento de la cogestión y de polución en las principales ciudades del país. El autor concluye, que cabe la posibilidad que en Colombia se lleve a cabo una desaceleración en el proceso migratorio, siempre y cuando en el campo mejore la calidad de vida de los colombianos.

Por último, desde la Facultad de Estudios Ambientales y Rurales de la Pontificia Universidad Javeriana, Granados (2010), se basa principalmente en las migraciones internas y voluntarias, pero sobre todo en los fenómenos que condujeron a migrar de su zona o ciudad de origen hasta la ciudad de destino. También, resalta la importancia de estudiar si estas acciones fueron forzadas o voluntarias y las repercusiones que tiene en la vida de las personas. Asimismo, trata de estudiar u observar cómo se construyen las comunidades cuando los habitantes son migrantes con diferentes arraigos culturales. Las anteriores referencias permiten analizar el fenómeno de migración desde un ámbito local, es decir, permiten enfocarlo desde la ciudad, también es posible identificar los tipos y situaciones que lo definen, además de que da la posibilidad al investigador de ampliar su margen de estudio debido a la diversidad de perspectivas.

Esta revisión permitió evidenciar que el fenómeno de migrar de un lugar a otro surge por la necesidad de mejorar la calidad de vida o huir de la violencia. En ese sentido, para analizar las formas de apropiación de los habitantes de los barrios El Cisne y La Rosalía se tuvieron en cuenta las diferentes características para migrar, sus prácticas culturales y cómo estas reconfiguran dinámicas propias en estos nuevos espacios territoriales. Este fenómeno puede darse en cualquier parte del mundo; por tal motivo es necesario conocer como las personas que se trasladan de un lugar a otro, desarrollan las relaciones de apropiación en el nuevo territorio.

En ese sentido, es importante articular el territorio debido a la pertinencia que tiene al momento de comprender los procesos de configuración territorial y dinámicas poblacionales. Por eso, desde el nuevo programa de Gestión Pública y Desarrollo Territorial de la Universidad Rafael Landívar en Guatemala, Sosa (2012), estudia y analiza el concepto de territorio desde varias dimensiones, a través de este análisis se muestra una realidad compleja que busca comprender las diversas dimensiones que lo constituyen como lo son las relaciones sociales económicas, culturales y de poder en espacios geográficos que posee una historia local y global que es necesario conocer.

Continuando el tema, González (2008), realiza una investigación donde destaca los procesos y transformaciones que ha reconfigurado la organización social económica y cultural de los territorios rurales. Por eso, como objetivo central se plantea discutir y analizar las transformaciones recientes de mayor importancia en la producción de café por su cantidad-calidad y por la historia y tradición en la región cafetalera de Coatepec. Principalmente busca exponer los cambios en la forma, función y estructura territorial de la región cafetera de Coatepec para esto parte del concepto de territorio como elemento central del análisis. El investigador, concluye que el territorio rural como categoría espacial y de análisis es muy compleja, pues puede abarcar diferentes significados, en este caso el territorio se transforma para convertirse en una nueva categoría de análisis que encierra algunos aspectos rurales.

Rodríguez (2016), en su investigación busca comprender el comportamiento del sector agropecuario y las dinámicas de otros sectores como el minero energético en la participación del Producto Interno Bruto (PIB) total de la economía y la situación extrema

a la que se enfrentan los campesinos en Colombia como lo son el rápido deterioro de la población rural y la imposibilidad para soportar unos niveles mínimos de calidad de vida, esto se debe en gran medida a que el sector agropecuario ha perdido relevancia durante la última década en el contexto macroeconómico, teniendo en cuenta que a mediados del siglo XX su participación y contribución del (PIB) era cercano al 50% y posteriormente fue reduciéndose logrando cifras de un solo dígito en la actualidad, este fuerte impacto en las economías campesinas fue causada por varias coyunturas entre ellas. Frente a esto, el autor destaca que desde la academia y el conocimiento en geografía se puede identificar y caracterizar los ecosistemas del territorio nacional, su fragilidad, y a la vez encontrar herramientas que conduzcan a minimizar los efectos socio-ambientales en los territorios.

En la investigación, propuesta por Díaz, Restrepo, & Castañeda (2017), tiene como objetivo identificar las tensiones presentadas en el territorio entre lo rural y lo urbano a partir de las transformaciones en el uso del suelo del municipio de Barbosa con el incremento de hectáreas dedicadas a las fincas de recreo. Este artículo busca exponer las interacciones entre lo urbano y lo rural identificado en las atracciones turísticas del municipio de Barbosa. Para Díaz et al. (2017), la problemática está en el cambio de uso del suelo, pues anteriormente el municipio de Barbosa se dedicaba al cultivo de caña, azúcar, y piña, es decir, actividades agrícolas y ganaderas. Por último, los autores concluyen que más allá de los planes municipales, departamentales o nacionales, y de las intencionalidades de los dirigentes se encuentran las consecuencias sociales, económicas y ambientales generadas por el cambio en el uso del suelo municipal, al fin de cuenta las tensiones entre lo rural y lo urbano coexisten en medio de los intereses de los pobladores, dirigentes y visitantes.

Otros autores como Mahecha (2016), buscan explicar la transformación del territorio colombiano en el marco del modelo extractivista, con especial énfasis en la industria petrolera. Para esto el autor, toma como referencia al departamento de Putumayo, territorio que desde la perspectiva de los procesos de transformación territorial permiten ver cómo se ha configurado el territorio de espaldas al poder del Estado central; poder desplazado por las compañías petroleras y posteriormente por grupos ilegales armados. Por tal motivo, dentro del desarrollo de la Maestría de Ordenamiento Territorial de la Universidad

Nacional de Colombia, el autor, desarrolla su artículo basado en la investigación que lleva su mismo nombre, donde realiza primero una definición de conceptos, para posteriormente explicar su estudio realizado sobre el departamento de Putumayo, con la finalidad de entender un poco más el fenómeno presentado. El autor explica que las transformaciones territoriales se refieren al cambio de la estructura social, ya que ante una transformación territorial se hace necesario asumir un método, mediante el cual, se pueda hacer comprensible la problemática asociada a la producción espacial.

La anterior revisión permite analizar el proceso de configuración territorial y cambios poblacionales desde una perspectiva global sobre el territorio y sus transformaciones, esta última enmarcada dentro de un desarrollo económico. Es correcto afirmar, que para conocer que es el enfoque rural-urbano, es necesario conocer las perspectivas de lo urbano y lo rural por separado, sobre todo analizar qué es lo que dicen los investigadores sociales sobre estos.

Por eso, desde la geografía Capel (1975), tiene como objetivo discutir el problema de definición de la ciudad, de los caracteres que se atribuyen al sector urbano. Este, plantea que ha sido el desarrollo de los medios de comunicación de masas los que han contribuido a que las diferencias entre la ciudad y el campo se vuelvan más confusa en su distinción. Según el investigador el problema radica en la definición teórica de la ciudad y del límite urbano, por ese motivo plantea dos problemas: el primero, se relaciona con la definición teórica de lo urbano en contraposición con el hecho rural, y a la enumeración de los rasgos esenciales de la ciudad, y el segundo es la utilización correcta de lo urbano, por lo cual es necesario trazar los límites para identificar los núcleos rurales o semirurales. El autor también llega a la conclusión que todas las ciudades son urbanas, pues para él es fundamental estudiar las relaciones sociales en general, mas no la sociedad urbana, por lo anterior, el autor concluye proponiendo que lo urbano debe definirse como una forma específica de poblamiento y de organización espacial.

Por otro lado, las tendencias cambian de acuerdo a las imposiciones globales, por eso desde el Departamento de Desarrollo Rural de la Pontificia Universidad Javeriana Pérez (2004), expone el debate acerca de cómo las personas ven el mundo rural y como este está cambiando. La autora, destaca que el mundo rural normalmente se plantea como lo

atrasado, lo despoblado, donde se desarrollan actividades económicas, y sociales a partir de los recursos naturales. Dentro del trabajo investigativo se resalta que la implementación de los nuevos modelos de desarrollo, así como las migraciones masivas de campo-ciudad, y el constante proceso urbanístico ha difuminado las líneas que separan lo rural de lo urbano. También, reconoce las nuevas funciones que el mundo rural ha adquirido, situación que según la autora contribuye al debilitamiento de las líneas fronterizas entre lo rural y lo urbano, dando paso a la “nuevas ruralidades” o interacciones rural-urbanas.

El mundo urbano y el mundo rural se han vuelto tan confusos en cada una de sus funciones, que los académicos e instituciones públicas han tratado de crear una categoría que encierra aspecto de las dos perspectivas. Por eso, para el abordaje del enfoque rural-urbano, se consideró necesario revisar antecedentes sobre espacios rurales y urbanos, con la finalidad de caracterizar estos espacios.

Respecto a lo anterior, Barros (2005), plantea que durante mucho tiempo lo urbano y lo rural han sido lugares de tipo diferenciales, tanto en sus prácticas sociales como en la imagen que cada uno de estos ámbitos proyecta en la sociedad. El autor plantea como objetivo analizar cómo un área rural inicialmente utilizada para desarrollo agropecuario ha dejado de demandar mano de obra; motivo que ha dado paso a nuevos proyectos de tipos residenciales como barrios cerrados y countries.

Las reflexiones finales de la autora, exponen que durante el análisis territorial (metodología) se permite observar cuáles son los lugares de contacto rural-urbano desde una perspectiva diferente, es decir, son importantes las relaciones que se desarrollan con “afuera” sobre todo aquellas que se encuentran en constante construcción con la posibilidad de descubrir las condiciones de urbanidad en lugares que de acuerdo a la clasificación censal son considerados zonas rurales.

Mientras, que Roca (2010) en su trabajo investigativo resalta el aumento del crecimiento poblacional a nivel mundial pasando de tener 750 mil millones de personas en 1950 a tener 2.860 millones de personas para el año 2.000, habitando principalmente en áreas urbanizadas. En esos momentos las ciudades se convirtieron en centro densamente poblados, transformado así la geografía urbana. Los continentes como Asia y

Latinoamérica tienen los incrementos demográficos más altos del planeta, así como los principales artefactos urbanos del siglo XIX y el XX.

El autor, resalta como principal característica la metropolitanización del crecimiento urbano, también evidencia que fue la emergencia y la generalización de la metrópolis el elemento fundamental del pasado siglo. Concluye que fue la revolución del transporte, es decir, los ferrocarriles metropolitanos y el uso de automóvil lo que permitió la progresiva separación de la residencia y del trabajo generando otros procesos como la suburbanización.

La investigación, realizada por Collazos, Díaz, Escobar, y Luna (2013), tiene como propósito caracterizar las situaciones familiares y sociales asociadas a vulnerabilidad en estudiantes de básica primaria en los espacios educativos rural del municipio de Timbio y urbano del municipio de Popayán. Lo anterior, se sitúa en el contexto de que el fenómeno de vulnerabilidad social se encuentra ligado a pautas disfuncionales de estructura familiar que generalmente va acompañado de la pobreza conformando el síndrome de desventaja social donde los niños y niñas desde temprana edad se ven inmersos en un entorno que presenta condiciones de riesgos que de manera inmediata o futura les niega la posibilidad de gozar los recursos que los ayuden a obtener una calidad de vida adecuada.

En los últimos años las relaciones entre lo rural y lo urbano han desarrollado vínculos, dándole paso a un nuevo enfoque denominado rural-urbano. Mediante esta categoría es posible visibilizar construcción de lazos híbridos o territorios rurales con vinculaciones urbanas o viceversa. Durante la revisión bibliográfica se desatacaron los siguientes trabajos.

Sereno, Santamaría y Santarelli (2010), en la investigación buscan analizar el espacio rururbano de Bahía Blanca, Argentina como una zona de encuentro de actividades múltiples globales-locales de usos heterogéneos del espacio y de interacción entre actores y el lugar, donde se conjugan sentimientos de pertenencia territorial con presiones urbanas, económicas, nacionales y globales.

Las autoras presentan áreas caracterizadas por diferentes usos del suelo y funcionalidades que se encuentran sujetas a un dinamismo impuesto por el crecimiento del núcleo urbano.

Para la realización de esta investigación Sereno et al, implementaron diversas técnicas metodológicas entre las que se encuentran el diseño y aplicación de plantillas de observación en el terreno, interpretación de fotografías aéreas, análisis bibliográfico, diseño y aplicación de entrevistas y elaboración de cartografía.

Este trabajo, pone de manifiesto el carácter complejo de la rururbanización, sobre todo para comprender la aceptación o resistencia de los pobladores rururbano al abandonar sus tierras, aunque para ellos se deba dar paso a otros emprendimientos alternativos como es el imponer el orden económico actual y la presión urbana. En los espacios rural-urbanos, también denominados franjas y fronteras se establecen relaciones territoriales que revisten interés por su incidencia en la calidad de vida, se producen cambios en el ambiente y en la economía, que deberían atenderse al momento de tomar decisiones o implementar políticas urbanas.

En esa misma línea los investigadores Paredes y Pat- Canul (2018), plantea como objetivo exponer el estado físico-espacial del fenómeno conocido como rururbanización, enfatizando en los avances de su estado en los antiguos territorio de once poblaciones históricas, es decir, donde alguna vez se encontraron antiguas haciendas y pueblos. Para los investigadores el proceso de transformación físico- espacial se marca a partir del desarrollo de dos factores, la expansión urbana y la metropolización. Los autores concluyen que este proceso de rururbanización en la ciudad de Mérida (Yucatán) tiene una condición previa, las cuales, son las políticas que giran en torno al uso del suelo que tanto el gobierno federal y estatal implementaron hace décadas para ese fin.

Asimismo, Zuluaga (2005), plantea como objetivo identificar y analizar las dinámicas territoriales en frontera rural-urbana, por medio de la apropiación de usos y expresiones culturales, sociales y económicas en el corregimiento de Santa Elena conocido por ser zona rural de la ciudad de Medellín; territorio que se encuentra en un fuerte proceso de transformación y cambio del entorno físico espacial y en las dinámicas socioculturales.

Dentro de las alteraciones y cambios se destacan las aceleradas transformaciones espaciales, economías, costumbres, prácticas sociales, sistemas de valores, etc., situaciones que producen tensiones y conflictos en la configuración territorial, usos de suelos, habitacional entre otros. También la relación que representa lo rural y lo urbano genera

conflicto en el reconocimiento e interacción, principalmente por la diferencia y exclusión que definen los territorios de frontera que se encuentra en confrontación o en negociación desarrollando relaciones híbridas por medio de nuevas identidades, sujetos, espacios y nuevas formas de habitar.

Posteriormente, se encuentra el investigador Pérez (2004), el cual, en su amplio trabajo discute sobre los territorios rurales vinculados mediante interacciones continuas con lo urbano. En sus temáticas analiza cómo los espacios rurales han comenzado a tener un valor paisajístico y de costumbre que atrae a los turistas, definiéndose dentro de una fuerte base discursiva sobre los impactos ambientales a consecuencia del crecimiento urbano, la destrucción forestal y contaminación de aguas.

Este espacio es calificado por el investigador, como un lugar que demuestra su lucha política global que supera los estados nacionales, regionales y locales, son ante todo territorios fuertemente vinculados con la sensibilidad ecológica. Para finalizar, Pérez plantea que los pequeños pueblos se han integrado a la ciudad creando un paisaje de ocupaciones urbanizado a través de las necesidades habitacionales, transporte y servicios públicos. El autor, desde la línea de investigación en desarrollo rural y regional aborda estudios enfocados en la configuración de los territorios, el cual, presenta el proceso de conformación territorial en Colombia, donde se resaltan los efectos de las políticas de Estado en cuanto a la tenencia y uso de la tierra, así como las consecuencias que ha producido los modelos de desarrollo en el medio rural del país.

El autor, pone en manifiesto el uso de lo rural y las implicaciones que lo urbano tiene en este territorio, para comprender las relaciones históricas, sociales, económicas y políticas que los pobladores han tenido con el medio. Dando cuenta de la necesidad de revalorar el espacio rural en la ciudad, con el fin de incluir el medio rural a la configuración urbana, también entendido como espacios de conurbación, agregando que los procesos de adaptabilidad en los espacios rurales en la periferia de las ciudades deben ser catalogadas como procesos micro-sociales de conurbación.

El proceso conurbación es importante porque ayuda a comprender los territorios en torno al crecimiento en los bordes urbano-rural, la comprensión del fenómeno de conurbación es pertinente en esta última década, principalmente porque se encuentra relacionado con el

crecimiento acelerado de las ciudades; además de que es un fenómeno poco estudiado en Colombia, el cual tiene muchos referentes bibliográficos tanto a nivel internacional como a nivel nacional. En el mundo existen importantes conurbaciones dentro de las cuales se encuentran países como Corea del Sur (Seúl), India (Bombay), Brasil (Sao Paulo), pero las tres más importantes conurbaciones del mundo se encuentra en Tokio (Japón), Nueva York (Estados Unidos) y en la ciudad de México.

En ese sentido, Maya (2012), en su investigación tiene como objetivo resaltar las transformaciones de la ciudad de Satillo por el proceso de conurbación, que se desarrolló en dos partes. La primera fase, se llevó a cabo en los finales de la década de los setenta principalmente por la inversión extranjera en la industria local de la ciudad, mientras que la segunda fase fue realizada a mediados de los años noventa durante los cuales se muestra un alto y acelerado crecimiento del comercio y de los servicios, resultando así una nueva fase del proceso de conurbación. El investigador, concluye que tanto el crecimiento demográfico, económico y el deterioro ambiental causado por la conurbación son factores relevantes en esta investigación. Por último, se evidenció que la población posee un bajo nivel en la calidad de vida de la zona metropolitana de Satillo debido principalmente a la no planificación urbana.

El trabajo de Zapata (2007), se caracteriza por plantear un ejercicio investigativo principalmente reflexivo, acerca del papel que ha desempeñado la Universidad en la construcción territorial de la conurbación capitalina de Tenerife. El autor destaca que la Universidad de Laguna constituye un recurso sorprendente y un factor de desarrollo local inimaginable; para finalizar, también resalta que la “conurbación realizada se construyó de forma espontánea, sin planificación previa en la franja que actualmente se extiende de manera uniforme a lo largo de la rampa que asciende desde el litoral capitalino de Santa Cruz de Tenerife hasta la zona de La Laguna- Rodeos, a unos 550 metros de altitud sobre el nivel del mar” (Zapata, 2007, p.23).

Aunque el proceso de conurbación es un fenómeno relativamente nuevo en Colombia tiene sus inicios en la última década siglo XX y comienzo del siglo XXI, este fenómeno tiene varios referentes en todo el país, siendo uno de ellos la conurbación entre la capital del país, Bogotá y el municipio de Soacha. Moreno (2004), plantea como objetivo describir el

proceso urbano de la conurbación mediante categorías morfológicas y tipológicas. El autor describe esta zona como una periferia donde es muy difícil el proceso de urbanización debido a que transforma los medios ecosistémicos y desestabiliza el equilibrio natural, entre otros problemas de la ciudad.

Asimismo, Vargas y Cifuentes (2006), durante su trabajo buscan identificar ciertos factores que influyen en el proceso de conurbación, las ventajas y desventajas socioeconómicas que se pueden encontrar a lo largo del mismo, para analizar las características y consecuencias sociales de la conurbación del municipio de Chía con Bogotá. Al final, se concluyen que Bogotá ha experimentado un proceso de industrialización y expansión hacia la periferia Nor-Occidente, creando una nueva entidad territorial en donde se encuentra elementos que contribuyen a la formación de la ciudad–región.

Moreno (2008), muestra como un fenómeno poco conocido y estudiado, se debe analizar por lo menos desde el pensamiento ambiental para así comprenderlo de forma adecuada, pues se trata de dinámicas territoriales múltiples en proceso de integración, de vez en cuando con ciertas disputa administrativas. De igual forma, esta autora define el proceso de conurbación y lo compara con un rizoma ya que sus características son parecidas, su forma de crecer indefinidamente y el no saber cuál será el principio y el fin son características que la autora destaca.

Posteriormente Alarcón (2015), plantea como objetivo la elaboración de una propuesta de ordenamiento regional que oriente el crecimiento del entorno conurbano de la región metropolitana de Cali, lo anterior para ser empleado como instrumento que promueve su integración municipal, disminuir los desequilibrios territoriales y proteger las condiciones ecosistémica de la ciudad. Durante su abordaje, expone que el incremento de la conurbación urbana de la región metropolitana de Cali es un hecho hoy en día. Dicho fenómeno de crecimiento acelerado se caracteriza por enfrentar los producidos por los límites de jurisdicción de la planeación urbana, la cual, se centra en las ciudades capitales haciéndolas aisladas y separadas.

Finalmente, Alarcón (2015) concluye que el significado de conurbación es dinámico pero impreciso a la vez y definirlo con propiedad depende de las condiciones que se decidan al

tomar el tiempo y del lugar de la conurbación. Por tal motivo es probable que no se haya elaborado todavía una normatividad debido al escaso desarrollo de teorías y técnicas que conciernen al tema. Al final propone un modelo de planeación territorial para futuras conurbaciones que permitan corregir los errores de las anteriores; después de todo, una conurbación es el resultado imprevisto del acelerado desarrollo económico y espacial de un área metropolitana.

Ahora bien, el contexto en el que se inscribe la presente investigación tomó como unidades de análisis los barrios El Cisne y La Rosalía, puesto que desde la antropología es necesario entender los procesos de configuración territorial y cambios poblacionales, así pues, la unidad de análisis del barrio es entendido como ese espacio en donde se evidencian las transformaciones del espacio, la vida cotidiana, las prácticas y percepciones que tienen sus habitantes. En ese sentido, Pérez (2004), en su estudio propone un estudio que ayude a comprender como se construye las representaciones y prácticas de la vida barrial en espacios residenciales como respuestas a la vida urbana actual. Pero principalmente busca indagar como los sujetos construyen dichas prácticas y representaciones sobre el espacio de una ciudad conocida por ser altamente segregada.

La autora, presenta la segregación de la ciudad a partir de la construcción de una “ciudad dual” que crece de manera diferenciada y por fuera de los parámetros establecidos. Por eso, el surgimiento de condominios destinados para las clases medias y altas en las periferias de la ciudad se contraponen con la construcción de conjuntos de viviendas social, esta última representan el propósito de vida compartido para mejorar la calidad de vida. La autora concluye que la ciudad y la ciudadanía se construyen desde lo privado, no solo a nivel de lo material, es decir, infraestructura sino también de lo simbólico, ya que es el mercado el que impone los diferentes modos de vida en el medio urbano.

Autores como, Tapia (2013), busca analizar cómo y por qué desde la etnografía se puede responder a los desafíos de la escala barrial, es decir, la enorme ambigüedad conceptual que existe de barrio y el problema de delimitación. Lo anterior, se centra principalmente en lo que el barrio representa hoy en día, un elemento primordial para las políticas urbanas.

Por medio de la revisión del estado del arte, se pudo evidenciar que tanto el enfoque urbano-rural, así como la conurbación, migraciones, transformaciones territoriales entre

otras, son realidades sociales que ocurren en cualquier parte del mundo; Colombia y la ciudad de Santa Marta no ha sido la excepción. Por lo cual, la revisión de antecedentes ha permitido evidenciar la falta de estudios de dicha problemática en la ciudad. Por lo tanto, construir y presentar esta investigación resulta útil, teniendo en cuenta que exponen una temática desde un enfoque rural-urbano que aporta a la comprensión de la problemática desde una perspectiva antropológica, permitiendo aportar futuros análisis sobre la temática en cuestión desde una perspectiva local a una regional y nacional.

## **1.5. Marco teórico**

El presente trabajo propone evidenciar las transformaciones territoriales y cambios poblacionales del uso del suelo de los barrios ubicados en la vía que conducen al corregimiento de Minca, por lo cual se hace necesario abordar algunos conceptos considerados pertinentes en el tema. Teniendo en cuenta, que los procesos de migración fuera de las ciudades o al interior de ellas permiten visibilizar la conformación de asentamientos y la producción de dinámicas y prácticas que se producen en estos espacios habitados; se consideró necesario abordar, el concepto de migración pues, es pertinente para la comprensión del proceso poblacional y consolidación de barrios en la nueva franja territorial de la vía a Minca.

La categoría de migración es una unidad de análisis que se encuentra en constante construcción, pues su definición es muy confusa, pero se caracteriza por ser “un fenómeno que implica desplazamiento o constante movimiento espacial de las personas dentro de un territorio” (Peña, 2013, p.1149).

Ahora bien, en Ruiz (como se citó en Peña, 2013) entiende la categoría de migración “(...) como desplazamientos de personas que tiene como intención un cambio de residencia desde un lugar de origen a otro de destino, atravesando algún límite geográfico que generalmente es una división político-administrativa” (p.1150). Asimismo, autores como Osorio, Maya y Rojas (2015), concuerdan con Peña (2013), debido a que conciben la migración como una condición espacio-temporal de cambiar un lugar por otro, por lo general de residencia y permanencia, para establecerse en otro con el objetivo de mejorar

la calidad de vida de las personas involucradas. Peña (2013), resalta la importancia de diferenciar los tipos de migración que se realizan, pues, todos no son desplazamientos forzados por la violencia o por situaciones de desastres; en este caso se analizan las migraciones desde una perspectiva voluntaria por parte del individuo.

Por lo anterior, se entiende la categoría de migración como una unidad de análisis que se encuentra en constante construcción, pero que se puede concebir como una condición espacio- temporal que se visibiliza en desplazamientos o en cambios de residencias de formas permanentes con la finalidad de mejorar la calidad de vida de los individuos. Generalmente, cuando las personas deciden migrar suelen hacerlo de un país a otro, por este motivo, se aclara que esta categoría se implementó específicamente en la ciudad de Santa Marta para visibilizar el tipo de migración rural-urbano o urbano-rural que se da en los barrios El Cisne y La Rosalía.

Cuando el individuo decide abandonar su lugar de origen para establecerse en un nuevo lugar de destino, este deja sus raíces y se establece en un nuevo territorio donde tiene que instaurar nuevos lazos sociales, fortalecer sus creencias y cultivar sus pensamientos. Por tal motivo, es necesario analizar la categoría de territorio, Sosa (2012), realiza un análisis teórico sobre el territorio, donde lo aborda a partir del espacio geográfico hasta el mundo de construcción social que representa. “El territorio no es solamente una porción de tierra con sus complejidades físicas (montaña, valles, etc.) es también un espacio socialmente construido a partir de la historia, la economía, lo social, cultural y lo político” (p.8). Asimismo, es en el territorio donde se construyen e integran las relaciones culturales entre el ambiente, de acuerdo a este autor, es en esta zona geográfica donde la problemática ambiental asume un carácter específico producidos por la complejidad de los procesos sociales que intervienen en él.

Los autores Osorio, Maya, Rojas (2015), concuerda con Sosa (2012), pues presentan al territorio no solamente como el entorno físico o espacio geográfico que ocupan los seres humanos, sino que también lo presentan como una construcción a partir de los lazos sociales e interacciones con sus habitantes. En este sentido, Osorio et al. (2015), presenta al “territorio como una de las principales construcciones simbólicas y, por lo tanto, cultural (...) es el receptor de los distintos elementos que caracteriza y compone una sociedad”

(p.116). Los autores presentan al territorio como la cuna donde progresan las necesidades, los pensamientos, las creencias, las capacidades y experiencias de las poblaciones; el territorio para los autores representa la esencia por la cual se construye una comunidad.

No obstante, el territorio se caracteriza por ser objeto de estudios recurrentes, y por ser el objetivo de lucha entre clases trabajadoras; en Colombia como a nivel mundial el territorio representa el principal objeto de conflicto entre campesinos y empresarios agrícolas (González, 2008). Pero hoy en día debido a las transformaciones experimentadas por el neoliberalismo y la desarticulación de la industria con los procesos agrícolas, el territorio o la tierra ha dejado de ser objeto de lucha social entre los campesinos y el sector industrial. González (2008), resalta que el mundo rural ha dejado de ser clasificado como agrícola, por lo tanto, ha dejado de producir. El autor explica que esto sucede debido a que las disputas por el territorio han perdido a los sujetos que conforman las relaciones productivas en el campo, es decir, los campesinos han sido expulsados de la cadena reproductiva del capital (González, 2008).

Por medio de la influencia de la academia y de las instituciones públicas y privadas se han visto en la necesidad de crear una nueva categoría de estudio que encierre los aspectos más rurales de la categoría de territorio, por lo tanto, es la nueva ruralidad la imagen del mundo rural (González, 2008). La nueva ruralidad se caracteriza por plantear una configuración del mundo rural, además de implementar políticas y estrategias de desarrollo rural sostenible; Gómez (como se citó en González, 2008) propone cuatro elementos constitutivos que caracterizan a la nueva ruralidad: El primero, es acerca de las nuevas y diversas ocupaciones que se desarrollan en el campo, las cuales, ya no tienen ninguna vinculación agrícola, pero sí adquieren una nueva concientización sobre la conservación ecológica.

La segunda, se refiere a la influencia de los efectos de la globalización en los espacios rurales, donde se destacan las diferentes inversiones con la finalidad de recrear o entretener a las personas por medio del ocio, prestaciones de servicios, zonas residenciales y agroindustrias. El tercer elemento, son las nuevas formas y relaciones que se establecen entre lo rural y el entorno urbano, destacando la protección del medio ambiente. El cuarto elemento, es la nueva revalorización de lo rural, en pro de garantizar la calidad de vida de

los habitantes de las grandes urbes, suele fomentar estilos de vidas alternativos y turismo ecológico.

Por lo tanto, dentro de este trabajo se entiende el territorio como un lugar simbólico donde se afianzan y construyen relaciones sociales, donde las creencias, pensamientos y experiencias de los habitantes se unen para la construcción de una comunidad. Hoy en día desde la perspectiva turística, el territorio ha dejado de ser el objetivo principal entre el campesinado y la industria, por este motivo las tierras del mundo rural anteriormente trabajadas para la siembra y cultivo están siendo destinada a actividades recreativas o residenciales, otorgándole así una nueva revalorización a la importancia del territorio para el mejoramiento de la calidad de vida.

Sin embargo, la implicación de un cambio de concepción sobre el territorio responde a un proceso de transformación de este, el cual, se observa en los cambios del uso del suelo. Díaz, Restrepo y Castañeda (2017), se refieren a las transformaciones como una fase del proceso de producción y reproducción de las sociedades en su relación dialéctica con la naturaleza (p.64).

Las transformaciones territoriales pueden darse en relación a los cambios del uso del suelo rural a urbano o viceversa, dentro de un territorio específico. Díaz et al. (2017), asegura que la expansión del territorio urbano a zonas rurales trasciende más allá de la ciudad creando una nueva transformación de la ruralidad determinada no solo por los factores territoriales, sino también por factores económicos y políticos. Mahecha (2016), asegura que las transformaciones territoriales como unidad de análisis se remiten al cambio de la estructura socio-espacial atendido a un modelo de desarrollo en función del mercado global, posteriormente el autor identifica tres elementos claves de la transformación territorial en Colombia y aplicable en el mundo. En este sentido, el autor resalta una presencia diferenciada del estado central, así como una fuerte lucha social articulada a la posesión de la tierra y por ultimo expone la suplantación del estado por los actores del sector privado y por los actores armados.

Los autores Díaz et al (2015) y Mahecha (2016) concuerda en que las transformaciones del uso del suelo territorial suceden por falta de atención por parte del estado y que a su vez generan grandes consecuencias sociales, económicas y ambientales. Baigorri, 1995;

Lefebvre, 1969; Rúa, 2006 (como se citó en Díaz et al, 2017), concluyen que las transformaciones territoriales implican a su vez una interacción; en este caso las interacciones entre lo rural y lo urbano establecen un contacto permanente entre una y otra, generando así relaciones híbridas con sus consecuentes imbricaciones.

Teniendo en cuenta lo anterior, se entiende que las transformaciones territoriales suceden al momento de cambiar la estructura espacial de un lugar determinado, por medio de la implementación de un modelo de desarrollo. Estas transformaciones pueden darse en relación al cambio del uso del suelo, en este caso de suelo rural a suelo urbano, proceso que involucra consecuencias de tipo ambiental y social.

Pero como se identifica el suelo rural y el suelo urbano dentro del perímetro urbano de la ciudad. Normalmente dentro de los Planes de Ordenamiento Territorial (POT) de los municipios suelen otorgarse la definición de este tipo de suelos. El consejo municipal de Barbosa (como se citó en Díaz et al, 2015) define el suelo urbano como “áreas destinada a usos urbanos por el Plan de Ordenamiento Territorial que cuenta con infraestructura vial y redes primarias de energías, acueducto y alcantarillado, posibilitando su urbanización y edificación” (p.64), mientras que el suelo rural corresponde a “los terrenos que por su valor de paisaje ecológico, productivo y cultural se reservan para garantizar la base natural, la productividad agrícola, pecuaria y forestal, así como los usos y actividades suburbanos” (p.64), se resalta que ambas definiciones buscan caracterizar la forma de vida de las personas, pero cuando ambas entran en contacto dentro de un espacio determinado suelen desarrollarse relaciones híbridas.

En lo general, se utiliza el término rural para identificar las actividades del campo, mientras que el término urbano se utiliza para designar las actividades realizadas en la ciudad. Este autor también plantea que tanto lo rural como lo urbano son lugares de tipo diferenciales tanto en las prácticas sociales como en la imagen que cada una de ellas proyecta en la sociedad. Barros (2005), plantea que “son urbanas las aglomeraciones de poblaciones que poseen 2.000 habitantes y rurales las que no alcanzan esa cifra” (2005, p.1547). Para decir que una población es rural o urbana es necesario realizar una clasificación censal, pero, la autora, asegura que resultaría difícil caracterizar inequívocamente aun área como rural o urbana, sobre todo si se tiene en cuenta aquellas

poblaciones donde predomina la población rural; según operaciones censales- que se encuentra rodeada de una gran metrópoli con cierta influencia de esta. Por este motivo, Barros (2005) propone abordar esta problemática desde una dicotomía, la cual denomina rural-urbana; propuesta como un continuum entre lo rural y lo urbano.

De acuerdo a lo anterior, en la vía Minca los tipos de suelo podrían diferenciarse de la siguiente manera: el suelo urbano corresponde a las aglomeraciones de población que poseen 2.000 habitantes, conformado por infraestructura vial, y redes primarias de energía, acueducto y alcantarillado; mientras que el suelo rural son terrenos que conservan el valor paisajístico y forestal de la zona. En ese sentido, el sector de la vía a Minca si contaría con una aglomeración de más de 2.000 personas, puesto que únicamente con la urbanizaciones Ciudad equidad y Parques de Bolívar, las cuales, cuenta con la mayor concentración de casas y apartamentos tendrían el capital humano suficiente para superar esta cifra.

Teniendo en cuenta lo anterior, es fundamental definir la dicotomía que se construye a partir del enfoque rural-urbano, para esto Pérez (2016), lo define como un modelo espacial que surge de la ciudad con sus entornos, especialmente utilizado para nombrar zonas periféricas donde los vínculos rurales se encuentran en interacción constante con lo urbano; lo anterior, es posible mediante proyectos habitacionales, ampliación del transporte público y con la cobertura de servicios públicos. Según Pérez (2016), se debe a que el proceso de expansión urbana ocasiona cambios sociales en el interior del espacio y sus pobladores; por lo tanto, desde el campo es posible observar las transformaciones de los medios de vida, sin la necesidad de haber emigrado, es decir, sin trasladarse del lugar donde ha vivido toda su vida.

Por otro lado, Sereno, Santamaría, Santarelli (2010), plantea el concepto de rural-urbano como “una franja externa del periurbano, frontera donde se combinan dos ambientes cuyos pobladores poseen personalidad, forma de vida e intereses particulares y disimiles, si bien sus espacios de vida y referente espaciales son comunes, pues están signados por la convivencia” (p.43). Sereno et al. (2010), plantean mediante la terminología “frontera” que es posible reconocer los límites espaciales del continuo rural-urbano atendiendo a los rasgos observables que se encuentran en el paisaje, el cual se puede entender como un

límite o una zona flexible que se ve conformada como resultado de las acciones de sus residentes.

Se considera fundamental esta categoría de análisis, puesto que se entiende como el espacio que surge por la interacción constante entre el suelo rural con el suelo urbano, internaciones que se dan en las zonas periféricas de la ciudad visibilizando los nuevos límites espaciales del continuum rural-urbano. También, mediante esta categoría se puede analizar los barrios El Cisne y La Rosalía pues, se plantean como zonas residenciales que mantienen vínculos rurales-urbanos creando una nueva zona de configuración territorial en la ciudad.

Por lo anterior, es necesario analizar el concepto de configuración territorial planteado por Pérez (2004), el cual concibe “la conformación territorial, es decir, los cambios de zonas rurales a zonas urbanas se han producido bajo una acelerada acumulación de capital, la cual, se define por la concentración de recursos o intereses hegemónicos sobre espacios geográficos específicos” (p. 25). De acuerdo a Pérez (2004), existen dos tipos de configuración territorial, la primera se encuentra formada por los recursos naturales, es decir, lagos, ríos, planicie, montaña y bosque; y la segunda, por aquellos recursos creados por el hombre, es decir, carreteras, ferrocarriles, diques, presas, ciudades entre otros. Es el conjunto de todo este sistema lo que conforma la configuración territorial, cuya realidad se prolonga y se confunde con el territorio del país (p.63). El análisis de esta categoría es de suma importancia debido a que la configuración territorial inicial ha sido transformada por el ser humano con la construcción de nuevos barrios y con la modernización de las carreteras viales y puentes, por medio de esta categoría se puede analizar las nuevas dinámicas territoriales.

En los últimos años, los procesos de urbanización especialmente aquellos donde las áreas rurales se han visto integradas a las zonas urbanas según Roca (2003), sucede principalmente de acuerdo a: “la mejora de los medios de comunicación, (...) junto a la extensión de las redes de urbanización, han llevado a unir físicamente áreas urbanizadas correspondientes a lugares anteriormente separados” (p.4). Es por esto, que el crecimiento de las ciudades en el último siglo ha sido acelerado como bien lo plantea Roca (2003), estas han crecido tanto que las áreas rurales se han integrado a la zona urbana de la ciudad,

debido al crecimiento y expansión de las ciudades en número y en tamaño, dando paso así a un proceso de urbanización denominado conurbación.

El proceso de conurbación, conurbano o conurbio es un término proveniente de un vocablo italiano, el cual significa hecho físico de vinculaciones entre espacios de ciudades. La primera vez que este término se utilizó fue en la obra denominada ciudades en evolución de Patrick Geddes en el año 1915 donde el término hacía referencia al crecimiento, pero sobre todo al encuentro de varias ciudades entre sí; unidas mediante un común denominador, es decir, la economía (Moreno, 2008).

Moreno (2008), propone el concepto de conurbación como “un fenómeno mediante el cual dos o más ciudades se integran territorialmente, independientemente de su tamaño, de sus características propias y de la adscripción administrativa que posean” (p.2). En esa medida fue importante analizar este concepto debido a que hace referencia a la continuidad de la ciudad después de sus límites fronterizos; el proceso de conurbación es un fenómeno poco estudiado en territorio colombiano, además se considera como una unidad territorial única.

Dentro del trabajo investigativo de Moreno (2008), se considera el proceso de conurbación como un hecho ambiental sumamente complejo, ya que realiza uno de los procesos de transformación de suelo rural a urbano. Moreno (2008) lo clasifica como “un proceso de “juntamiento” o “pegamiento”, dando lugar a una nueva territorialidad a modo de un rizoma que extiende sus tallos horizontalmente bajo el suelo, para emerger de nuevo a la superficie con la forma de más vida”. (p.2). El surgimiento de este fenómeno exige a la comunidad académica que se estudie y se interprete con toda la rigidez y actitud crítica, ya que, dentro de este fenómeno según Moreno (2008), “(...) se forman, de un lado, interesantes tejidos sociales y culturales que constituyen nuevas territorialidades y de otro lado, una fuerte impronta dejada por las instituciones en el espacio mediante las fronteras y delimitaciones que se trazan para su administración y gestión” (p.2-3).

A continuación se puede observar un cuadro (Tabla N°1) sintetizando los conceptos rural, urbano, rural-urbano o rururbano y conurbio resumiendo sus definiciones con sus respectivas características.

Tabla N° 1. Cuadro de Síntesis.

Concepto	Definición y Características
Rural POT	“terrenos que por su valor, ya sea, ecológico, productivo y cultural se reservan para garantizar la base natural, la productividad agrícola, pecuaria y forestal, así como los usos y actividades suburbanos”. Termino también utilizado rural identificar las actividades del campo.
Urbano POT	“terrenos que cuenta con infraestructura vial y redes primarias de energías, acueducto y alcantarillado, posibilitando su urbanización y edificación”. Termino también utilizado para designar las actividades realizadas en la ciudad.
Rural/urbana Rururbano Serenó Et al (2010).	franja externa o frontera del periurbano que se caracteriza por un proceso de transformación espacial de asentamientos cuyo origen rural se transforma debido al crecimiento urbano, el cual, en su irrefrenable expansión configura un híbrido entre lo rural y lo urbano.
Configuración territorial (Pérez, 2004).	la conformación territorial, es decir, los cambios de zonas rurales a zonas urbanas se han producido bajo una acelerada acumulación de capital, la cual, se define por la concentración de recursos o intereses hegemónicos sobre espacios geográficos específicos
Conurbio Moreno (2008)	“Proceso de juntamiento o pegamiento, que da lugar a una nueva territorialidad. También conocido como un hecho físico de vinculaciones entre espacios de ciudades.

Fuente: Ivana Pontón, 2019.

Para finalizar este apartado teórico fue pertinente indagar sobre la categoría de barrio, este es una categoría de análisis importante debido a que es el lugar donde se realizó la investigación. Tapia (2013), plantea que definir el concepto de barrio es muy complejo sobre todo porque diversos autores lo han tratado de definir. Se puede rastrear la definición del término desde la Escuela de Chicago, Park y Burgess (como se citó en Tapia, 2013) piensa que el barrio es el refugio de la comunidad donde un grupo de personas, y sus instituciones son localizadas en un área determinada. Además, la comunidad desarrolla un tipo de cultura específica o modo de vida particular, lo que se denomina “comunidad cultural”, definida como los sentimientos, formas de conductas, vínculos y ceremonias características de una localidad (Tapia, 2013).

Asimismo, es necesario proponer al barrio como lugar donde las relaciones sociales suceden en un momento dado, ya que, son las que hacen posible el acercamiento entre las

personas y las creaciones de nuevos vínculos sociales. Pedro Buraglia (como se citó en Tapia, 2013) asegura que el barrio es la estructura que da origen a la ciudad, que tiene como idea la vivienda como reivindicación social, sentido utilitario del migrante y como factor de resistencia cultural, donde se tejen redes de apoyo con miras de subsistencia. Los barrios a estudiar demuestran un modo de vida particular donde los lazos de hermandad entre vecinos son importantes, estos lazos se activan principalmente en situaciones donde la comunidad en total se ve afectada, ejemplo claro de esto es la escasez de agua en temporada de sequía; además es de suma importancia estudiar la construcción de las redes de apoyos entre la comunidad.

## **1.6. Metodología**

El trabajo de campo se desarrolló en los barrios El Cisne y la Rosalía en Santa Marta, que hacen parte de la zona rural-urbana de la vía a Minca. En consecuencia, la investigación se centró en evidenciar las transformaciones territoriales en el corredor ambiental de Minca que ha generado un crecimiento rural-urbano, modificando la dinámica poblacional de esta zona en Santa Marta.

La metodología utilizada en esta investigación se enmarca dentro de las técnicas cualitativas de investigación social. Siendo la etnografía una de las técnicas más clásica de la antropología, utilizada para la recolección, sistematización y análisis de la información, generalmente en contextos rurales o apartados de la ciudad. La idea de esta investigación fue utilizar la herramienta etnográfica para realizar un acercamiento a los ámbitos rural-urbano, en tanto se permitan evidenciar a partir del trabajo de campo los lugares estudiados.

Diversos autores concuerdan que la etnografía, se implementa para entender los procesos sociales y culturales de las comunidades por medio de la descripción e interpretación. En ese sentido, Paz (como se citó en Govea et al; 2011) asegura que la etnografía se considera una modalidad de investigación en las ciencias sociales que surge de la antropología cultural y de la sociología cualitativa, inscripta en el grupo de la metodología cualitativa. La etnografía o método etnográfico se centra en un grupo de personas que tienen algo en

común, la cual, se puede aplicar a un grupo específico de personas que comparten características culturales y sociales similares (Govea et al, 2011).

En esta investigación, se planteó una etnografía que invita a reflexionar sobre la perspectiva del investigador y del investigado, con el fin de analizar las representaciones de los individuos que está adentro y del que está afuera de la realidad social. Por eso, la mejor manera de hondar en la reflexibilidad de la etnografía a través de la visión emic y etic. Mediante la visión emic del investigado se busca comprender lo que sucede desde adentro sus porqués, y describir las situaciones y comportamientos de los informantes (Govea et al, 2011). Mientras que en la visión etic se podrán presentar las abstracciones o marco teórico que trae el investigador por su capacidad de revisar trabajos propuestos con la temática a trabajar; ambas visiones requieren un análisis para comprender y describir con precisión situaciones y comportamiento (Govea et al, 2011).

Asimismo, se valdrá de herramientas como la observación participante, registrando todo lo que se ve tal y como es. Durante el proceso de observación fue necesario llevar un registro mediante el diario de campo; con el propósito de hacer las anotaciones relacionadas con las entrevistas y los talleres colectivos. Para la recolección de datos se recurrió a técnicas cualitativas y visuales; la entrevista, la memoria de vida articulada con la cartografía social y la fotografía son herramienta para mirar el pasado, estudiar el presente y proyectar el futuro de la vía Minca. Partiendo de lo anterior y de acuerdo a Guber (2004), la entrevista es una estrategia que se implementa para que las personas expresen sobre lo que saben, piensan y creen. Por lo tanto, es importante cumplir ciertas pautas, una de ellas es tener claro los roles de investigador–entrevistado durante la entrevista.

Las entrevistas fueron de orden semi-estructurada, debido a que esta técnica permite un acercamiento personal con los actores, y a la vez es posible cierto grado de libertad durante la investigación. Hernández et al (como se citó en Ruiz, 2011) dice que: “Las entrevistas semi-estructuradas, se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre temas deseados” (p.177).

La implementación de la entrevista semi-estructurada conlleva al investigador a un margen de libertad al momento de formular preguntas y de obtener respuestas durante la entrevista,

por este motivo se realizó entrevistas a los habitantes del barrio El Cisne y La Rosalía. Igualmente, para la construcción histórica del barrio, pero sobre todo para exponer las transformaciones territoriales en el sector, se recurrió a la memoria de vida articulada con la cartografía social.

La memoria de vida o la memoria de las cosas vistas de acuerdo a Riaño (2006), es un referente donde las transformaciones paisajísticas y topográficas revelan la experiencia sensorial que implica para las personas los cambios presenciados, por lo tanto, mediante la memoria se revivieron recuerdos pasados a través la práctica de recordar. En su investigación Riaño (2006), expone que generalmente los relatos de una historia reviven el recuerdo de otras historias que tras ser escuchados activan un proceso de reflexión por parte del investigador; la investigadora, dice “los procesos de recuerdos en cadena entretejen las historias individuales de una red discernible de memorias y narraciones reflexivas” (p.54), lo anterior con el fin de construir una reflexión que englobe a toda la comunidad.

Articulada a la memoria de vida se trabajó la cartografía social, puesto que esta ordena los pensamientos y genera conocimientos colectivos. De acuerdo a García (2005), “la cartografía es una técnica que permite ganar conciencia sobre la realidad, los conflictos, y las capacidades individuales y colectivas” (p.02), por este motivo es ideal para visibilizar las transformaciones territoriales de la vía Minca, así como los cambios ocurridos en los barrios El Cisne y La Rosalía.

También se implementó, la revisión de fotografía de forma permanente como herramienta de análisis visual, teniendo en cuenta que a través de imágenes instantáneas se puede verificar las transformaciones o cambios producidos por el paso del tiempo y construir información sobre este proceso. Para la antropología el método fotográfico es el ángulo antropocentrista desde el cual se nos habla, sobre todo cuando este instrumento es utilizado para contar una historia.

De acuerdo a González (1999), la fotografía es un producto fundamentalmente simbólico, el cual ha tenido cierto protagonismo entre los primeros antropólogos. La fotografía “científica” como se conoce era dentro de este tiempo exclusivamente una técnica donde se soportaban las teorías, es decir era la prueba tangible para el antropólogo- investigador.

Lo que se busca con este método no es comprobar científicamente la “teoría” a utilizar, sino contrastar esas transformaciones mediante fotografías pasadas y presentes para obtener así una visión de los cambios y de las repercusiones producida en este lugar.

Para finalizar este apartado teórico, es de suma importancia resaltar que durante la dinámica de campo se presentó un documento llamando consentimiento informado (ver anexo 1), en donde se les explicó y comentó a los participantes de que trataba la investigación y como podían colaborar, también se les explicó que su identidad sería reservada, al igual que la información recogida durante las entrevistas y talleres son netamente confidenciales y con fine académicos. Este documento se guardará durante un tiempo prudencial (3 años) después de haber sido presentado para su evaluación.

Asimismo se resalta que la presente modalidad de grado “trabajo de investigación” se encuentra articulada al proyecto de Investigación bajo el mismo nombre “De lo rural a lo Urbano: Configuraciones territoriales, cambios poblacionales en los barrios El Cisne y La Rosalía del Distrito Turístico, Cultura e Histórico de Santa Marta (1994-2018), adscrito a la Vicerrectoría de Investigación.

### **1.6.1. Implementación de estrategias**

Para lograr el desarrollo de los objetivos específicos se implementaron las técnicas anteriormente expuestas de la siguiente forma:

El trabajo de campo, se desarrolló a partir del mes de julio hasta octubre del 2018. Durante este tiempo el trabajo etnográfico se efectuará por medio de observación participante, la cual, se mantuvo activa durante todo el campo. Asimismo, se realizó las entrevistas y los talleres de cartografía social propuesta para los meses de agosto y septiembre respectivamente; el tiempo dedicado a campo se llevó un registro por medio del diario de campo para registrar observaciones y anotaciones de interés.

Para el análisis del proceso de configuración territorial de los barrios El Cisne y La Rosalía ubicados en la vía Minca, se realizó la actividad de elaboración de cartografía social articulada con la memoria de las cosas vistas, es decir, recordar los antiguos y nuevos usos

del suelo, proceso de construcción de los barrios antiguos y nuevos, la llegada de los servicios públicos y la renovación de la malla vial.

La implementación de la memoria de vida articulada con la cartografía social se implementó mediante la memoria de vida apelando a la actividad de recordar las cosas vista, los cuales, se desarrollaron en dos partes. Primero, en el mes de agosto se realizó con los habitantes del barrio La Rosalía y en segundo lugar, se desarrolló con los residentes del barrio El Cisne en el mes de septiembre, esto con el fin de poder contrastar los resultados. Al mismo tiempo, se realizaron talleres de memoria donde los recuerdos de las experiencias visuales se plasmarán en forma de dibujos, mapas u anecdotarios. La idea era que mediante los recuerdos (dibujos) se puedan observar y analizar las transformaciones ocurridas en estos dos kilómetros y las percepciones que tienen los habitantes sobre la franja rural-urbana.

Conjuntamente con la memoria de vida se implementaron los talleres participativos para la realización de la cartografía, donde se desarrollaron mapas alusivos al pasado, presente y el último fue una proyección futura de los barrios, donde se tuvieron en cuenta tres (3) ejes, el cultural, la transformación territorial y los cambios medio ambientales. Lo anterior, con el objetivo de obtener mediante la perspectiva emic la nueva configuración territorial de los barrios El Cisne y la Rosalía.

Asimismo, para llegar a entender el crecimiento y cambios poblacionales de los barrios El Cisne y La Rosalía entre los años 1994 -2018, se efectuó la técnica de entrevista semi-estructurada, aquí el investigador incitó los recuerdos vistos por el informante donde logro obtener un entendimiento general del crecimiento y cambios poblacionales.

Durante el trabajo de campo se delimitaron las entrevistas de la siguiente forma: cinco (5) entrevistas a profundidad en el barrio La Rosalía, y tres (3) entrevistas en el barrio El Cisne con actores claves. Se aclara que las entrevistas se implementarán a hombre y mujer siempre y cuando cuente con disponibilidad de tiempo, y que oscilen entre el rango de edad de 18 años a 75 años. Las entrevistas se llevaron a cabo con aquellos moradores que cumplan con dos condiciones, la primera, que sean moradores permanentes del barrio debidamente propietarios y la segunda, que tenga una antigüedad de 5 años en adelante, que hallan presenciado transformaciones significativas en estructura sociales, ambientales

entre otros. También se realizó una comparación con fotografías satelitales para analizar los cambios a través del tiempo.

Finalmente, para lograr la descripción de los cambios territoriales de los barrios El Cisne, La Rosalía y demás barrios circundantes ubicados en el corredor ambiental de Minca entre 1994 y 2018, se implementó las técnicas de entrevista, memoria de las cosas vista y la fotografía, con el objetivo de extraer de forma global todos las transformaciones ambientales ocurridos en los barrios El Cisne y la Rosalía a través del tiempo.

Por este motivo, la fotografía dentro del trabajo se utilizó durante toda la fase de campo, la cual, fue empleada para realizar una mirada al pasado. Asimismo, fue de suma importancia revisar las imágenes satelitales de Google Earth, puesto que se buscaba conocer cómo era la vía Minca en términos ambiental entre los años 1994 al 2018, en ese sentido se contrastó el pasado con el plano actual de la zona. Lo anterior, evidenció de manera amplia los cambios ambientales y los usos del suelo que hacen parte de la nueva conformación territorial. Posteriormente, la información recogida durante el trabajo campo se analizó con la ayuda del software Atlas. Ti 8, conocido por ser un programa para investigación cualitativa utilizado para realizar análisis cualitativos de los datos obtenidos.

## **Capítulo 2: El Cisne y La Rosalía, realidades sociales construidas desde la periferia.**

Este apartado presenta una descripción de tipo etnográfica basada en el trabajo de campo que se desarrolló durante los meses de agosto a noviembre del 2018, donde se describe en una línea de tiempo el proceso histórico de dos unidades de análisis como los son los barrios La Rosalía y El Cisne. Durante el trabajo de campo se tuvieron en cuenta factores como el proceso de poblamiento, vivienda, calles, transporte, conflictos por el agua y pérdida ambiental. Finalmente, se realiza una descripción de la vía Minca y de los barrios que se encuentran ubicados en tan importante carretera vial con la finalidad de evidenciar las transformaciones territoriales y las nuevas dinámicas emergentes entre urbano y lo rural.

### **2.1. Aspectos generales de Santa Marta**

La ciudad de Santa Marta es la capital del departamento del Magdalena y único en Colombia en poseer la denominación de Distrito, Turístico, Cultural e Histórico en su sistema político- administrativo. La Perla de América como también se conoce, se encuentra localizada al norte del país al borde del Mar Caribe y cuenta con un territorio de 239.335 kilómetros cuadrados. De acuerdo al documento técnico elaborado para el proyecto de “*Localidades en Santa Marta*”, los límites de dicha ciudad van desde “la desembocadura de la quebrada El Doctor, bordeando el litoral hasta la desembocadura del Río Palomino en los límites con el departamento de la Guajira; hacia el sur el área distrital llega hasta los límites de los municipios de Aracataca y Ciénaga. Este territorio se caracteriza, porque en él se encuentran ubicados dos parques naturales: el Parque Nacional Tayrona y el Parque Nacional Sierra Nevada; así como el resguardo indígena Kogui-Arsario Kankuamo” (p.5).

Históricamente, Santa Marta fue fundada por el español Don Rodrigo de Bastidas en el año 1525, según González y Ardila (como se citó en Rodríguez, Sánchez, Villareal, 2018) el conquistador fue quien encontró estas tierras fértiles y en la cual fundó el segundo

gobierno español en tierras americanas donde se iniciaría con la conquista a las diferentes comunidades indígenas que se encontraba en la región. Aunque Santa Marta fue la entrada de los españoles, no fue considerada una sociedad esclavista como la ciudad de Cartagena de Indias, pero si fue conocida por sus plantaciones de caña de azúcar y café, sembrados en la Sierra Nevada de Santa Marta. Posteriormente a finales del periodo colonial Santa Marta tenía una población de cuatro mil habitantes.

De acuerdo a Viloria (s.f), durante el siglo XIX, Santa Marta se caracterizó por su alta inestabilidad política y diferentes desastres como el terremoto de 1838 donde la ciudad quedó totalmente devastada, la epidemia de cólera de 1848-49, las inundaciones del Río Manzanares de 1850, los disturbios políticos y las migraciones. A mediados del siglo XIX, despegó la economía del banano en la región, siendo Santa Marta y sus municipios aledaños los principales beneficiados; situación que permitió una vasta mano de obra, puesto que personas de diferentes partes del país acudieron a la zona en busca de trabajo. Posteriormente, a finales del siglo XIX, el cacao, el tabaco y el banano transformó la economía de la ciudad de Santa Marta, y sus municipios, Ciénaga y Aracataca escenario que generó un aumento de habitantes en la ciudad de Santa Marta pasando de cuatro mil habitantes a dieciocho mil habitantes.

Durante el siglo XX, cuando el banano empieza a decaer inicia el desarrollo del turismo en la ciudad con la construcción de los primeros hoteles como lo fueron el Hotel Tamaca, Hotel Tairona y la carretera que lleva al Rodadero. Finalmente, Santa Marta durante el siglo XXI presenta una ciudad en constante desarrollo en aspectos como la economía, sus infraestructuras y su población. La Perla de América, durante el censo 2005, determinó que la ciudad tenía 507.324 habitantes distribuido en sus 9 comunas, y en los corregimientos de Minca, Bonda, Taganga y Guachaca. Según el documento técnico Proyecto de Localidades desarrollado por la Secretaria de Planeación, en el año 2013 la Alcaldía Distrital de Santa Marta, cambió la división política administrativa de entidad territorial municipal a ente territorial distrital con la finalidad de crear localidades que propendan por el desarrollo de sus comunidades desde lo local. A continuación, la siguiente tabla (Tabla N°2) muestra detalladamente las localidades, así como las comunas que las conforman.

**Tabla N° 2.** Información obtenida de Documento Técnico Proyecto de Localidades, Santa Marta D.T.C e H.

<b>Localidad</b>	<b>Miembros</b>
N° 1. Cultural Tayrona- San Pedro Alejandrino	Área urbana: comunas 1, 6, y 9.
	Zona Expansión Fase I: Timayui I y Timayui II.
	Zona de expansión fase II: plan parcial Bureche, san francisco Santa Helena.
	Área Rural: corregimientos de Bonda y Guachaca.
	Zonas de parques o de conservación: Parque Distrital Bondigua, Parque Natural Tayrona y Parque Sierra Nevada y Resguardos indígenas.
N°2. Histórica Rodrigo de Bastidas	Área Urbana: las comunas 2, 3, 4, y 5.
	Zona Expansión Fase I: sector de la Carbonera, el Oasis, Buenos Aires y La esmeralda.
	Área Rural: Corregimiento de Taganga.
	Zonas de parques o de conservación: Parque Distrital Dumbira, Parque Natural Tayrona.
N°. 3 Turística- Perla del caribe	Área Urbana: las comunas 7 y 8.
	Zona Expansión Fase II: sector del Manantial y la paz.
	Área Rural: Corregimiento de Minca.
	Zonas de parques o de conservación, el parque Distrital Parque Paz Verde.

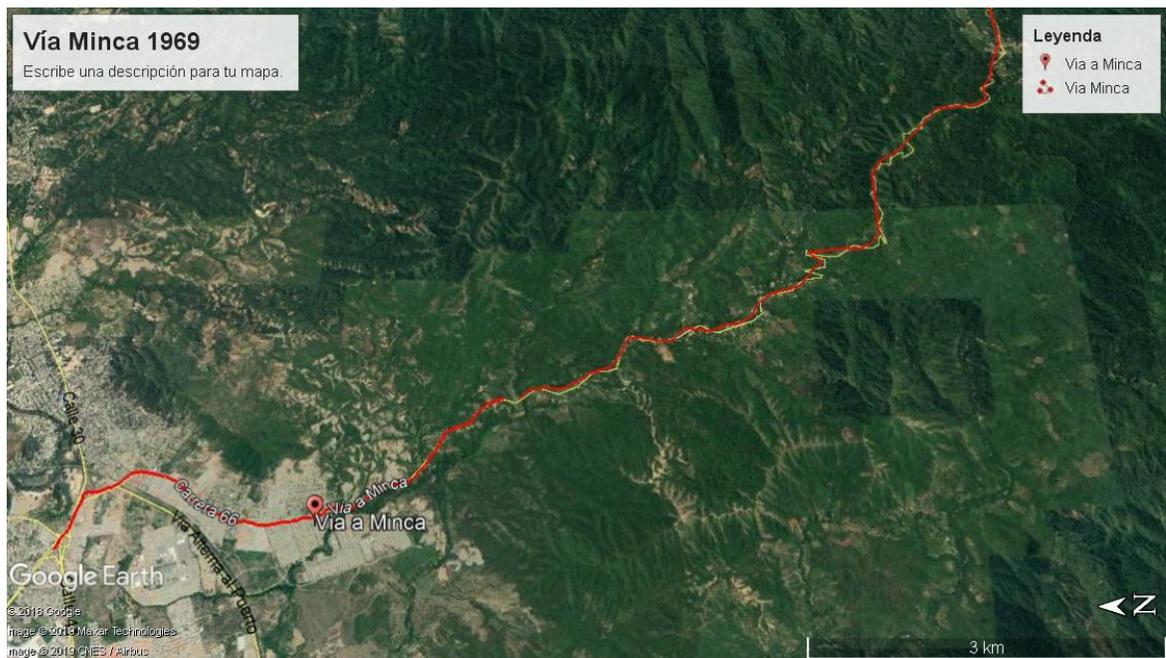
Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a la tabla anterior, la ciudad de Santa Marta cuenta con varias zonas dirigidas a la expansión urbana contempladas dentro del Plan de Ordenamiento Territorial (POT), “*Jate Matuna 2000-2009*”, en la cuales, dentro de los últimos seis años se han construidos viviendas de Interés Social (VIS) y Viviendas de Interés Prioritario (VIP), sumándose a los antiguos barrios ubicados en la vía que se dirigen al corregimiento de Minca. En la ciudad de Santa Marta en los últimos años se ha visto un gran aumento de construcciones de viviendas y apartamentos edificados en su mayoría en los límites de la ciudad, situación que ha generado un proceso de formación de nuevos asentamientos urbanos en dicha frontera, debido a los procesos de migración de propios y extranjeros.

## 2.2. Transformación ambiental

El ser humano, debido a sus constantes cambios o a determinadas situaciones que influyen en su vida, busca mejorar su calidad de vida y la de su núcleo familiar, por ese motivo siente la necesidad de crear o buscar otros lugares para vivir; estos nuevos territorios por lo general se encuentran fuera de los límites de la ciudad y responden a patrones globalizados, entre los que se encuentran vivienda digna, igualdad, equidad, derecho al agua, entre otros. Principalmente, el surgimiento de estos asentamientos se da porque dentro de los límites de la ciudad se ha agotado la disponibilidad del uso de espacio para viviendas, en ese sentido los nuevos barrios o conjuntos urbanísticos se han agrupado en una vía terciaria como la vía Minca (ver Figura 1), la cual ha permitido más cercanía entre el corregimiento Minca y el centro de la ciudad de Santa Marta.

Figura 1. Imagen satelital de la Vía Minca durante el año 1984 satelital de la Vía Minca durante el año 1969



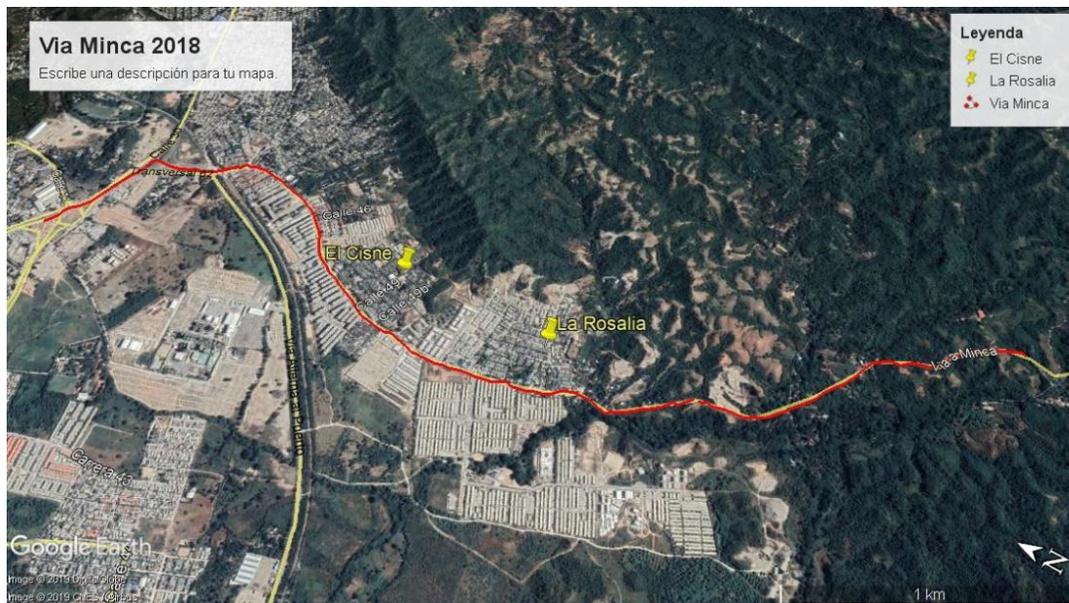
Fuente: Google Maps el 17 de octubre del 2019.

La vía que conlleva al corregimiento de Minca hizo parte del corredor rural de la colonia, que se extendía desde la Hacienda San Pedro Alejandrino ubicada en Mamatoco hasta la Hacienda Minca. Este corredor rural hasta 1984 se caracterizaba por poseer una frondosa vegetación sin avistamientos de centros urbanísticos, puesto que de acuerdo a la siguiente

imagen obtenida de Google Earth (ver figura 1), la vía Minca se encuentra alejado del centro de la ciudad.

Los primeros avistamientos de los nuevos asentamientos empiezan a partir de la década de los noventas con el surgimiento de barrios como El Cisne, Villa Toledo, Villa Mercedes y posteriormente La Rosalía; asentamientos que cambiaron la configuración territorial de uso del suelo rural a urbano, transformado el paisaje físico/natural de la zona. Esta transformación se evidencia en la redacción progresiva de zonas verdes alrededor de la Vía Minca, debido a la construcción de viviendas de uso residencial, afectando así la flora y fauna perteneciente a las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta. La fotografía satelital que se muestra a continuación (ver figura 2) hace parte del catálogo digital del año 2018, en donde es posible observar la aglomeración de viviendas a ambos lados de la vía.

Figura 2. Imagen satelital de la Vía Minca durante el 2018



Fuente: Google Maps el 28 de marzo del 2019.

Principalmente en la imagen satelital, es posible observar los barrios El Cisne y La Rosalía, así como sus barrios vecinos. En la imagen se muestra que la parte alta de la Rosalía limita con unas colinas, las cuales, poco a poco han ido perdiendo su cobertura vegetal, debido principalmente a la construcción de unidades habitacionales que muestra un claro contraste de las transformaciones al paisaje propiciada por el ser humano. Dicha montaña presenta una pequeña deforestación ocasionada por la extracción de sedimentos

terrígenos, los cuales se caracterizan por ser sedimentos formados y depositados en tierra, situación que está produciendo una importante pérdida a la flora y fauna local.

Lo anterior, se debe a que en la montaña principalmente, en su parte baja se encuentra construida parte de la Rosalía, lugar donde se están extrayendo sedimentos terrígenos para nivelar el terreno para su posterior venta, este sedimento a su vez es vendido y sirve para realizar rellenos en construcciones próximas. Durante visitas a la montaña se pudo observar el bosque seco tropical, el cual se caracteriza por ser la formación vegetal propia de la zona, al mismo tiempo fue posible reconocer la magnitud de la deforestación de la zona afectada, situación que permitió realizar un contraste entre la parte intervenida y el resto del sistema montañoso de Sierra Nevada.

Aunque los cambios ambientales se manifiestan a nivel mundial, la transformación ambiental que ha sucedido en parte de la Vía Minca hace parte de un ciclo, puesto que únicamente no se ha visto afectado la flora y fauna local, sino también los suministros líquidos propios de la zona. El acceso al agua potable en los antiguos y nuevos asentamientos ubicados en los dos primeros kilómetros de la vía Minca es un suplicio para sus habitantes, debido a que en época de sequía el agua es escasa en casi toda la ciudad. A parte de esto, la planta de tratamiento ubicada en Mamatoco que suministra el líquido a esta parte de la ciudad recibe 299 litros por segundo durante la temporada sequía, situación que se refleja en el bajo nivel del caudal de los ríos demostrando así el porqué de la falta del suministro de agua a través del acueducto.

Por lo general los barrios ubicados en el sector de la vía Minca son abastecidos por la planta de tratamiento de agua potable de Mamatoco, la cual tiene capacidad para 1.800 litros por segundo de agua, pero que actualmente recibe alrededor de 800 litros por segundo haciendo imposible la distribución del agua. Finalmente, se resalta que los cambios ambientales de la zona se han desarrollado por la influencia directa de procesos urbanísticos, identificados como la migración, conurbación y el surgimiento de franjas urbano-rural.

## **2.3. La vía Minca y sus barrios**

### **2.3.1 La vía Minca**

La construcción de la vía que lleva al corregimiento de Minca se remonta desde el siglo XVIII, principalmente desde el surgimiento de varias propiedades rurales establecidas al pie de monte de la Sierra Nevada de Santa Marta, en la que, la única vía de entrada era por el camino de Minca. Dentro de las propiedades rurales más importante de la época destacan las Haciendas cafeteras de la Victoria, Cincinnati, María Teresa, El Recuerdo, San Isidro y la propia Hacienda Minca. De acuerdo a Viloria (2000), durante la época colonial el corredor rural se extendía desde Mamatocó hasta Minca, siendo un camino boscoso, curvo e inclinado hasta su destino. La hacienda Minca, por la cual hoy en día recibe el nombre el corregimiento y la vía, fue conocida como una de las primeras haciendas cafeteras de la Nueva Granada.

De acuerdo a Viloria (2000), los primeros propietarios de la Hacienda Minca fueron el catalán Pablo de Oligós y su esposa la samaria Ana Teresa Díaz Granados, los cuales durante la primera década de siglo XIX, es decir, entre 1800 y 1810, iniciaron el desarrollo de cafetales y continuaron con el cultivo de la caña de azúcar. Posteriormente, afinales del año 1810 la Hacienda fue vendida por la señora Díaz granados a Manuel de Ujueta y Bisais, diez años después, es decir en 1820 la compra Juan M. de Vengoechea y José María del Castillo, luego, a principios de 1838 pasa hacer propiedad de Martin y Manuel Avendaño, para cuando llega finales de ese mismo año los hermanos Avendaño vende la Hacienda por 9.000 pesos a Joaquín de Mier, siendo este su último propietario. En ese entonces la Hacienda Minca poseía diez caballerías de tierras, un ingenio, casas, cañaverales, sementeras, animales de servicio y un cafetal.

Posteriormente, la Hacienda Minca sufre un fuerte declive debido a que finaliza el sistema de esclavitud de la Nueva Granada, y puesto que la libertad de los esclavos conllevó a Joaquín de Mier contratar peones para que se encargaran del cuidado de los animales y de los cafetales; situación que desestabilizó gran parte de la economía de la Hacienda. En carta de Alphons Stübel (como se citó en Viloria, 2000) se hace referencia que para la

década de 1860 la Hacienda Minca sufría de un abandono por la ausencia de mano experta para el mantenimiento de los cafetales y siembra de caña de azúcar. A continuación, se puede observar en la siguiente imagen (ver figura 3), una Hacienda Minca donde todavía se realizan actividades antes de su deterioro.

Figura 3. Acuarela Estampa Agraria (Minca)



Fuente: Walhouse (1843). Recuperada de Colección de arte del Banco de la República

Con el tiempo, la vía Minca pasó de ser un camino de herradura que conectaba a la Hacienda Minca con el centro de la ciudad, a convertirse a una importante vía terciaria que conecta a Santa Marta (cabecera municipal) con sus veredas; además sigue siendo la única vía que comunica al corregimiento de Minca, ubicado en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta conocido por su atractivo ecoturístico, su frondosa vegetación y su café. La vía después del declive de la Hacienda Minca pasó de ser un lugar solitario y oscuro a convertirse en lugar de paso, puesto que apareció el primer asentamiento conocido como El Yucal, el cual, era el único barrio existente antes de adentrarse a las propiedades rurales del siglo XVIII y XIX.

La vía Minca, de acuerdo al periódico El Heraldo en 2015 en su nota de prensa “*Vía Santa Marta - Minca, Un polo de desarrollo*”, dice que esta “era considerada una de las carreteras más peligrosa de la región por su deteriorado estado” ocasionado por el descuido y la falta de inversión de entidades públicas. Esta vía se caracterizaba por tener baches, huecos, pero principalmente por la falta de una malla vial adecuada para el transporte público y privado.

En años anteriores la vía Minca, al ser la única vía terrestre disponible para la comunicación entre el corregimiento y la ciudad, contaba con una malla vial desgastada, por lo tanto, el comercio propio del corregimiento Minca y de la Sierra tenían cierta dificultad al momento de transportar algunos de los productos agrícolas como el café, cultivos de lulo y tomate de árbol. La remodelación de la vía Minca se desarrolló dentro del Plan Vial del Norte (ver figura 4), articulado entre el INVÍAS y la Gobernación del Magdalena, con el apoyo del Gobierno Nacional encabezado por Juan Manuel Santos (2010-2018), este plan implicó la pavimentación de 14 kilómetros y la construcción de tres puentes, los cuales, ha promovido el incremento de turistas en la zona y las inversiones de sectores privados en el sector.

Figura 4. Vías terciarias están en un regular estado



Fuente: Hoy diario EL Magdalena

En ese sentido, el 24 de diciembre del año 2014, la concesionaria Ruta del Sol firma el otro sí número 14 del contrato 229 de 2006 que identifica la obra como de alcance progresivo de la doble calzadas Mamatocó – Yé de Ciénaga. Posteriormente el 5 de enero del 2015 el gobernador Luis Miguel Cotes Habeych coloca la primera piedra de uno de los proyectos viales más importante de ese año desarrollado en el departamento del Magdalena, cumpliendo así el aporte departamental prometido al Distrito de Santa Marta durante su gobierno (Agenda Samaria, 2015).

Dicha obra se lleva a cabo debido a la inversión del gobierno departamental y el gobierno nacional donde la gobernación del Magdalena aportó 20 mil millones de pesos, de lo cual

11 mil millones correspondían a la vigencia 2014 y 9 mil millones a la vigencia 2015; mientras que el Instituto Nacional de vías (INVÍAS), aportó 23 mil millones, 5 mil millones correspondientes a la vigencia 2014 y 18 mil millones de la vigencia 2015, invirtiendo en su totalidad 43 mil millones de pesos (Agenda Samaria, 2015). La rehabilitación y mejoramiento de la vía Minca permitió la modernización de 14 kilómetros desde la intersección de Mamatocó hasta el puente de Minca; esta intervención se desarrolló en dos tramos, el primero de 2 kilómetros desde la intersección de Mamatocó hasta Tres Puentes, y el segundo de 12 kilómetros hasta Minca (El Herald, 2015).

Durante la intervención se presentaron traumatismos en la vía siendo el más común el problema en la movilidad y riesgos de accidentalidad hacia los barrios ubicados en esta importante vía (ver figura5); residentes de dichos barrios expresaron su inconformidad cuestionando tan importante obra puesto que aseguraron que durante su intervención se vulneraron los derechos a vivir en un entorno digno. Finalmente, la nueva vía Minca fue inaugurada el 8 de julio del 2016 por el presidente Juan Manuel Santos acompañado por el vicepresidente German Vargas Lleras, la Gobernadora de Magdalena Rosa Cotes, el Alcalde de Santa Marta Rafael Martínez y el ex gobernador Luis Miguel Cotes, gestor de este proyecto.

Figura 5. Los trabajos que se ejecutaron en la vía que conduce al corregimiento de Minca causaron obstrucción en la entrada al barrio El Cisne y sus retrasos empezaron a generar traumatismo en la movilidad.



Fuente: El Informador, 2015.

La entrega de la nueva Vía Minca a los minqueños y samarios permitió una mejor conexión entre el corregimiento y la ciudad de Santa Marta, además de que cumple con el objetivo de fortalecer el transporte de los productos agrícolas que se cultivan en la Sierra

Nevada, mejora la seguridad de los habitantes de esa población rural y sus alrededores, además de que potencializa el turismo ecológico por el cual se conoce al corregimiento de Minca. Sin embargo, la población de los barrios cercanos quedó insatisfecha puesto que se hablaba de una vía Minca de doble calzada; ida y vuelta hasta el corregimiento, pero la concesionaria Ruta del Sol entregó una vía de una sola calzada con dos carriles, en sentido, se cerró la posibilidad de una vía más amplia y con fácil acceso en caso de desastres o emergencia en la zona.

### **2.3.2. Los barrios de la vía Minca**

La vía a Minca en sus dos primeros kilómetros se caracteriza por ser plana y curvilínea, mientras que los catorces kilómetros restantes hasta el corregimiento de Minca son curvos y ascendentes. Asimismo, los barrios ubicados en ambos lados de esta vía son de tipo residencial, a su vez la zona se caracteriza por poseer un clima “fresco”, es decir que se percibe con unos grados menos que el de la ciudad. Mediante, el Plan de Ordenamiento Territorial, POT denominado “Jate Matuna 2000-2009” de la ciudad de Santa Marta, establece como zona de expansión urbana el tramo correspondiente desde Villa Toledo hasta Tres Puentes, lo que ha permitido factibilidad al momento de realizar inversiones en la zona, haciendo posible la apertura de nuevas actividades económicas en la vía Minca, beneficiando a todos los barrios ubicado a lo largo de esta vía.

En los últimos cinco años, nuevos barrios han surgido debido a la inversión inmobiliaria realizada por empresas privadas como constructoras y públicas como el Estado. Anteriormente a esto, la vía Minca ya se encontraba habitada, puesto que el barrio más antiguo es El Yucal, registrado desde la Colonia y conocido como un lugar de paso, descrito por los historiadores como el ultimo pedazo de civilización antes de dirigirse a la “Hacienda Minca” propiedad de la Familia Oligós Díaz Granados, conocida durante el siglo XVIII por ser una de las grandes plantaciones de caña azúcar y café de la Nueva Granada (Elías, 2010).

Los habitantes del Cisne relatan que recuerdan el barrio El Yucal, en el que había una tienda llamada “El Reposo”, este era un punto frecuentado por los moradores del

corregimiento de Minca, el cual, estaba ubicado en donde hoy se encuentra la Olímpica, como se describe a continuación por uno de sus moradores:

“Recuerdo que yo tenía un tío que le gustaba venir a la tienda que se encontraba en el Yucal, y cuando se perdía mi tía lo encontraba allá, yo iba con ella a buscarlo eso era como 1990 el barrio tenía pocas casas, y tenía una tienda llamada “El Reposo” donde viajeros y propios que vivían en Minca o en sus partes altas podían abastecerse de cualquier tipo de alimento sin dirigirse al mercado de la ciudad, me acuerdo, porque la tienda era famosa y por mi tío, también al frente de esa tienda había una plaza que es donde hoy está Villa Mercedes, ahí los niños que vivían en El Yucal jugaban fútbol con sus amiguitos y al lado de la plaza se encontraba una siembra de yuca, de ahí es de donde viene el nombre del barrio”(Carlos Ovalles, comunicación personal, 29 de septiembre del 2018).

Es decir, que en ese entonces era el único barrio de la zona, acompañado por la siembra de yuca que se encontraba al frente de la tienda y el despacho de busetas de Rodatur, el cual tenía la ruta Av. Libertador- San Pedro Alejandrino – Yucal. Este espacio durante ese tiempo era punto de referencia para abastecerse de suministros a los moradores de la zona y personas que subían a las veredas de la parte media y alta de la sierra. Asimismo, antes de ingresar a la vía que conduce al corregimiento de Minca se encontraba el barrio Villa Italia, el cual, fue construido por un italiano y contaba con piscinas, zoológico interno, centro de convenciones y escuela; hoy en día Villa Italia es un parqueadero de mulas.

Para el año 1994, en este sector empieza a construirse la Urbanización El Cisne construida por *Abecer Construcciones*, la cual, mediante un subsidio de vivienda por parte del Instituto Nacional de Vivienda Interés Social y Reforma Urbana, (INURBE), fue posible que madres cabezas de hogar accedieran al beneficio de vivienda propia. Seguidamente, se entregaron las primeras casas del barrio El Cisne, y se comienza la construcción el barrio Rodrigo Ahumada donde INVISAN otorgó subsidios a personas que trabajaban con el Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario (INPEC) y con la Policía Nacional de Colombia.

Posteriormente, durante el año 1999 surge los barrios Villa Mercedes, y Villa Toledo, (ver figura 6) ambos ubicados en la entrada de la vía que conduce al corregimiento de Minca, estos surgen al mismo tiempo, siendo el primero construido

por la constructora de Alejandro Palacio, mientras que la Urbanización Villa Toledo fue construida por la firma Sedes, cuyo proyecto inicial era desarrollar lotes con servicios para la construcción de viviendas de interés social con subsidios del INURBE que favorecería a familias de escasos recursos, por ese motivo se entregó la cantidad 106 subsidios a razón de un millón 580 mil pesos, para un monto global de 154 millones de pesos ( El tiempo, 1999).

Figura 6. Distribución geoespacial de los barrios ubicados a ambos lados de la vía que conducen al corregimiento de Minca.



Fuente: Ivana Ponton, 2019.

- |                                       |                                |
|---------------------------------------|--------------------------------|
| 1. Villa Italia                       | 15. El yucal I y II            |
| 2. Villa Mercedes                     | 16. Olímpica                   |
| 3. Parques de Bolívar IV              | 17. Instituto Corazón de María |
| 4. Parques de Bolívar III y La Sierra | 18. Minka Mall                 |
| 5. Parques de Bolívar I y II          | 19. U. Bellavista              |
| 6. Villa Alexandra                    | 20. Conjunto Sierra Morena.    |
| 7. Altos de Santa Marta               | 21. Urb. Las acacias.          |
| 8. Bomba                              | 22. Rodrigo Atumada            |
| 9. Ara                                | 23. El Cisne                   |
| 10. San Lorenzo                       | 24. Villa Kamila               |
| 11. Bomba de Agua                     | 25. Megacolegio Aluna          |
| 12. Mirador de Minca                  | 26. Torres del Cisne           |
| 13. Ciudad Equidad                    | 27. Villas del Campo           |
| 14. villa Toledo                      | 28. Urb. La Rosalía.           |

Fuente: Ivana Pontón, 2019.

El proceso de urbanización de esta zona continuó con los barrios Buenavista, Sierra Morena, La Luz, Las Acacias, siendo este último involucrado en escándalo de captación de dinero de forma ilegal. Otros barrios que surgieron fueron Villa Alexandra, y Villa Camila ambos barrios vecinos del Cisne. Es de anotar también, que en el año 1994 la única institución educativa que existía en la zona era el Colegio Juan Jacobo Rousseau ubicado en El Yucal; seguido del Instituto Corazón de María y posteriormente hace su aparición la Institución Educativa Distrital 11 de noviembre sede Yucal.

Durante, el mandato del presidente Andrés Pastrana Arango (1998-2002), se destinaron aproximadamente 210.000 millones donde se favorecieron 40.000 hogares con subsidios de vivienda para la adquisición o construcción de vivienda nueva. Por tal motivo, el barrio La Rosalía empieza su construcción alrededor del año 2001 por la constructora La Luz; hasta el año 2012 la cantera Santa Helena o la manguera y Tres Puentes eran los sitios más cercanos a esta unidad residencial.

Asimismo, para el año 2011 la zona empieza a cambiar pasando de ser una zona rural a convertirse en una zona urbana, creando así una nueva configuración territorial. Esta situación conlleva, no solo a cambios del suelo, sino también a cambios en la población y a cambios físicos/naturales del lugar, los cuales poco a pocos fueron transformándose y terminaron adaptándose a lo que las poblaciones nuevas del lugar requerían.

Es el 11 de enero del 2011, que empieza la construcción del que sería el Megacolegio Aluna en un lote de 15 mil metros cuadrado aportado por la administración del alcalde Juan Pablo Díaz Granado (ver figura 7), construcción que debía ejecutarse en un periodo de siete meses (Pasión por Santa Marta, 2011).

Posteriormente, el 30 diciembre del 2011 el Alcalde Juan Pablo Díaz Granado supervisa la construcción del Megacolegio Aluna, el cual hasta la fecha estaba terminada hasta un 93 por ciento informó Ana Martínez corresponsal del periódico El Tiempo en Santa Marta, institución que estuvo lista para abrir sus puertas durante el primer semestre del 2012, la cual beneficio a 1.200 niños y jóvenes de estratos 1 y

2, en su mayoría desescolarizados pertenecientes a los barrios Tigrera, 11 de Noviembre, Tejares, Corintios, Líbano 2000 y El Cisne (El Tiempo, 2011).

Figura 7. Megacolegio El Cisne: IED. Aluna



Fuente: Ivana Pontón, 2018.

A principios de noviembre del año 2012, en la vía que conduce al corregimiento de Minca, zona rural de la ciudad de Santa Marta se coloca primera piedra que da inicio al proyecto de vivienda llamado “Ciudad Equidad” (ver figura 8), el cual benefició a 4.000 familias colombianas que sufrieron por los estragos de la violencia, ola invernal y desastre naturales, dándole prioridad a las personas afiliadas al SISBEN, a personas en situación de discapacidad y adultos mayores.

De acuerdo a fuentes y en notas de prensa, Ciudad Equidad fue construida por la constructora Bolívar en dos lotes que sumaban unas 40 hectáreas, los cuales, fueron cedidos por el sector privado ubicado en el sector Bureche y Santa Helena, entre la vía alterna al puerto y la del corregimiento de Minca. Ciudad equidad, es parte del proyecto de vivienda que se entregaron durante el periodo de mandato del Presidente Juan Manuel Santos 2010-2018, Viviendas de Interés Prioritarios (VIP) que cubrieron el déficit habitacional nacional de 12,5 por ciento a 5,6 por ciento en ocho años (El Tiempo, 2018).

Figura 8. Entrada de Ciudad Equidad



Fuente: Ivana Pontón, 2018.

Los residentes de la zona mencionaron que las 4.000 viviendas de Ciudad Equidad, fueron construidas en lotes rurales dedicados a la siembra, producción y exportación de Mangos; la Manguera o Cantera Santa Helena como también se le conocía fue sustituida con la finalidad de iniciar una transformación urbana en una zona destinada a la expansión de la ciudad. Ciudad Equidad entregó sus primeras 1.604 viviendas en el año 2013 a más de 1.000 familias desplazadas, finalmente en el año 2014 se cumplió con la meta, el cual, era entregar 4.000 viviendas para mejorar la calidad de vida de personas de bajos recursos (El Informador, 2013).

De acuerdo a los habitantes de los barrios El Cisne y La Rosalía, las viviendas de Ciudad Equidad fueron los únicos bienes construidos en terrenos dedicados al trabajo de la tierra, por lo cual, para iniciar el proceso de construcción fue necesario talar aproximadamente 1.500 árboles; acción que más adelante repercutiría sobre el clima y el abastecimiento del agua de la vía Minca. Lo anterior, hace parte de los efectos que trae consigo la nueva configuración territorial, puesta que el fenómeno de urbanizar en zonas rurales tiende a modificar a las dinámicas poblacionales urbanos-rurales.

Al mismo tiempo que se desarrollaba el proyecto de vivienda de Ciudad Equidad, las constructoras Alfa 21 y Prabyc Ingenieros se encontraban construyendo Villas del Campo y Conjunto Cerrado El Cisne respectivamente. La constructora Alfa 21

realizó la construcción del barrio Villa del Campo (ver figura 9), proyecto residencial que beneficio a 198 familias samarias. Este proyecto se caracterizó por ser Viviendas de Interés Social (VIS), en el que las personas podían acceder a ellas mediante un subsidio de vivienda de la Caja de Compensación Familiar del Magdalena (CAJAMAG), en relación a esto la señora Nicolasa residente del barrio Villas del campo, comenta lo siguiente,

“El proyecto lo conocimos en el 2011, que mi esposo y yo habíamos ido a CAJAMAG averiguar sobre el subsidio de vivienda, y vimos una pancarta donde mostraba como se llama el proyecto, dónde quedaba, como dos días después fuimos a ver la casa modelo y se hizo el negocio. Nos había tocado una casa allá arriba que todavía no está construida, pero llamaron a mi esposo y le dijeron que había una casa disponible que ya iban a entregar pero que las personas que la habían comprado se retiraron del negocio, que si la quería, él dijo que sí, la casa la entregaron el 30 de septiembre del 2012, tenía todos los servicios, luz, agua y gas, dos cuartos, cocina, sala, patio y terraza, el año pasado fue que se hizo el último cuarto y se arregló la terraza y se construyó una alberca subterránea que no tenía”.(Nicolasa González, comunicación personal, 10 de septiembre del 2019).

El barrio Villas del Campo es vecino del barrio La Rosalía, y consta de dos cuadras siendo en total 198 construcciones de una sola planta entregada con sus divisiones espaciales, dos cuartos, un baño, sala, cocina, y terraza con la posibilidad de espacio para construir y realizar remodelaciones. Seguidamente a este barrio se encuentra el Conjunto Cerrado El Cisne, (ver figura 10), el cual, fue construido por Prabyc Ingenieros y consta de dos manzanas; la primera manzana con un total de 288 apartamentos, mientras la segunda manzana tiene un total 193 apartamentos unifamiliares con sala-comedor, cocina, tres cuartos, dos baños, y balcón. Este proyecto residencial se caracteriza por ser Viviendas de Interés Social (VIS), además de ser bloques de cuatro pisos y porque los primeros pisos de cada bloque poseen un pequeño patio. El conjunto El Cisne además posee parqueaderos comunitarios, zonas verdes, piscinas, zonas de juego y un salón de evento de uso exclusivo de sus habitantes y visitantes.

Figura 9. Villas Del campo



Fuente: Ivana Pontón, 2018.

Figura 10. Torres del Cisne.



Fuente: Ivana Pontón, 2018

En el año 2016, la Constructora Bolívar sede Santa Marta inicia un proyecto de Vivienda de Interés Social (VIS), materializado en un conjunto cerrado con torres de cinco piso y zonas comunes con porterías, oficina de administración, espejo de agua con juegos infantiles, salón social abierto, zonas verdes y parqueaderos comunales para residentes y visitantes. Parques de Bolívar (ver figura 11), cuenta con cuatro etapas cada una con un aproximado de 288 apartamentos por etapa; actualmente se encuentra en construcción la cuarta etapa la cual se espera que sea entregada en los primeros meses del año 2019.

Antiguamente los terrenos donde fue construido Parques de Bolívar pertenecieron a la familia Flay, una familia de origen italiano que poseía una finca donde cultivaba y criaban productos como mango, criadero de gallina, patos, caballos y venta de huevo

entre otros. Algunas familias de la zona alcanzaron a ver el funcionamiento de la finca, puesto que cuando se trasladaron al Cisne la familia era todavía dueña de los terrenos, después se supo de su venta y posteriormente, la casa grande se deterioró hasta quedar en ruinas.

Figura 11. Parques de Bolivar, Etapa 2



Fuente: Ivana Pontón, 2018

Actualmente, en la vía Minca se está llevando a cabo tres proyectos, dos de uso residencial y uno de uso comercial. Los dos proyectos de uso residencial corresponden a los conjuntos San Lorenzo y Mirador de Minca ambos proyectos de Viviendas de Interés Social (VIS), con semejanzas puesto que ambos serán apartamento de 6 y 18 torres respectivamente, San Lorenzo se encuentra en construcción con casas próximas a entregar, mientras que Mirador de Minca (ver figura 12), se encuentra en su fase inicial; además ambos proyectos contarán con zonas de juegos, zonas verdes, salón comunal, oficinas de administración entre otros beneficios. El tercer proyecto como se mencionó anteriormente es de uso comercial, y corresponde al Centro Comercial Minka Mall, el cual se encuentra en construcción y tiene como objetivo albergar locales comerciales.

Figura 12. Mirador de Minca en construcción



Fuente: Ivana Pontón, 2019.

## **2.4. El cisne**

La Urbanización El Cisne hace parte de la comuna 6 de Santa Marta, perteneciente a la localidad N° 1 denominada Cultural San Pedro Alejandrino, establecida mediante la Ley 1617 del 2013, la cual permite presentar estructuras territoriales (localidades) que estén a tono con las transformaciones sociales, políticas y económicas que impulsan el desarrollo de las comunidades desde lo local (Documento Técnico. Proyecto de localidades, Santa Marta, Distrito Turístico Cultural e Histórico, 2015).

El Cisne, empieza su construcción a principios del año 1994 por la constructora Abecer Construcciones, cuyo nombre se debe a las iniciales de unos de sus socios fundadores Abelardo Cerguera, el cual junto a su otro socio fundador Manuel Dávila conformaron dicha empresa. La iniciativa, El Cisne fue presentado por Rafael López Peña arquitecto, el cual presenta una urbanización de espacios abiertos que incluye dos antenas parabólicas y excelente calidad en los servicios públicos, así como un subsidio por parte del Instituto Nacional de Vivienda de Interés Social y Reforma Urbana (INURBE); fueron los principales contenidos publicitarios de la constructora a la hora de promocionar las viviendas.

A finales del año 1994, Abecer Construcciones inaugura la primera etapa de la urbanización El Cisne, donde se entregaron las tres primeras manzanas; los residentes mencionan que durante la entrega de las primeras casas se celebró una ceremonia inaugural presidida por un sacerdote donde estuvieron presente autoridades civiles y militares. Los primeros residentes que habitaron al inaugurarse el barrio fueron cuatro familias, las dos primeras vendieron sus casas mientras que las familias Ceballos y Ovalle aun residen en el lugar; en especial la familia Ovalle piensa que siempre han sentido que vive en una zona rural, puesto que para ellos se encuentran muy lejos el centro de la ciudad, y consideran que el corregimiento de Minca es un lugar más cercano.

La constructora Abecer Construcciones en el año 1996 logra un reconocimiento en Corferias (Bogotá), por su iniciativa de proveer amplias zonas verdes y de recreación a sus habitantes. Este proyecto bandera tenía como principal stand publicitario los servicios públicos, sumándole la diferencia climatológica más fresca en comparación con el área

metropolitana de la ciudad, por su cercanía con la Sierra Nevada, por lo tanto, las zonas verdes no tenían necesidad de ser regadas debido a que la humedad era constante en la zona; esto es contado por los residentes, quienes durante esa época encontraron un clima más fresco y agradable el cual recuerdan ya que a partir de las cinco de la tarde se podía observar niebla y era necesario abrigarse.

Por medio de las caminatas que se realizaron en el barrio se identificó que la Urbanización El Cisne empieza desde la casa ubicada en zona continua con el barrio Rodrigo Ahumada y se extiende hasta donde hoy en día es el barrio Villas del Campo, donde anteriormente existía una fábrica de postes perteneciente a la familia Cueva; familia que vendió sus terrenos a la constructora Alfa 21 para la construcción de 198 casa unifamiliares, adquiridas mediante el programa de subsidio de la caja de Compensación Familiar del Magdalena (CAJAMAG),

“los terrenos de la Urbanización El Cisne termina donde hoy en día se encuentra la ‘otra’ Urbanización El Cisne o como le llamamos las ‘Torres del Cisne’, no entiendo que pasó con esos terrenos, ya que ellos corresponden a las zonas verdes de este Cisne” (Carlos Ovalle, comunicación personal, 01 de abril del 2018).

Para algunos de los residentes es confuso, debido a que los terrenos donde fueron construidos las Torres del Cisne pertenecen a lo que fueron las zonas de sección (zonas verdes y de recreación) del barrio El Cisne, vendidas por la constructora para liquidar a sus acreedores después de declarar su bancarrota a finales del año 1996. En ese momento, tanto para residentes, constructora y comunidad en general la construcción del barrio fue una obra pionera por el cual Abecer construcciones apostó, superando las expectativas en ventas; con respecto a esto;

“El Cisne fue una urbanización colonizadora donde vendieron todas sus casas y les fue bien después de ahí se vinieron todas las demás urbanizaciones como Villa Toledo, Villa Mercedes, Villa Alexandra, las cuales fueron hecha por la constructora del que se lanzó para Alcalde Alejandro Palacio; mientras que Rodrigo Ahumada el barrio vecino fue construido por Invisan y la señora Martha Zúñiga contrato con el Estado e hicieron la Rosalía”. (Carlos Ovalle, comunicación personal, 01 de abril del 2018).

Finalmente, la urbanización El Cisne se caracteriza por ser un barrio tranquilo, donde sus actividades giran en entorno a las actividades de la Parroquia Jesús de la Divina Misericordia y de su cancha múltiple, zona de recreación para los niños del barrio. Durante el trabajo de campo se pudo observar que ambos sitios son zonas de encuentro, siendo la parroquia el foco principal de los habitantes del Cisne, puesto que han dedicado tiempo y dinero para su construcción.

#### **2.4.1. Parroquia Jesús de la Divina Misericordia**

La Parroquia Jesús de la Divina Misericordia empieza su construcción a mediados del año 2007, siendo esta el mayor logro que la comunidad ha impulsado, puesto que el Templo fue construido por el esfuerzo de los habitantes de la Urbanización El Cisne y de los barrios que acompañaron el proceso entre los que se encuentran Villa Toledo, Villas Mercedes, El Yucal, María Cecilia, Rodrigo Ahumada, Villa Alexandra, Sierra Morena, Rosalía y Tres Puentes; barrios que para el año 2007, ya existían en la zona. Su construcción fue tan relevante que la capilla en honor a Jesús de la Divina Misericordia se convirtió en la única iglesia católica ubicada en la zona (ver figura 13); además su construcción fortaleció los lazos de solidaridad entre vecinos, necesarios para la realización de este proyecto.

Figura 13. Parroquia Jesús de la Divina Misericordia en construcción.



Fuente: Google Maps, 2018.

La Parroquia Jesús de la Divina Misericordia se materializa principalmente por el compromiso y dedicación que el Padre Armando Echeona adquiere con la comunidad de

construir su propia parroquia. De acuerdo a Yaneth Basto residente de la Rosalía y Feligrés activa de la capilla, comenta lo siguiente,

“cuando llegamos en el 2006 para asistir a una misa, nos encontramos con un planchón de tierra rodeado de árboles, donde las misas se realizaban en la terraza de la casa que ahora es la casa parroquial, en el horario de lunes a viernes a las 4:30 de la mañana para que todos los vecinos pudieran asistir antes de ir a trabajar y el día domingo se celebraban tres eucaristías tres horarios diferentes, es decir, a las seis, ocho y diez de la mañana, por lo general los asistentes llevaban consigo sus propias sillas” ( Yaneth Basto, comunicación personal, 03 de marzo del 2018).

Más adelante, en ese mismo planchón se utilizaban carpas con el fin de realizar la misa de diez de la mañana en ofrenda a los enfermos. La construcción de la capilla se financia principalmente por medio de bingos y rifas organizados desde la parroquia e impulsados por la comunidad. También, mediante la ofrenda se realizaba un recaudo, por ese motivo el diezmo aumenta, así como el valor de las misas especiales.

El padre Echeona con el objetivo de incentivar a la comunidad del Cisne y la Rosalía y demás barrios circundantes contrata a un arquitecto para llevar acabo la realización de los planos del Templo, los cuales fueron socializados en una reunión a la comunidad donde se mostraba como iba a quedar la nueva iglesia (ver figura 14). Para la recaudación de fondos se implementaron todo tipo de actividades como conciertos y evangelización donde el dinero recaudado era para la construcción de la iglesia; los bingos y rifas eran patrocinados por la misma comunidad, mediante la donación de premios y en el caso de los bingos duraban todo el día.

Figura 14. Parroquia de la Divina Misericordia, totalmente terminada.



Fuente: Ivana Pontón, 2018.

La Parroquia se inauguró con la comunidad el día 26 de abril del 2009 mediante una consagración especial que contó con el acompañamiento de 3 obispos de la ciudad. De acuerdo a los moradores de ambos barrios, la iglesia se entregó parcialmente, puesto que todavía le falta la sillería de madera, actualmente cuenta con sillas plásticas para los asistentes, falta aún el aire acondicionado, y realizar mejoras en el despacho parroquial, así como algunas modificaciones a la casa parroquial, la cual, se encuentra en la parte de atrás de la iglesia. La capilla es totalmente nueva y representa el esfuerzo y los lazos de solidaridad de toda la comunidad; durante una entrevista con el señor Guillermo Ospitia morador de la Rosalía y feligrés activo de la parroquia, relata como sucedió el proceso de recaudación,

“El principal gestor de la construcción de este templo fue nuestro señor y con el auxilio de nuestra madre la Santísima virgen, porque la plata la hay... estábamos protegido por el dueño de todo lo que pasa, lo hay que hacer es trabajar con fe y eso fue lo que el padre Armando se propuso. No hay plata para construir pero vamos a construir el templo, esto con el favor de Dios con el auxilio del señor vamos a construirlo, y así arrancó la obra. Poco a poco se fue desarrollando el estudio, la construcción, ¿que se necesitaba bloques?, para esto el padre se colocó la meta de conseguir a través de los feligreses 1.000 bloques, ya fuera que llevarán de a uno en uno, también pedía la ayuda a sus amigos. Así llegamos a casi 1.500 bloques de los grandes, no de los pequeños, esa campaña duro varios meses. Otras Actividades que se hicieron fueron jornadas de alabanzas, las cuales se programaban con tiempo. También se hacían actividades que giraban en torno a las comidas, rifas; aquí la feligresía puso una buena cantidad de dinero, pero, también el padre por fuera de la iglesia salía a misiones, él hace parte de la organización carismática entonces se iba a predicar otras partes, esto a él se lo reconocían y él tomaba eso y lo daba para la construcción del templo, y así fue como se consiguieron la mayoría de las ayudas entre el padre y la comunidad”. (Guillermo Ospitia. Comunicación personal, 29 de diciembre del 2018).

Puedo decir, que la construcción de la Parroquia de la Divina Misericordia es una situación única, puesto que la comunidad fue la principal gestora para que este proyecto culminara con éxito. En tiempos actuales es muy extraño que este tipo de proyectos sean impulsados por la comunidad, pero en este caso la iglesia fue el punto de unión de los diversos barrios que existían para el periodo de tiempo de su construcción, convirtiéndola así en un fuerte punto de concentración para todo el sector. Durante la construcción de este edificio la comunidad principalmente se caracterizó por su unidad y por establecer lazos de

fraternidad entorno a un objetivo en común, en este caso fue la religión, puesto que la construcción de un lugar santo puedo mover montañas como un granito de mostaza.

## **2.5. La Rosalía**

El barrio La Rosalía empieza su proceso de construcción durante el año 2001, como una iniciativa que surge durante el gobierno del presidente Andrés Pastrana Arango (1998-2002). Esta se presenta como una oportunidad para adquirir vivienda para madres cabeza de hogar, para esto la mujer debía tener un ahorro programado o cesantías que le permitiera tramitar el subsidio que otorgaba el Instituto Nacional de Vivienda de Interés Social y Reforma Urbana – INURBE. En la ciudad de Santa Marta, la licitación de esta obra de interés social fue adjudicada a la Constructora La Luz encabezada por Martha Zúñiga, quien le otorgó este nombre en el proceso de consolidación de este proyecto.

La Rosalía hace parte de la misma comuna y localidad a la cual pertenece El Cisne, es decir comuna 6 y localidad N° 1 – Cultural San Pedro Alejandrino respectivamente. Asimismo, La Rosalía se conoce por ser un barrio subsidiado por el gobierno colombiano, el cual, ha carecido de la falta de compromisos y responsabilidades para el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes. Es de conocimiento que entre algunos propietarios durante el proceso de construcción y de entrega de viviendas se presentaron inconvenientes con la constructora, principalmente debido a retrasos con las obras generando incumplimientos a la hora de entregar los inmuebles a las familias beneficiadas.

Un ejemplo de uno de los casos fue el que vivió la señora Ilsa Peralta en compañía de otras mujeres, debido a que sus casas no habían sido construidas después de finalizar el proceso de compra del inmueble con la constructora. Por lo tanto, fue necesario recurrir a la vía legal en la ciudad de Bogotá, puesto que las mujeres beneficiadas, no confiaban en el sistema judicial de la ciudad de Santa Marta debido a la hegemonía política que se encontraba establecida durante los años de la década de los 2000, en relación a esto la señora Ilsa narra lo siguiente,

“Para que nos construyeran las casas colocamos una demanda directamente a Bogotá porque sabíamos que acá no iban hacer nada, en esa época estaba Trino Luna de

Gobernador que dicen que tiene unas casas y los almacenes a su nombre por eso no nos arriesgamos a colocar la demanda aquí por si no salía nada” (Ilsa Peralta, comunicación personal, 2 de marzo del 2018).

De acuerdo a la señora Ilsa, posteriormente a la demanda radicada en Bogotá es que empieza la construcción de las casas que le correspondían a ella y al resto de mujeres con la cual realizó el proceso legal. Aunque El proyecto se inició durante el periodo de Andrés Pastrana en los años 1998-2002, fue hasta los años 2004, 2006 y 2008 cuando se realizaron las entregas de las viviendas; durante la entrevista con la Sra. Ilsa Peralta comenta lo siguiente,

“...los primeros habitantes de la Rosalía empezaron a llegar como en el 2001-2002, no sé con exactitud, pero mi familia y yo nos mudamos en el 2006 después que entregaran la casa le hicimos unos arreglos como nada más la entregaron con un cuarto, decidimos ampliarla antes de mudarnos”. (Ilsa Peralta, comunicación personal, 2 de marzo del 2018).

Asimismo, de acuerdo a los residentes fue en el año 2002 cuando los primeros habitantes empezaron habitar sus nuevas casas, esto con la entrega de la primera etapa; mientras que las madres cabezas de familia que habían adquirido sus casas en la segunda, tercera y cuarta etapa tuvieron que esperar varios años para su entrega, en el de la señora Ilsa, la casa fue entregada en el año 2007, y alude que para ese entonces ya se habían entregado la segunda y tercera etapa de la Rosalía.

### **2.5.1. La construcción de un sueño**

Aunque la construcción de la Rosalía presentó algunos inconvenientes durante la construcción de las viviendas, estos fueron solucionados a favor de los propietarios. En Colombia existen dos tipos de vivienda, la primera es la vivienda unifamiliar la cual ocupa una sola familia, y se caracterizan por no compartir ningún tipo de servicios con otras viviendas. La segunda, es la vivienda colectiva o plurifamiliar y se caracteriza por que habitan más de dos familias que pueden o no tener lazos afines o filiales. Las viviendas construidas por la Constructora La Luz, son únicamente para albergar familias unifamiliares puesto que su distribución espacial así lo permite.

De acuerdo a sus residentes, la constructora únicamente entregó las viviendas con sala, cocina, y un cuarto, pero con el suficiente terreno para construir. En esta zona, el uso del suelo fue únicamente residencial, puesto que no existían fábricas o empresas en el barrio, salvo algunas tiendas donde era posible adquirir los productos básicos de la canasta familiar. La última entrega de casas realizada por parte de la Constructora La Luz fue en el año 2008 en el cual quedaron pendientes por entregar casas, parques, zonas verdes y locales comerciales contempladas dentro de las escrituras. Todas las casas entregadas fueron cedidas con sus escrituras legalmente firmadas puesto que las viviendas hacen parte del programa de subsidio entregadas en el periodo presidencial de Andrés Pastrana Arango (1998-2002), además de que fueron entregadas con los servicios públicos esenciales para la satisfacción de las necesidades de las familias como lo son la luz, el agua y el gas; cada uno de ellos descrito por los moradores como servicios de excelente calidad.

El barrio La Rosalía como El Cisne tienen diversos habitantes. Es tal el caso, que al momento de adquirir el subsidio de vivienda el único requisito era ser madre cabeza de hogar y contar con ahorros depositados en un banco, por ese motivo mujeres originarias de diferentes departamentos de Colombia, así como naturales de Santa Marta pudieron acceder a este beneficio. En el caso de la Señora Ilsa, la cual, es oriunda de barrancas (La Guajira), no presentó ningún problema para la solicitud del subsidio ante el INURBE, puesto que cumplía con todos los requisitos. Por otro lado, en el barrio El Cisne el señor Carlos y su familia naturales de la ciudad de Santa Marta adquirieron su vivienda por un valor aproximado de siete millones de pesos, el entrevistado hace énfasis que en su caso no tramitaron el subsidio de vivienda, pero si fue posible realizar la compra de la vivienda.

La Rosalía como urbanización carece de ciertas características consideradas adecuadas para cualquier proyecto de vivienda saludable; de acuerdo a Cardona et al. (2017), la Organización Mundial de la Salud- OMS- y la Organización Panamericana de la Salud- OPS-, considera que una vivienda saludable es aquella que posee ciertas características dentro de las cuales destacamos las siguientes: “una tenencia segura, la cual conlleva el reconocimiento de los residentes como propietarios de los inmuebles, así como la documentación de predio y terreno; ubicación segura, con localización en un lugar seguro que no presente amenazas de tipo natural, protegida de cualquier exposición de producción

de ruido, residuos tóxicos, olores u contaminación ambiental; usos del entorno adecuados a las características residenciales, construyendo lugares que permitan la recreación y el ocio de los habitantes; diseño y estructura adecuada, con materiales constructivos de calidad y capacidad para tolerar el uso y proteger a los habitantes, servicios básicos de calidad con provisión de agua para aseo y consumo humano; electricidad y alcantarillado o sistema de recolección de heces y aguas servidas; entorno adecuado que promueva la comunicación y la colaboración, aplicación de normas de convivencia, conciencia de autocuidado, respeto y protección de los otros en general”(Cardona et al., 2017, pág. 55).

De acuerdo a lo anterior, La Rosalía incumple en puntos cruciales debido a que no presenta características residenciales adecuadas entorno a la no construcción de zonas comunes y de ningún tipo de recreación, puesto que no fueron entregadas por la constructora, situación que ha dificultado la recreación de los niños, y jóvenes del barrio, limitando así las zonas de juego a sus casas o en algunos casos fomentado creación de pandillas de jóvenes interesados en otro tipo de actividades. También se encontró que la urbanización posee deficiencia en el servicio básico de provisión de agua para el uso diario, debido a que el agua es bombeada por la empresa encargada Veolia dos días a la semana con una duración de dos o tres horas en la mayoría de los casos, algo muy común entre los barrios del sector.

La empresa Veolia con sede Santa Marta, inició su operación a partir del 17 de abril de 2017, encargada de la gestión integral del agua y de los residuos sólidos de la ciudad de Santa Marta; sustituyendo así a la empresa de Metroagua, la cual, por medio de un contrato de arrendamiento suscrito en noviembre de 1989, entre la Alcaldía de la Ciudad de Santa Marta y Metroagua aseguró por 28 años su permanecía en la ciudad, sin ninguna ventaja para esta. Veolia es una empresa que a través de su filial Proactiva Medio Ambiente, ha estado presente en Colombia desde hace más de 20 años ofreciendo a comunidades total cobertura, calidad de servicios públicos y continuidad en los servicios domiciliarios que ofrece.

Las viviendas de la Rosalía actualmente, no tiene ningún parecido con las viviendas entregadas por la Constructora hace varios años, debido a que sus dueños han realizado cambios estructurales, en algunos casos se han convertido en casas de dos pisos para la

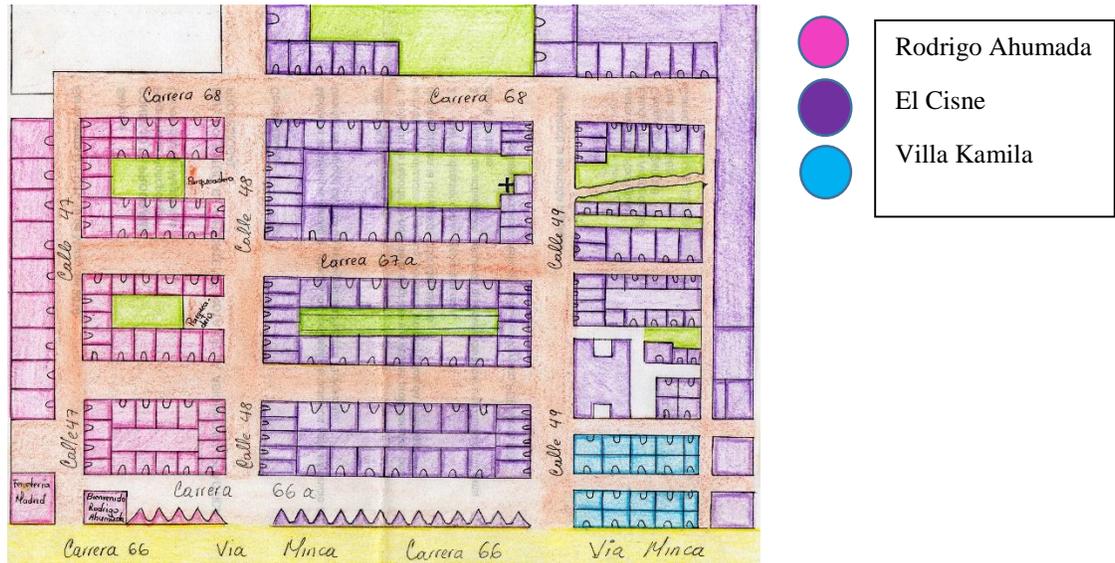
construcción de apartamentos. Asimismo, la mayoría de las casas de La Rosalía presentan un diseño de ampliación y enrejado, la primera con el fin de generar comodidad entre sus residentes, y la segunda aporta un sentido de seguridad hacia estos.

En otros casos, las casas originales han sido ampliadas; un ejemplo de esto es que las señoras Ilsa Peralta y Laudith Gutiérrez, las cuales realizaron la ampliación de sus casas agregando dos cuartos, un baño social, un pequeño patio, y la construcción de albercas subterráneas en las terrazas de sus casas, así como la adecuación de esta última. Finalmente, la construcción de nuevos barrios alrededor de la Rosalía ha permitido que se desarrolle una cierta actividad económica representada en los negocios ubicados en la vía Minca donde es posible encontrar comidas rápidas, panadería, un bar, punto frío y talleres mecánicos.

## **2.6. Calles y actividad comercial**

Los barrios El Cisne y La Rosalía dentro de su organización espacial cuentan con calles y algunos centros de actividad comercial, representado en diferentes sitios de adquisición de bienes y servicios. En el caso del barrio el Cisne sus calles sufren un deterioro, principalmente aquellas por donde transitan los buses de servicios público. El Cisne cuenta con dos entradas principales, la primera, es la que se encuentra en la calle 48 que comparte con el barrio Rodrigo Ahumada y la segunda es la calle 49 (ver figura 15), donde se ubican la cancha múltiple y la Parroquia; aún es posible encontrar ventas de lotes para la construcción de viviendas.

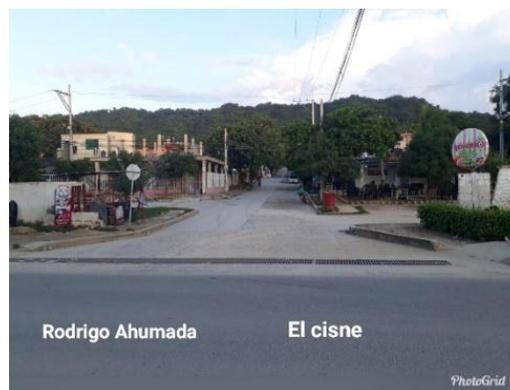
Figura 15. Distribución espacial del El Cisne



Fuente: Ivana Ponton

El barrio se caracteriza por ser muy tranquilo, tanto en las horas de la mañana y tarde, siendo en las horas de la noche más solitario. Fueron muy pocas las ocasiones donde se observó a personas sentada en las puertas de sus casas principalmente durante un día de la semana; mientras que los fines de semana o festivos algunas personas que se sentaban en sus terrazas a platicar o pasar el rato con miembros de su familias o vecinos.

Figura 16. Calle principal que comparten los barrios Rodrigo Ahumada y El Cisne.



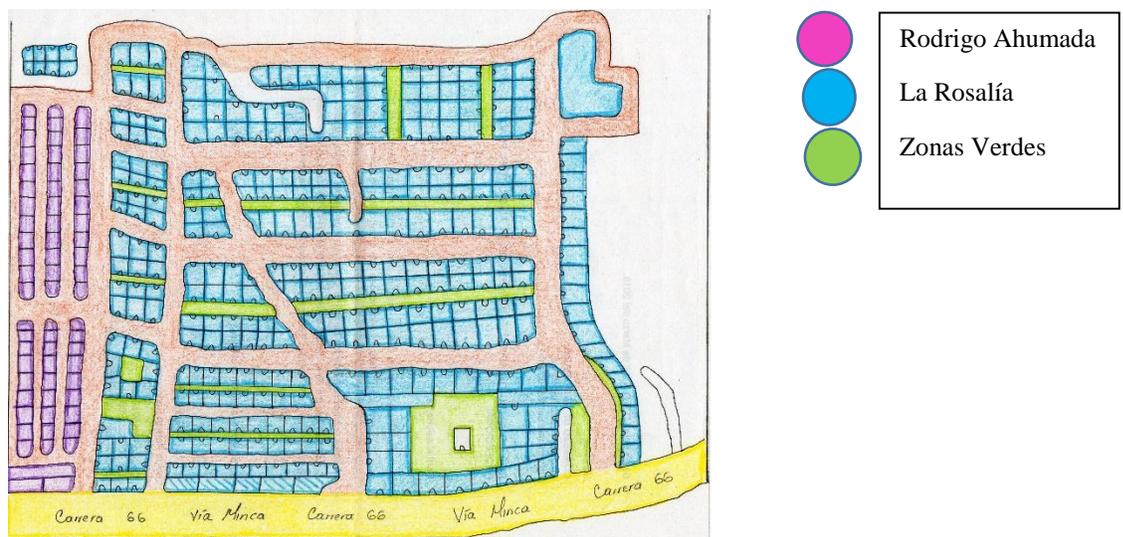
Fuente: Ivana Ponton, 2018.

Actualmente, se puede encontrar en la entrada que comparten los barrios Rodrigo Ahumada y El Cisne ( ver figura 16), actividades comerciales como restaurante, tienda de

variedades, una tienda y CLIK HD, empresa encargada de ofertar televisión por cable en el sector, así como ventas de comidas rápidas y empanadas; la mayoría de estos negocios surgieron por la construcción del conjunto cerrado Parques de Bolívar, el cual ha generado una alta demanda en la adquisición de bienes de consumo necesarios para la satisfacción de las necesidades básicas de las personas tanto del barrio El Cisne como de sus barrios vecinos.

Por otra parte, el barrio La Rosalía cuenta con tres vías principales que van desde la vía Minca hasta la etapa 2, la cual limita con el cerro; además La Rosalía se encuentra conformado por 5 etapas y diversos callejones que hacen parte del barrio (ver figura 17). Al igual que el barrio El Cisne, La Rosalía presenta ciertos problemas con sus calles, principalmente debido a la falta de pavimentación de estas. El barrio desde su construcción y posterior entrega ha sufrido de este problema ya que sus calles no fueron construidas por parte de la constructora.

Figura 17. Distribución espacial de la Rosalía



Fuente: Ivana Pontón

Otra situación perceptible durante los recorridos por el barrio La Rosalía es que cuando llueve es imposible salir a caminar, debido a que en sus calles es posible encontrar sedimentos provenientes de los cerros, así como basuras cubriendo la mayoría de las calles. Estos sedimentos se desprenden de los cerros vecinos y se desplazan calle abajo

depositándose en la vía principal, es decir, la vía Minca. En entrevista con los moradores del barrio, resaltan que la Rosalía fue entregada con sus calles sin terminar, y la excusa por parte de la constructora fue que la urbanización todavía no estaba terminada. Normalmente cuando se visita el barrio es posible encontrar sus calles polvorientas o mojadas puestos que algunos vecinos riegan sus frentes para evitar que se levante el polvo.

Hoy en día la Rosalía cuenta con una sola calle totalmente pavimentada, mientras que la vía principal por donde transitan las busetas se encuentra pavimentada únicamente hasta la mitad del recorrido que conduce al despacho de busetas ubicado en la parte alta del mismo barrio. Aunque ambos barrios tienen calles en mal estado, los barrios, así como el sector en general cuentan con un excelente servicio de transporte público. El despacho como se mencionó anteriormente, se encuentra ubicado en la parte alta de La Rosalía y desde ahí salen diariamente cinco rutas que son: Avenida Libertador- Ziruma- Rodadero- Gaira, Ziruma- Rodadero- Cristo Rey, Minuto-la 30- Gaira- Rodadero, Av. Del Rio-Sta. Rita-Hospital-Mercado- Curinca y Ucc- Terminal de transporte- la U- la 19 – San Jorge, siendo esta última la ruta más nueva. Usualmente, durante el recorrido las busetas suben hasta el barrio El Cisne por la calle 48 y bajan por la calle 49, siguiendo su camino hasta Ciudad Equidad, donde normalmente se recorre las 12 manzanas, hasta llegar a su destino final que es el despacho en La Rosalía.

## **2.7. Conflictos por el agua**

El agua fue un recurso abundante durante la construcción y posterior entrega de las primeras viviendas ubicada en la Vía Minca. Durante los primeros años a la entrega de las casas del barrio El Cisne por Abecer Construcciones, sus habitantes gozaron de un increíble servicio en cuanto a la abundancia del agua, por parte de la empresa encargada de servicios públicos Metroagua, la cual había proporcionado los servicios de acueducto y alcantarillado a la ciudad de Santa Marta desde 1989. De acuerdo a entrevista con el señor Carlos Ovalle, la zona de la vía Minca presentaba un clima fresco con varios grados menos que en la ciudad, donde el agua era constante y donde a partir de las cinco de la tarde se podían observar niebla. El agua durante esa época era abundante, dicen sus moradores, pero

el crecimiento de la zona llevó a la disminución, debido a que se convirtió en un recurso compartido con otros barrios, puesto que el sector de la vía Minca durante la década de los noventa era habitada por pocos individuos resaltando especialmente la presencia de los barrios El Yucal, El Cisne y Tres Puentes.

Posteriormente, después la entrega total de las casas, y de la declaración de bancarrota de Abecer Construcciones durante el año 1996; los habitantes del Cisne se enfrentaron su primera crisis. Esta ocurrió durante los años 1998 y 1999, la cual fue una repercusión a la quiebra de Abecer Construcciones; Carlos Ovalle en entrevista relata que cuando la constructora se declara en bancarrota se dejaron de pagar los recibos de luz a la empresa ELECTRICARIBE debido a que los cables que alimentaba la motobomba fueron retirados por la empresa de energía eléctrica haciendo imposible el rebombeo del agua hacia la alberca ubicada en el cerro (ver figura 18).

Esta situación, generó una deuda hacia la empresa de energía, puesto que el servicio de la luz debía ser pagado por la constructora Abecer Construcciones, la cual cambio al momento de la bancarrota; de acuerdo a Carlos Ovalle los habitantes del barrio llegaron a un acuerdo con la empresa ELECTRICARIBE, realizando un arreglo económico entre los habitantes del barrio y METROAGUA, para saldar la deuda pendiente con dicha empresa de energía. La compañía ELECTRICARIBE, ha sido desde su fundación en el año 1998 la encargada de distribuir y comercializar el servicio de energía eléctrica en los siete departamentos de la región Caribe colombiana. Actualmente, El Cisne cuenta con dos albercas de agua, una alberca construida en el cerro a la altura de la cota 40 y una alberca ubicada sobre la avenida (figura 19); ambas utilizadas para cubrir la necesidad de agua entre sus habitantes.

Figura 18. Alberca del Cisne, Ubicada en el cerro.



Fuente: Ivana Pontón, 2019.

Figura 19. Alberca del Cisne Ubicada en la via Minca.



Fuente: Ivana Pontón, 2019.

Otro claro ejemplo de la abundancia del agua en esta zona de la ciudad es el barrio La Rosalía, el cual, al igual que El Cisne contó con un gran servicio por parte de METROAGUA debido a que contaba con un servicio 24 horas siete días a la semana. A pesar de esto, fue durante los años 2014, 2015, 2016 y 2017 que la ciudad de Santa Marta, al igual que en los barrios El Cisne y La Rosalía tuvieron que ingeniárselas para poder acceder al agua; puesto que cada barrio, urbanización, conjuntos cerrados y hasta los sectores turísticos de la ciudad padecieron de la escasez de agua provocada por el fenómeno del niño.

Los residentes de la Rosalía, así como los del Cisne y los barrios vecinos como Villas del Campo, y Torres de Cisne tuvieron que implementar diferentes estrategias para la

recolección del agua, debido a que durante la temporada de sequía resultaron fuertemente afectados lo que hacía imposible el bombeo de agua a estos barrios. Para muchos en la ciudad fue la primera vez que sucedía un evento que afectó directamente a toda una población, situación que generó alerta sobre el abastecimiento y calidad del agua en la ciudad de Santa Marta.

Los habitantes afectados implementaron prácticas de apropiación territorial para poder obtener el beneficio del agua, que por si es un derecho. Estas prácticas, se materializaron en la construcción de albercas subterráneas o en la implementación de tanques elevados para el almacenamiento del líquido durante la temporada de sequía. Por lo tanto, cuando la empresa encargada del agua, METROAGUA no lograba suministrar el agua, por el desabastecimiento de los ríos, los residentes del La Rosalía y de los barrios aledaños se veían en la necesidad de comprar carro tanques de agua, los cuales compartían entre los vecinos; o en otros casos, entre una o dos familias era posible adquirir un carro tanque de 500 litros para pasar los días mientras se restablecía el servicio.

Durante la temporada de sequía, la Rosalía padeció debido a la falta de agua, y la poca que llegaba tenía que ser bombeada por que no contaba con suficiente fuerza, Laudith Gutiérrez durante su entrevista comentaba lo siguiente,

“La mayoría de la veces el agua no llega con suficiente fuerza a las casa que se encuentran en la mitad o las que están más arriba por eso algunos tiene turnos, un día llenan a bajo, otro día los de la mitad, y otro día los que están más arriba, algunas casas tiene sus propios puntos pero otras comparten, a veces los que viven abajo comparte un punto con un familiar o amigo que viven en las casas de arriba y colocan una manguera que mida 500 o 1000 metros” (Laudith Gutiérrez, comunicación personal, 18 de agosto).

De acuerdo, a la entrevistada esta situación es la acción más común para abastecerse de agua entre los moradores del barrio. Puesto que la mitad del barrio se encuentra construido en la parte alta de un cerro, condición que dificulta el bombeo del agua en algunas zonas.

No todas las casas tienen alberca subterránea, como es el caso de la Sra. Ilsa Peralta; ella durante su entrevista nos comentó que cuando le entregaron su casa e hicieron la ampliación para agregar dos cuartos y una sala -comedor no presupuestaron una alberca la cual no creían necesaria, por eso nada más construyeron una alberca mediana en el patio, acompañando a una batea que se utiliza principalmente para lavar. Durante la sequía fue

necesario para su familia adquirir dos taques elevados unos de 250 Litros y otro de 500 Litros del cual únicamente el 250 L está instalado directamente al sistema de agua de la casa, mientras que el 500 L, se utiliza para almacenar agua.

Durante la sequía, principalmente los años 2014 y 2015 se produjeron algunos conflictos entre la Rosalía y los barrios vecinos, como Villa del Campo y Las Torres del Cisne, esto ocurre debido a que los tres comparten la tubería del agua, y en ese entonces cuando la antigua empresa de agua METROAGUA colocaba el agua, solamente un barrio podía suministrarse. Ocasionalmente la Rosalía en conjunto con Villa del campo ocasionaban el cierre de la llave de agua que permite el acceso de esta al conjunto para ellos abastecerse; entre la Rosalía y Villas del Campo se estableció una alianza solidaria, puesto que cuando le tocaba el bombeo del agua a la Rosalía, esta compartía el líquido con algunos residentes de Villas del Campo.

Este problema se contuvo cuando “METROAGUA” sustituida por las empresas VEOLIA y ESSMAR E.P.S, deciden establecer para los tres barrios, diferentes días de bombeo para que todos puedan acceder al suministro del agua. Además, Villas del Campo para el año 2017 construye una alberga de agua al lado de su parque con el objetivo de almacenar su propia agua (ver figura 20). Las empresas Veolia y ESMAR E.P.S, se encargaban de la gestión integral del agua y de los residuos sólidos, así como de otras actividades en la ciudad de Santa Marta, pero ambas se caracterizaron por generaron inconformidades entre lo habitantes del sector como de la ciudad en general, puesto que su servicio era negligente.

Figura 20. Alberca de villas del campo



Fuente: Ivana Pontón, 2019.

Durante las diferentes entrevistas con los moradores de ambos barrios como lo fueron las señoras Ilsa Peralta, Laudith Gutiérrez y el señor Carlos Ovalle manifestaron haber disfrutado de una abundancia en lo que concierne al agua, situación que se reduce drásticamente al momento de construir y aumentar la infraestructura en la vía Minca llegando al punto bombear agua dos veces a la semana por dos o tres horas en diversos barrios. Lo anterior, con la finalidad de facilitar el acceso al agua durante la temporada de sequía. Hasta el momento, el problema del agua se mantiene estable pero se prevé que durante el primer semestre del año 2019, se generen nuevos desabastecimientos, situación que preocupa a los habitantes de los barrios del sector de la vía a Minca.

## **Capítulo 3: Una mirada desde el trabajo de campo, análisis de una antropóloga en formación.**

Durante el trabajo de campo de la investigación arrojó una serie de resultados enfocados en tres principales ejes, entre estos se encuentran los cambios socioculturales, cambios físicos-naturales y cambios ambientales, presente en la vía que conduce al corregimiento de Minca.

### **3.1. Cambios socioculturales**

El primer eje que se identificó fueron los cambios socioculturales ocurridos en la zona de la Vía Minca, los cuales empiezan a manifestarse durante el proceso de formación urbanística, influyendo en la modificación de las costumbres sociales y culturales de los habitantes de los dos primeros kilómetros de la vía que conduce al corregimiento de Minca.

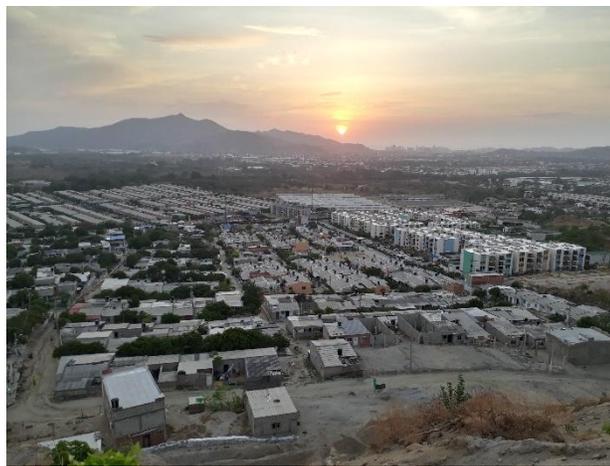
Estos cambios se reflejan principalmente en la nueva organización territorial, donde lo rural ha pasado a convertirse a lo urbano mediante la construcción de viviendas residenciales, y al crecimiento de una pequeña zona comercial, la cual no depende de la actividad comercial de la ciudad. Asimismo, por medio de los moradores de los barrios El Cisne y La Rosalía se ha logrado identificar que la construcción de nuevos barrios y locales comerciales así como la modernización de la vía Minca, han contribuido al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de estos barrios, puesto que ya no son los barrios olvidados de la ciudad donde no llegaban los buses de servicio público, por el contrario, actualmente la ruta El Yucal – Cisne – Ciudad Equidad, es una ruta que cuenta con un flujo constante de buses y pasajeros.

Otros cambios socioculturales y territoriales en general que se pueden señalar son el alto crecimiento en infraestructura y el poblacional. Aunque ambos se relacionan entre sí, el primero, marca un antes y un después, debido a que la construcción representa la expansión de la ciudad sobre espacios rurales lejos del centro de esta. En cuanto al segundo, ha afectado de forma directa a la flora y fauna de la zona, debido a que esta fue

reemplazada por edificios, casas de concreto, adecuación de servicios y flujo poblacional que han fragmentado el equilibrio natural de los dos primeros kilómetros de la vía Minca. Posteriormente, las nuevas construcciones han traído consigo un incremento poblacional, para el cual, los barrios más antiguos de la zona no se encontraban preparados.

En ese sentido, el crecimiento urbano y el poblacional en los dos primeros kilómetros de la vía Minca aumenta significativamente a partir del año 2012 con la construcción de Ciudad Equidad. Este acontecimiento marca un inicio, puesto que después de la construcción de las Viviendas de Interés Prioritario (VIP) entregadas por el gobierno empieza el surgimiento de una nueva zona residencial en la ciudad de Santa Marta. Sector donde es posible adquirir Viviendas de Interés Social (VIS) a precios accesibles, principalmente para personas de estratos 1, 2, y 3, las cuales puedan ser beneficiarias del subsidio de vivienda que otorga el Estado, siempre y cuando cumplan con los requisitos (ver figura 21).

Figura 21: De izquierda a derecha, La Rosalía, Villas del Campo y Torres del Cisnes, respectivamente barrios estratos 1,2, 3.



Fuente: Ivana Pontón, 2019.

Asimismo, la zona cuenta con diversidad de personal proveniente de diferentes regiones del país y de diferentes barrios de la ciudad de Santa Marta, en algunos casos los apartamentos o casas son segundas residencias utilizadas para vacacionar, ya que, aunque se puede adquirir mediante un subsidio que otorga el gobierno o las cajas de compensación familiar también se puede realizar la compra sin él, todo depende de la solvencia

económica que tenga la persona al momento de realizar la compra. Por ese motivo, es posible encontrar apartamentos como segundas viviendas, las cuales, son únicamente utilizadas para vacacionar durante temporadas específicas. Por medio de las entrevistas se identificó un patrón de , mudanza, puesto que cuando los nuevos propietarios de las casas de los barrios El Cisne y La Rosalía recibieron sus nuevas residencias, se trasladaron de forma casi inmediata para su ocupación, mostrando así la importancia de poseer casa propia.

De igual forma, este mismo patrón se observa en los habitantes de los nuevos barrios como Parques de Bolívar etapa I, II, III, y IV y San Lorenzo de la Sierra este último apenas ha entregado algunas casas de su primera etapa y ya se encuentran habitadas; mientras que en Parques de Bolívar sus tres primeras etapas fueron entregadas en su totalidad en el año 2018, sus habitantes realizaron en tiempo record su mudanza, puesto que ambas etapas estuvieron en su totalidad habitadas después de un mes de ser entregadas.

En ese sentido, este patrón responde a una relación de habitabilidad que los nuevos moradores empiezan a desarrollar en el momento de la adquisición de la vivienda, el cual se va intensificando hasta la entrega de esta. En este caso, la habitabilidad residencial, se entiende como la plantea Elvia Mena puesto que para ella “hablar de habitabilidad es hablar de satisfacción, una satisfacción que al ser adquirida se mueve entre varios matices desde la insatisfacción total, hasta la satisfacción total” (Mena, 2011, p 299). La satisfacción total a la final termina siendo una sensación que se alimenta de la comodidad, del confort y calidad de vida, que rodea al habitante.

Es importante aclarar que durante la implementación de entrevista y de talleres cartográficos (ver figura 22 y 23) que en ningún momentos los participantes mostraron insatisfacción por sus viviendas ni mucho menos por su ubicación. Para ellos, fue una gran oportunidad el adquirir su vivienda propia, y ha sido satisfactorio presenciar los cambios que han ocurrido, ejemplo de esto es que los moradores no se imaginaban el cambio de la vía Minca y muchos menos que la zona se convirtiera en una zona residencial. Así como tampoco se imaginaban que el agua iba a mermar después de la construcción de los nuevos barrios y, posterior llegada de los nuevos moradores.

Figura 22. Talleres de cartografía en La Rosalía



Fuente: Ivana Pontón, 2018.

Figura 23. Talleres de cartografía en El Cisne.



Fuente: Ivana Pontón, 2018.

Por otra parte, es importante resaltar el rol que desempeña las empresas inmobiliarias en la construcción de espacios rural-urbanos, pero sobre todo en la carga material y simbólica que estas conllevan, (Pérez, 2004, p. 50). Las personas pueden interesarse en un territorio o espacio determinado siempre y cuando este espacio demuestre características que sean atractivas para el consumidor, Bourdieu (en Pérez 2004), sostiene que el mercado de la casa depende por un lado de la disposición económica de las personas, las cuales se construyen a partir de medios económicos disponibles y de los gustos; y, por otro lado, depende del estado de la oferta habitacional.

De acuerdo a Pérez (2004), “existe una retroalimentación entre las necesidades de los habitantes con la oferta inmobiliaria, principalmente, por medio de la publicidad que se difunde al momento de promocionar conjuntos residenciales o condominios, pero sobre todo como se construye el discurso de lo que significa el condominio como estilo de vida,

asociándolo a determinados valores vinculados con la idea del barrio, la cercanía a la naturaleza y la propuesta de un modo de vida que se distingue de la vida urbana” (p. 47).

Aunque concuerdo en lo que sostiene Pérez en torno a la retroalimentación que existe, difiero en la construcción del discurso basado en lo que plantea como el significado de condominio como estilo de vida, puesto que dentro del presente trabajo se convierte en una necesidad el poder acceder a una residencia propia, la cual puede ser casa o apartamento, aquí se puede ver claramente lo que explica Bourdieu (en Pérez 2004), acerca de mercado de la casa, la cual para este caso aplica solamente la disposición económica y no los gustos, puesto que actualmente en los dos primeros kilómetros de la vía Minca es más accesible adquirir un apartamento con subsidio de vivienda, que adquirir una casa nueva, teniendo en cuenta que esta última se avalúan en ciento diez millones de pesos con variaciones de precios cada tres meses, mientras que los apartamentos se pueden encontrar de sesenta y dos millones en adelante.

Finalmente, se considera pertinente enunciar como principal cambio sociocultural el acercamiento que se da entre las afueras de la ciudad con el centro de esta, puesto que hace posible la expansión urbana en este sector, situación que permitió la posibilidad de conectar los barrios mediante el desarrollo de vías terciarias y la inversión residencial por parte de empresas inmobiliarias de la ciudad.

### **3.2. Cambios físicos- naturales y cambios ambientales**

El segundo eje que se identificó fueron los cambios físicos-naturales de la zona, los cuales corresponde al cambio de paisaje, y de su zona natural, con esto se hace referencia a que la zona de la vía Minca ha cambiado su estructura física-natural para dar paso a artificiales diseñadas por el ser humano. Dentro de las estructuras físicas naturales, que han cambiado se encuentran los cerros, puesto que estos fueron destruidos para dar paso a la construcción de viviendas, un ejemplo de esta situación son La Rosalía y el conjunto cerrado Urbanización El Cisne, ambos construidos sobre cerros, los cuales fueron “derrumbados” por las constructoras La Luz y Prabyc Ingenieros, para llevar a cabo las construcciones de tipo residencial. (Ver figura 24).

Figura 24: Estado actual del cerro ubicado al pie de monte de La Rosalía.



Fuente: Ivana Pontón, 2019.

Principalmente, la extracción de material ha impactado de forma negativa a los cerros ubicados en el pie de monte de la Sierra<sup>1</sup>, afectando de forma directa el equilibrio ecológico del bosque seco tropical propio de esta zona.

Aunque existe una distancia importante entre el sitio en donde se lleva a cabo las actividades de extracción de sedimento terrígenos con las zonas delimitadas como Parque Natural, la degradación de la flora y fauna característica de la zona se ha extendido y afecta de forma indirecta la conservación del bosque seco tropical, propia del sistema montañoso. En ese sentido, la conectividad ecológica de la Sierra presenta síntomas de fragmentación impidiendo el flujo de movimientos entre los corredores ambientales haciendo imposible el desplazamiento de organismos vivos como flora y fauna dentro de ese territorio. Esta fragmentación de conectividad surge por diversos factores que han influenciado el acelerado deterioro, uno de esos es la quema y tala indiscriminada en ciertas áreas, la extensión de actividades ganaderas, el cultivo en diversos tipos de café,

---

<sup>1</sup> Sierra Nevada de Santa Marta: Macizo montañoso caracterizado por poseer diversos pisos térmicos los cuales permite experimentar el cambio de un clima cálido hasta nieves perpetuas de donde nacen aproximadamente 16 ríos, asimismo los diferentes pisos térmicos permiten cultivar todo tipo de productos agrícolas, como plátanos, café, diversa frutas, hasta papa. La Sierra Nevada aporta diversos tipos de fauna y flora, donde es posible encontrar especies únicas en plantas y diferentes tipos de animales como jaguares, dantas, venados de páramo y cóndores, que habitan en esta montaña litoral.

cultivos ilícitos, la contaminación de fuentes hídricas, son simplemente alguno de los factores que han contribuido al rápido deterioro de la Sierra.

Posteriormente, se identificó un tercer eje, relacionado con el cambio ambiental presente en la vía Minca, el cual, se puede evidenciar en la rápida degradación de las zonas verdes. Esto ha ocurrido por la nueva proliferación de zonas urbanas a zonas inicialmente rurales sin ningún tipo de planificación por parte de las autoridades competentes. Si bien es cierto, que durante la investigación de antecedentes se encontraron documentos, que respaldan la construcción de viviendas o unidades habitacionales desde el tramo de Villa Toledo hasta Tres Puentes, el Plan de Ordenamiento Territorial (POT), no trata de salvaguardar las zonas rurales o verdes de la zona, pues se enfoca únicamente en un desarrollo inmobiliario.

Por ende, las zonas residenciales que hasta hoy se encuentra construidas en la zona, no presentan ningún tipo de armonía y sostenibilidad con la Sierra Nevada y su entorno natural. El cambio ambiental a su vez ha representado para los habitantes de la vía Minca, una pérdida a su entorno natural, puesto que sus moradores recuerdan que su clima era más “fresco” en comparación con el clima actual, además de que recuerdan con cierto aprecio zonas verdes ya extintas en las destacan lugares como la manguera o cantera Santa Helena; esta última recordada por el cultivo de diferentes tipos de mangos. Por lo tanto, la falta de zonas verdes y de arborización urbana por parte de la ciudad o de entidades privadas sobre la vía Minca o sus barrios, hace imposible la producción de oxígeno, el cual ayuda a minimizar los efectos del cambio climático, principalmente la arborización evita la propagación del óxido de carbono y del material particulado también conocido como “polvo” presente en la vía Minca durante la temporada de lluvias.

En ese sentido, los cambios socioculturales y biofísicos son el resultado de intervenciones realizada por los seres humanos. Estas han dado lugar a nuevas dinámicas territoriales y poblacionales en los dos primeros kilómetros de la vía Minca. Según Brandt en Martínez (2010), el ser humano tiene la capacidad de modificar el paisaje donde habita con una intensidad similar a las fuerzas geológicas. Lo anterior, expone que el ser humano cuenta con la capacidad de transformar su lugar de residencia o el cual por elección propia decide o pretende habitar.

En la actualidad, el término usado para referirse a este tipo de acción se conoce como antropización, el cual, de acuerdo a Martínez (2010), es el grado de modificación de un ecosistema (natural) en su estado original por efectos antropogénicos (efectos, procesos o materiales que son resultados de actividades humanas), sumado a la dificultad que esas modificaciones representan para que el ecosistema se regenere y a la cantidad de elementos antropogénicos que contenga.

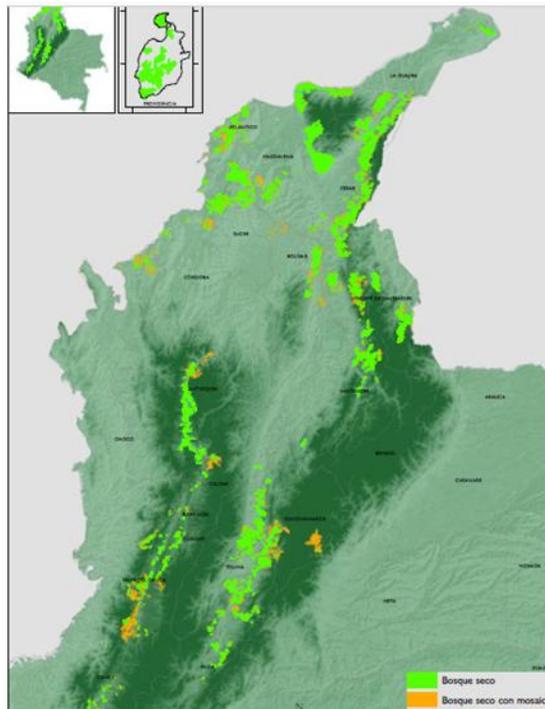
En este caso la antropización se ve reflejada en el aumento de elementos antropogénicos en la vía Minca, la cual pasa de ser una carretera de uso agrícola por parte de haciendas cafeteras y demás cultivos a una carretera de uso residencial con constante flujo de automóviles particulares y transporte urbano. De igual forma el aumento de factores antropogénicos a partir de un periodo de seis años, partiendo desde el 2012 hasta el año 2018 demuestra una acelerada modificación antropogénica, donde variables como la disminución de la vegetación por causa de la construcción masiva de casas, apartamentos y factores físicos como el aumento de ruido producido por los medios de transporte, el aumento de la densidad urbana, y el incremento población y estructural, son claros ejemplos de que en los dos primeros kilómetros de la vía Minca existe un proceso de antropización, donde el hábitat natural se modificó en beneficio a procesos urbanísticos, obteniendo como resultado nuevos procesos económicos, sociales y ambientales en la zona.

De los nuevos procesos que se pueden observar en el área de estudio, llama la atención los cambios ambientales en la zona estudiada, sobre todo el efecto que se está generando por la extracción de material para la construcción en los cerros del pie de monte de la Sierra Nevada de Santa Marta y en la salud de los habitantes de la zona. Los cerros circundantes que se encuentran en los alrededores de los barrios Torres del Cisne y La Rosalía hacen parte de lo que se denomina como Bosque Seco Tropical (BST), de acuerdo al Instituto Von Humboldt el BST, se caracteriza por la abundancia de lianas, cactus, reptiles, e insectos gigantes y a un más por su dosel, el cual queda sin hojas en épocas secas y “explota” con flores de todos los colores después del inicio de las primeras lluvias.

El bosque seco tropical en Colombia se encuentra en estado crítico de conservación, según información obtenida del Instituto Von Humboldt, originalmente el BST era uno de los

más extensos en el país con presencia en seis regiones biogeográficas como, el Valle del Río de Patía en el sur del valle geográfico del Cauca, el Valle del Río Cauca, el alto y medio valle del Río Magdalena, Santander y Norte de Santander, la Orinoquia y la región Caribe, el cual actualmente se encuentra en un estado de degradación hasta el punto de la desertificación (ver figura 25). Esto se debe a que sus características como el clima y sus tierras fértiles son atractivas para el desarrollo urbanístico, ganadero e industrial.

Figura 25: Distribución actual del Bosque seco tropical en Colombia.



Fuente: Bosque seco Tropical en Colombia del Instituto Von Humboldt (2014). Actual distribución de coberturas del bosque seco tropical en Colombia, excluyendo el bosque seco de los llanos. En verde, se muestra la distribución de bosque, mientras que en anaranjado se muestra los bosques en varios estadios de sucesión inmersos en mosaicos como pastizales y cultivos agrícolas.

La mayor parte del desarrollo industrial, ganadero y urbanístico del país, se ha realizado dentro de este ecosistema, ocasionado la desaparición del 90% de la cubierta original del BST. De acuerdo al instituto Von Humboldt el BST cubría originalmente 9 millones de hectáreas, pero hoy en día quedan aproximadamente menos 800.000, siendo las áreas más conservadas las ubicadas en el Tolima.

De acuerdo a la publicación del libro *“El bosque seco tropical en Colombia”* (2014) del Instituto Von Humboldt, el BST se encuentra en un alto estado de fragmentación y deterioro, por ende, su diversidad corre peligro inminente de desaparecer. En este caso, el

pie de monte de la Sierra Nevada se encuentra en total amenaza debido a las actividades de extracción de los sedimentos que consolidan el cerro (ver figura 26); en concordancia con Ulloa (2017), la actividad del extractivismo representa en este estudio una actividad humana donde se despoja tanto ambiental como territorialmente un uso del suelo (natural), el cual trae consigo implicaciones culturales, sociales y desigualdades socioambientales en un territorio específico.

Figura 26: Situación actual del cerro ubicado ente los barrios La Rosalía y Torres de Cisne.



Fuente: Ivana Pontón, 2019.

Aparte del proceso ambiental que se genera en la zona, se identificaron procesos sociales donde el factor más importante es la nueva configuración socio-territorial, con estos nos referimos a la conformación de los nuevos espacios para residir mejorando la calidad de vidas de los moradores más antiguos del sector, de igual forma los nuevos espacios se configuran y se habitan de acuerdo a parámetros sociales establecidos, de ahí a que todas las nuevas construcciones son conjuntos residenciales de casas o apartamentos donde conviven familias procedentes de diferentes estratos sociales y estilos de vidas.

La configuración social dentro de la zona de estudio se da de dos formas, la primera configuración es con el nuevo personal que toma la decisión de trasladarse a la zona, ya sea por medio de la adquisición de vivienda o por contrato de arrendamiento, aquí los nuevos habitantes (migrantes) traen consigo sus patrones culturales y sociales a un nuevo

espacio, los cuales, empieza el proceso de arraigo en el nuevo lugar, generando diversas dinámicas en los nuevos espacios. La segunda configuración se refleja en los residentes más antiguos debido a que ellos también realizaron el mismo proceso cuando se mudaron por primera vez, pero con la diferencia de que ahora son los antiguos habitantes los nuevos receptores del sector, con los cuales tienen que compartir servicios, en especial, el servicio del agua; escaso en la zona durante la temporada de sequía.

También se resalta, que, aunque la vía Minca pasó por un proceso de reparación en su malla vial (ver figura 27), sigue siendo una carretera terciaria que cumple la función de conectar veredas como Tres Puentes, Tigrera y al corregimiento de Minca con la ciudad de Santa Marta. En entrevista con el señor Carlos Ovalle comenta que existe un camino que va desde la vía Minca subiendo hasta la tagua, donde es posible observar un inmenso escudo y, el cual, marca la división entre Santa Marta y el municipio de Ciénaga, el señor Ovalle lo describe de la siguiente manera:

“De Minca subiendo hasta la tagua hasta que se ve un escudo inmenso, de ahí para allá ya hace parte de Ciénaga. Es posible llegar hasta el municipio de Ciénaga desde los moros o desde el escudo en la sección de cordobita que es donde nace el río Córdoba en las estribaciones de la sierra Nevada no es la mejor camino del mundo pero se llega caminando”. (C, Ovalle, Comunicación personal, 22 de abril del 2018).

De igual forma, el señor Carlos se refiere a este camino más como una división política, puesto que aunque hay personas que lo cruzan es muy peligroso, es más como una referencia que detrás del escudo o de los moros ya se encuentra en el municipio de Ciénaga. De igual forma, la vía Minca sigue siendo la única forma de entrada y de salida hacia el corregimiento que lleva el mismo nombre, debido a que su construcción data desde la época de la Colonia española.

Figura 27: Nueva malla vial de la Vía Minca.



Fuente: Ivana Pontón, 2018.

De igual forma los procesos económicos que se identificaron son actividades realizadas a una micro escala, donde únicamente se atiende necesidades primarias con el fin de subsistir sin la necesidad de trasladarse a otra parte de la ciudad para obtenerlas. En ese sentido, en los dos primeros kilómetros de la vía Minca se encuentran pequeñas actividades comerciales que satisface la adquisición de bienes como alimentos, productos de aseos, entre otros. En el sector se pueden encontrar tanto restaurantes, ventas de fritos, comidas rápidas, lugares de ocio como billares, y pequeños bares, también se pueden encontrar almacenes de cadena como Olímpica, y Tiendas Ara, pero sobre todo se puede encontrar mercados campesinos donde los productos como frutas y verduras son traídos de las fincas que se encuentran en la Sierra.

Pero la principal fuente económica de la zona proviene del sector privado, siendo la construcción de inmuebles residenciales un buen lugar para invertir a largo plazo. El sector inmobiliario en Colombia es un sector en constante evolución y es el más estable al momento de invertir; durante los años 2017, y 2018 el sector de la construcción resalto por sus diferentes actividades en cuanto a obras civiles y residenciales para estratos medios y bajos, donde los colombianos pudieron acceder mediante bajas tasas de intereses de crédito hipotecario para cumplir su sueño de casa nueva. Asimismo, para el año 2019, se

prevé que este sector siga creciendo y sea uno de los principales sectores económicos que ayuden a consolidar la economía colombiana aportando un crecimiento del 4,1%.

En la ciudad de Santa Marta, el sector de la construcción se enfoca más en viviendas de tipo residenciales que en la construcción de hoteles, puesto que las personas prefieren invertir en sitios turísticos para la compra de una segunda casa para vacacionar. Es importante resaltar que los antiguos barrios como El Cisne y La Rosalía son construcciones de interés social, pero cualquier persona que hubiera tenido la capacidad de adquisición durante los años 1994 y 2001 respectivamente, fácilmente hubieran podido comprar las casas.

Algo parecido sucede con los nuevos barrios, en el caso de Parques de Bolívar, Torres del Cisne, San Lorenzo y Mirador de Minca se puede adquirir por medio de un subsidio de vivienda y un préstamo bancario, así como realizando una única transacción al momento de comprarla. Durante los años 2017 y 2018 en la “Perla de América” se llevaron a cabo construcciones de tipo residencial en sectores como Pozos Colorados, la Vía Alternativa, Vía Minca, convirtiendo terrenos baldíos en sectores dinámicos. (El informador, 2017).

### 3.3. Agua, agua, queremos agua.

El Distrito de Santa Marta, es una ciudad costera ubicada al norte del país, la cual, es conocida por tener una biodiversidad, cultural y ambiental reconocida tanto al nivel nacional e internacional. La Sierra Nevada de Santa Marta, es conocida por ser una de las cadenas costeras más alta del mundo, totalmente independiente de una cadena montañosa como los Andes. Se caracteriza por ser un macizo montañoso con alturas de más de 5.000 msnm, posee diferentes pisos térmicos, por ende, su clima varía desde un cálido seco hasta nieves perpetuas, su temperatura oscila entre los 30° y los 0° C (Instituto Humboldt).

Asimismo el clima de toda la región se determina por los vientos alisios y su elevación con respecto al nivel de mar. Este macizo montañoso se caracteriza por su forma triangular, además de encontrarse geográficamente ubicado entre tres departamentos de la región Caribe colombiana, La Guajira, Cesar, y el Magdalena; además la Sierra cumple la función vital de proveer agua a estos tres departamentos. Vilorio (2005), describe a la Sierra Nevada como fuente de agua pues los ríos que se originan en lo más alto de la montaña producen más de 10.000 millones de metros cubico de agua por año, los cuales, abastece a los tres departamentos.

De acuerdo a Vilorio (2005:24), el macizo posee tres vertientes (ver tabla N°3), la norte (Caribe) la cual produce el 49 por ciento del recurso hídrico para el departamento de Magdalena, la vertiente occidental (Ciénaga Grande), la cual aporta el 25.3 por ciento de los caudales que nacen de la Sierra y la vertiente suroriental (Río Cesar), la cual aporta el 25.8 por ciento del agua producida por la montaña, además posee 35 cuencas y más de 650 microcuencas que sustenta a 30.000 indígenas, 150.000 campesinos y a más 1.500.000 personas que habitan en los departamentos de Cesar, Magdalena y La Guajira.

Tabla N° 3. Ríos que conforman cada una de las tres vertientes de la Sierra Nevada.

Vertiente Norte	Vertiente Suroriental (Desemboca en el Río Cesar)	Vertiente Occidental (Desemboca en la Ciénaga Grande)
Córdoba, Toribio, Gaira,	San Francisco, Badillo	Fundación, Piedras,

Manzanares, Piedra, Buritaca, Guachaca, Don Diego, Palomino, San Salvador, Ancho (Ríos San Miguel y Garavito), Santa Clara, Lagarto, Dibulla, Tapias, Camarones y Ranchería.	Seco, Guatapurí, Azurcabuena o Cesarito, Los clavos, Diluvio, Garupal, Ariguaní.	Aracataca, Tucurinca, Sevilla, Frio.
--	--	--------------------------------------

Fuente: elaboración Propia, 2019.

En ese sentido, teniendo en cuenta la información anterior, el departamento del Magdalena es el beneficiario de casi la mitad del recurso hídrico que nace en lo más alto de la Sierra Nevada, pero durante todo el año, los ríos con menor caudal como lo son Manzanares, Piedras, Gaira, y Ranchería son los encargados de abastecer a Santa Marta, Rodadero, Riohacha, Fonseca, Barrancas y el campamento del Cerrejón, respectivamente. Por eso, cuando llegan los meses de sequía, estos ríos tan populares de Santa Marta y Riohacha no cuentan con el caudal suficiente para abastecer a ambas poblaciones, en especial a la ciudad, la cual, sufre una crisis entorno al agua que cada año se agudiza. El tema de la escasez de agua, se ha convertido en un verdadero dolor de cabeza para sus habitantes, puesto que los meses de sequía como lo son diciembre, enero, febrero, marzo y abril los ríos Manzanares, Piedras y Gaira que abastecen a la ciudad sufren una disminución de su caudal por la falta de precipitaciones en la zona (Viloria, 2005).

La crisis entorno al agua afecta a las tres localidades de la ciudad, pero ocasionalmente a unos barrios más que a otros, en efectos los barrios de la localidad N° 1, Cultural San Pedro Alejandrino como lo son los barrios ubicados en la Vía Minca sufren un desabastecimiento por parte de la empresa encargada de distribuir el agua, en especial durante los últimos cinco años estos barrios se ha visto afectado, principalmente por la construcción de nuevos barrios y la llegada de más personal a la zona.

Al mismo tiempo de la crisis, el Distrito de Santa Marta en los últimos tres años, 2017, 2018 y 2019 ha cambiado la empresa de servicio público encargada de suministrar el líquido. De acuerdo a información sustraída de El Tiempo (2017, s.p), la primera empresa

en ser retirada fue Metroagua, la cual no fue renovada para un nuevo contrato después de 28 años de arrendamiento suscrito al departamento, llegando a su fin el 17 de abril del 2017, posteriormente a partir del 18 de abril de ese mismo año y durante todo el 2018 la Empresa de Servicios Públicos de Santa Marta (Essmar) y su aliado estratégico Veolia-Proactiva Santa Marta S.A. E.S.P, fueron la encargadas de administrar y distribuir equitativamente el agua en la ciudad, alianza que llega su fin el 16 de abril del 2019.

A partir del 18 de abril del 2019, la Empresa de Servicios Públicos de Santa Marta (Essmar), asumió en su totalidad las operaciones del acueducto y el alcantarillado superando con éxito las expectativas puesto que se posicionaron durante la Semana Santa; Semana donde los distintos barrios de la ciudad sufrieron con intensidad la escases de agua (El Tiempo, 2017, s.). Dicha empresa se constituye en su mayor parte por la antigua empresa de Servicios Públicos de Aseo del Distrito de Santa Marta, ESPA E.S.P, la cual amplió sus funciones mediante el decreto 282 del 2016, por el cual es posible garantizar la prestación de los servicios públicos de aseo, acueducto y alcantarillado, así como el de alumbrado público.

Durante los primeros cinco meses del 2019 el agua en Santa Marta ha disminuido, pero barrios como la Rosalía, Villas de Campo, Torres del Cisne y hasta la propia Ciudad Equidad, han padecido de la disminución de los caudales de los ríos. En dos ocasiones los moradores del barrio Villas del Campo y Torres del Cisne recurrieron a bloqueos en la Vía que conduce a Minca puesto que no se le suministró agua por varios días. De acuerdo al portal informativo seguimiento.co el Sábado de Gloria (20 de abril) los residentes del conjunto residencial Torres del Cisne decidieron bloquear la vía que conduce a Minca (ver figura 28), debido a la falta de agua en sus viviendas. Ángela María Franco, administradora de Torres del Cisne, manzanas 1 y 2, expresó a medios de comunicación que “son 600 apartamentos donde hace 14 días no llega el agua, el Essmar siempre nos dice que nos va a traer carro tanques, que no nos preocupemos, que ya van a llegar, pero no han llegado” (s.p).

Figura 28: Protesta de habitantes de Torres del Cisne



Fuente: seguimiento.co

Los barrios afectados por la falta de agua realizan diferentes estrategias para poder acceder al agua, una de ellas es las compras de carro tanques con sus propios fondos, la cual la mayoría de las veces comparte entre dos o tres vecinos. Otros habitantes que viven en barrios como la Rosalía, Villas del campo y Ciudad Equidad han construido albercas subterráneas y en algunas casas han colocado tanques elevados para el almacenamiento del líquido para cinco o siete días. En otro caso, como en el Torres del Cisne no tienen la misma suerte, pues el agua se almacena de manera colectiva en la alberca subterránea, este conjunto cuenta con 288 apartamentos ubicado en torres de cuatro pisos, por lo general el primer piso de cada torre tiene un tanque elevado, pues la disposición de tener un pequeño patio así lo permite, pero los pisos del segundo hasta el cuarto pisos no tiene esta disponibilidad pero sus habitantes se las han ingeniado para almacenar agua mediante la construcción de estructuras capaces de soportar el almacenamiento de 500 litros de agua, (ver figura 29).

Figura 29. Tanques de Aguas de los pisos 2, 3 y 4.



Fuente: Ivana Pontón, 2019.

En cambio, desde el del pensamiento de las comunidades indígenas de la Sierra Nevada esta es considerada el Corazón de Mundo, donde es posible encontrar todos los pisos térmicos y ecosistemas tropicales en un mismo espacio. En el Corazón del Mundo, en su pico (Cristóbal Colon) más alto rodeado de sus lagunas glaciares nacen los ríos que abastecen a los departamentos de Cesar, Magdalena y La Guajira. Además, en este mismo espacio es posible encontrar cuatro grupos indígenas que llaman a esta montaña su hogar la cual, cumple la función de cuidar, proteger y honrar los recursos que ahí se encuentran.

Las comunidades indígenas que habitan en la Sierra como los son Arhuacos, Wiwas, Kankuamos y los Kogis, se caracterizan por reconocerse como los guardianes de la Sierra, los cuales con sus conocimientos ancestrales y guía buscan orientar a los hermanos menores (nombre que reciben las personas no indígenas), para la protección, pero sobre todo para la conservación de este sitio sagrado. Para los hermanos mayores la Sierra es el centro o corazón del mundo donde habitan infinidades de plantas, animales y donde brota el importante recurso vital del agua. Aja (2010), hace referencia a la Sierra Nevada como una importante fábrica de agua, la cual, sustenta a tres poblaciones; el macizo se ha convertido en una máquina que da, pero que no recibe pues los hermanos menores hacen sangrar el corazón de mundo por medio del extractivismo, la tala y quema de árboles, la

desviación de los ríos e interviniendo de forma antrópica el bosque seco tropical, los páramos, montañas y bosques de nieblas que aún existe en la zona.

En entrevista con Jesús Vicente Márquez, indígena perteneciente a la etnia Arhuacos de la Sierra Nevada, nos comenta que para “los hermanos mayores es un deber-ser ayudar en su conservación, pues las cuatro comunidades indígenas que residen en la Sierra comparte la visión de que la madre naturaleza es una ente principal de vida como para los hermanos menores como para nosotros”, (J, Márquez. Comunicación personal, 2018). Durante la entrevista con el señor Márquez, se resalta la preocupación que las comunidades indígenas tienen sobre las próximas generaciones que van llegando, pues se está acabando la materia prima, es decir, la tierra la que da de comer.

Durante la entrevista, el señor Márquez comenta que los cabellos de las personas se igualan a los árboles y que la sangre son los ríos que recorren la Sierra pero por las ganas de explotar los recurso que ahí se encuentra, el corazón de mundo sangra y es por medio de los pagamentos que las comunidades realizan tres o cuatro veces al año, que poco a poco la Sierra se va recuperando su equilibrio natural.

Finalmente, dentro de este trabajo de investigación no se puede afirmar si la falta de agua en la ciudad de Santa Marta se refiere a una escasez hídrica o a efectos del cambio climático, puesto que no se sabe que tiene más influencia si la naturaleza o las acciones del ser humano. Lo que sí se puede hacer es reflexionar sobre la gobernanza del agua en la ciudad, para lo cual, me remito a la docente Lorena Aja eslava que durante el Congreso de Antropología en Colombia 2019 desarrollado en la ciudad de Cali presenta una mesa de trabajo, denominada “Etnografías sobre gobernanzas del agua y desarrollo sostenible en Colombia”, en el cual, sostiene que “en la ciudad de Santa Marta si hay agua, pero esta tiene un mal manejo donde los principales afectados son los ciudadanos”. Dicho manejo, uso y distribución se puede describir como un tipo de gobernanza del agua, la cual, en los últimos tiempos se utiliza para referirse a una privatización del agua por varios sectores de la ciudad. Históricamente la ciudad de Santa Marta ha tenido empresas encargadas del alcantarillado público y del manejo del agua han transitado entre empresas públicas y privadas, las cuales representan distintos intereses económicos, políticos y sociales.

Hoy en día, el estado del agua en Santa Marta es crítico, por ese motivo, sus habitantes son capaces de recurrir al bloqueo de vías para la obtención del líquido. Situación que se ha convertido en una práctica social por el mínimo vital de un recurso que debería ser para el uso de todos los ciudadanos. Cifras dadas por Veolia antes de su salida detallan que la planta de El Roble, ubicada en El Rodadero, capta 221 litros por segundo, la de Mamatoco, 226 litros por segundo, mientras que los 44 pozos en operación producen 530 l/s, para un total de 997, cuando el mínimo necesario para la ciudad es de 2.500.

## Conclusiones

El surgimiento de franjas rural-urbanas en las periferias de las ciudades colombianas cada día se está haciendo más visible; en Colombia se recuerda mucho el fenómeno de migración por la violencia y la crisis económica, la cual azotó al país para las décadas de los 60s hasta la década de los 2000, situación que indujo a Colombia a convertirse en uno de los países más peligrosos de América Latina, donde sus ciudadanos aterrorizados por la situación decidieron dejar sus casas y tierras para trasladarse a otras ciudades a empezar de cero. Asimismo, muchos de esos ciudadanos llegaron a diferentes ciudades del país donde con lo poquito que tenía se instalaron mediante la compra de casas o por la creación pequeños negocios para subsistir.

Las migraciones hoy en día son voluntarias y suelen darse por situaciones como la compra de un bien inmobiliario que promete mejorar el bienestar y la calidad de vida del comprador. Por lo tanto, el surgimiento de franjas rural-urbanas o rururbanas en las afueras de ciudades como Santa Marta ha permitido que el territorio se transforme, cambiando el uso del suelo de un estado rural a un estado urbano.

Cuando se hace referencia al cambio de uso del suelo se plantea desde una visión administrativa, por ejemplo de acuerdo al Plan de Ordenamiento Territorial “Jate Matuna”, el “suelo urbano es visto como la consolidación de asentamientos en un conglomerado con características de infraestructuras habitables y de servicios con concentración de actividades económicas que generan valores agregados y forma de apropiación del territorio asociadas a condiciones culturales y relaciones sociales específicas; mientras que el suelo rural es constituido por asentamientos cuyas relaciones están asociadas a actividades primarias o extractivas de base natural, con características y expresiones culturales diversas y condiciones de accesibilidad y movilidad limitadas” (p. 11).

La configuración de un suelo, en este caso de la transformación de uso del suelo rural a urbano, se da mediante un proceso denominado antropización (proceso materiales o artefactos artificiales creados por el ser humano) impulsado por la necesidad de expandir oportunidades de viviendas que favorezcan a personas de estrato 1, 2 y 3, viviendas que en

la mayoría de los casos se ajusta a las necesidades de las personas que las necesitan. Esta configuración territorial hace parte de un plan de ordenamiento territorial planteado desde los entes de control, donde el sector que va desde Mamatoco, pasando por villa Toledo, hasta Tres Puentes hace parte de la fase de expansión urbana de la ciudad, pero, que en su desarrollo ha quedado demostrado la mala planificación. Asimismo, por medio de la revisión bibliografía se logró visibilizar que los temas planteados son fenómenos que ocurren en diferente parte del mundo y en Colombia surgen principalmente por la necesidad de crecer y expandir fuera de los límites de la ciudad.

Sereno et al (2010), plantean que las áreas rurales y urbanas así como los espacios transicionales entre ambos, es decir el periurbano y el rururbano se ven afectados con las transformaciones tanto del uso del suelo como de los servicios e infraestructura situación que repercute en el modo de vida de sus habitantes, el rururbano se caracteriza por los cambios que se producen en el paisaje y en el ambiente así como en la ocupación y uso del suelo. El trabajo de campo, permitió visibilizar estas transformaciones que se generaron en la zona, siendo los cambios ambientales los más preocupantes. En ese sentido los cambios afectan a la población residente repercutiendo en el bienestar y calidad de vida de los habitantes dando paso a una insatisfacción de habitabilidad en la zona llevando a peligrar esa satisfacción total que han obtenido mediante la habitabilidad residencial, es decir, la pérdida de la comodidad frente al lugar donde se habita.

Además visibiliza que el modelo de desarrollo territorial planteado en el POT, “Jate Matuna” es completamente incongruente puesto que el Distrito no garantizó en ningún momento la corrección de los desequilibrios y desventajas existentes en ciertos sectores de la ciudad, también le sumamos la falta de acompañamiento de entes institucionales como Planeación Distrital y de la Corporación Autónoma Regional del Magdalena – CORPAMAG-, debido a que la primera no realiza visita a los proyectos de viviendas ni hacen reuniones con la comunidad para saber si la construcciones afecta de algún modo su rutina diaria, y la segunda no envía experto a evaluar el nivel de deforestación de las zonas verdes y el estado actual de los cerros circundantes.

Las transformaciones territoriales y los cambios poblacionales en los dos primeros kilómetros de la vía a Minca son una realidad social que ha surgido por inversiones de

capital público y privado, donde el público representado por el Estado colombiano ha invertido en la remodelación de una malla vial y en la creación de los subsidios de viviendas, mientras que el privado en este caso empresas inmobiliarias como Seguros Bolívar, Prabyc Ingenieros, Mipko Construcciones entre otras, han invertido capital para generar mayor ganancias para su beneficio, puesto que no hay mejor inversión para un colombiano que la adquisición de un inmueble.

El sector de la vía Minca es actualmente uno de los lugares más populares en lo que concierne a la compra de viviendas, desde la presente investigación se plantea una sobrepoblación de personas, las cuales, se encuentran ubicadas en una vía propensa a necesitar una evacuación en caso de riesgo de desastres ya sea por accidentes de tipo natural o por acciones inducidas por el ser humano. Por medio del documento técnico “Gestión del Riego, al alcance de todos” presentado por INVIAS, se resalta una serie de amenazas de tipo natural como sismos, deslizamiento de tierra, derrumbe, mientras que su contraparte resalta amenazas provocadas por el ser humano donde se destacan la contaminación hídrica y ambiental, inundaciones, incendios, deslizamientos, hundimientos, agotamiento de acuífero, sequía y accidentes por servicios de transporte, siendo esta última la más frecuente en la vía a Minca.

A pesar de que la probabilidad de que esto suceda gira alrededor del cincuenta por ciento, la población ubicada en los dos primeros kilómetros de la vía a Minca así como los habitantes del corregimiento de Minca deben identificar los factores de vulnerabilidades ya sean factores sociales, físicos, ambientales y económico que los rodean con el objetivo de prevenir situaciones lamentables. Un claro ejemplo de esto, son los incendios forestales de alto alcance, los cuales pueden afectar directamente a los pobladores cuyas viviendas se encuentran en cercanías con los cerros y cadenas montañosas.

Por otra parte, los dos primeros kilómetros de la vía Minca se caracteriza por ser una zona periférica totalmente urbanizada que colinda con zonas rururbanas, la cual ha persistido a los embates de la expansión urbana de la ciudad. Este sector se ha caracterizado por poseer una mala planificación donde los servicios como el agua no son los apropiados para surtir a toda la población residente. Este sector lo clasificaría como un territorio rururbano, que puede ser visto también como expansión urbana, donde es posible identificar una dinámica

emergente donde suelen desdibujarse las fronteras, por ende es imposible determinar dónde termina lo urbano o donde empieza lo rural, especialmente en este caso se desarrolla un fuerte discurso sobre el impacto ambiental haciendo énfasis en la deforestación siendo esta última el principal afectado por el alto crecimiento urbano.

La vía Minca representa un camino que conecta a personas y lugares, pero, es esa misma vía la que recibe a más de un centenar de familias; los primeros barrios como los son Villa Toledo, El Cisne Villa Alexandra, Villa Mercedes son barrios donde la mayoría de sus propietarios son personas procedentes del interior del país, que por algún motivo terminaron radicándose en esta. Actualmente el sector de la vía Minca es el epicentro de más de un centenar de familias en su mayoría proveniente de la ciudad de Santa Marta o de sus municipios. De igual forma, es posible encontrar una pequeña población flotante que entra y sale durante temporadas de vacaciones, estas personas son propietarias de apartamentos que lo utilizan como segunda residencia para vacacionar, ellas suelen venir durante temporadas de vacaciones como mitad de año, fin de año y Semana Santa.

Como actor, la vía Minca se convierte en un eje central, puesto que todo surge a su alrededor. Ella se convierte en puente para que las franjas rururbanas se extiendan desde el Distrito de Santa Marta hasta el corregimiento de Minca. Esta expansión le otorga un sentido de continuidad a la ciudad sobre otro territorio, haciendo posible el surgimiento de otra territorialidad, este proceso se denomina, conurbación. Principalmente, durante el proceso de conurbación la ciudad actúa como tejido y termina convirtiéndose en un tejido formado por otros tejidos hecho que le hace un proceso culturalmente diverso, así como un proceso territorial-ambiental sumamente complejo. Finalmente, la conurbación representa por un lado una formación de tejidos sociales, y culturales que conforman nuevas territorialidades, y, por otro lado, una fuerte falta de presión por parte de las instituciones encargadas de plantear fronteras y delimitaciones que se plantean para su administración y gestión.

En ese sentido, se puede pensar que el proceso de conurbación pueda estar presente en este caso, puesto que el proceso de “juntamiento” o “pegamiento” suele asociarse a un hecho ambiental sumamente complejo, para Moreno (2008), la conurbación se parece mucho a un rizoma que extiende sus tallos horizontalmente bajo el suelo para emerger de nuevo a la

superficie con la forma de más vida. De acuerdo a lo anterior, es posible proyectar que para los próximos años se consolide un proceso de conurbación en este sector, que llegue a conectar a Santa Marta con Minca, sino también que conecte mediante la troncal del caribe a los departamentos del magdalena y La Guajira.

Seguidamente, los problemas del agua de los dos primeros Kilómetros de la vía Minca, así como de la población en general se puede entender como una gestión irregular en torno a la gobernanza del agua, debido a que en Santa Marta si hay agua, lo que no hay son buenas toma de decisiones en torno a esta; situación que perjudica a la población en temporadas de sequias. Asimismo, el agua que se suministra en el Distrito procede de los Ríos Piedra, Gaira y Manzanares; ríos que se conocen por ser de bajo caudal, los cuales, mientras que en la ciudad llueva de forma sucesiva hay agua, pero durante la temporada de sequía o verano, los ríos disminuyen su caudal haciendo imposible el bombeo de agua a diversos barrios de la ciudad.

De acuerdo a Causado (como se citó en Aguirre, Méndez y Trillos, 2019), cuando se presenta la anterior situación en la ciudad de Santa Marta se implementan dos estrategias para abastecer a la ciudad. La primera, es el uso del acuífero subterráneo, el cual se caracteriza por que atraviesa la ciudad y se utiliza para la captación del agua a través de 20 pozos ubicados en el sistema de Santa Marta (sistema norte) y el Rodadero (sistema sur), los cuales se recargan durante la temporada de lluvias y por los ríos Manzanares y Gaira. Estas reservas permanecen inactivas durante la temporada de precipitaciones y se activan en tiempos de sequía como parte del plan de contingencia donde participan entidades como la Unidad de Gestión de Riesgos, Veolia, ESSMAR y la Alcaldía Distrital. La segunda estrategia de contingencia, se caracteriza por que los actores mencionados unen sus esfuerzos para suplir la demanda del agua, por lo que prefieren distribuir el agua en carrotanques a los barrios y zonas donde la situación es más precaria.

Actualmente, la segunda estrategias es la más utilizada en barrios como Villas del Campo, Ciudad Equidad y Torres del Cisne para el abastecimiento del agua, caso contrario ocurre en los barrios como el Cisne y La Rosalía donde, durante la sequía fue posible observar que la empresa ESSMAR los abastecía mediante el acuífero subterráneo. Asimismo, en el barrio El Cisne se está presentando actualmente una problemática que gira entorno a la

alberca comunitaria, la cual se encuentra ubicada en un terreno con elevación. Mediante una noticia publicada el 22 de agosto del 2019, en el periódico El Tiempo, se hace mención que el terreno fue adquirido por un tercero para la construcción de un conjunto residencial, proyecto que en los próximos meses empezaría su construcción, por ese motivo, los habitantes y líderes de la comunidad se encuentra preocupados, ya que la alberca comunitaria distribuye agua potable aproximadamente 2.000 personas ubicadas en la parte alta y baja de los barrios El Cisne, Rodrigo Ahumada y Villa Camila.

En este caso, los moradores de los barrios en mención no se oponen al desarrollo residencial que tanto ha beneficiado a la zona, solo están velando por sus derechos, pues la alberca comunitarias funciona desde hace 25 años y ha cumplido en tiempos de sequía su función, almacenar y distribuir el agua. Esta situación, demuestra la falta de una planificación adecuada donde los principales afectados resultan siendo la ciudadanía en general.

Finalmente, ya sea el desabastecimiento hídrico, el extractivismo, las acciones antrópicas, la configuración territorial rural/urbana, los posibles procesos de conurbación y la expansión urbana, en los dos primeros kilómetros de la vía Minca así como los barrios El Cisne y La Rosalía es posible encontrar un cambio constante puesto que las dinámicas de urbanización varían, lo que sí tienen claro sus residentes es que los cambios del uso del suelo rural a urbano han sido beneficiosos para todos, puesto que apoyan al desarrollo y “crecimiento económico” de la ciudad, siempre y cuando se tengan en cuentas las situaciones ya mencionada para que estas no afecten su bienestar y calidad de vida.

# Bibliografía

- Aguirre, M; Méndez, J; Trillos, L. (2019). Aproximaciones a las culturas del agua en tiempos de desarrollo sostenible: Estudios de caso en los barrios Buenos Aires y 1° de Mayo, Santa Marta-Colombia. (Tesis de grado). Universidad del Magdalena, Santa Marta, Magdalena.
- Aja, L. (2010). Agua, territorio y poder: representaciones, significados, usos y manejos del agua en la Sierra Nevada de Santa Marta, Estudio de Caso. (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe.
- Aja, L. (junio del 2019). Mesa de trabajo: Etnografías sobre gobernanzas del agua y desarrollo sostenible en Colombia. En k. Ríos (Coordinadora General), XVII congreso de Antropología en Colombia. Congreso llevado a cabo en la ciudad de Cali, Colombia.
- Alarcón, D. (2015) La conurbación como escenario de ordenamiento en la región metropolitana de Santiago de Cali. (Tesis de maestría). Universidad nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Alcaldía Distrital de Santa Marta. (2000). Plan de Ordenamiento Territorial de Santa Marta 'Jate Matuna' 2000 – 2009. Recuperado de [http://cinto.invemar.org.co/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/e582a653-9466-4b7c-bc80-3399822c3bae/POT%20Santa%20Marta.%20Componente%20Urbano?ticket=TICKET\\_db87a08403b1191b](http://cinto.invemar.org.co/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/e582a653-9466-4b7c-bc80-3399822c3bae/POT%20Santa%20Marta.%20Componente%20Urbano?ticket=TICKET_db87a08403b1191b)
- Banguero, H. (Sin Fecha). El proceso de migratorio de Colombia: determinantes y consecuencias". Universidad de valle.
- Barros, C. (2005). Identidades entre lo urbano y lo rural. En G. Calderón, (Presidencia), Encuentro de geógrafos de América Latina. Congreso llevado acabo el X encuentro de Geógrafos da América Latina – 20 a 26 de marzo de 2005. Universidad de São Paulo. Brasil.
- Capel, H. (1975). La definición de lo urbano. Estudios Geográficos, n° 138-139 (n° febrero-mayo, (pp. 265-301). Recuperado de <http://www.cidadeimaginaria.org/eu/Urbano.pdf>
- Cardona E, Villa S, Machado E, López Y. Características de viviendas de interés prioritario y condiciones de salud de familias residentes, Medellín, 2008-2013. *Hacia promoc. salud.* 2017; 22(2): 53-68.
- Collazos, E; Díaz, C; Escobar, G y Luna, C. (2013). Vulnerabilidad social en contextos rural y urbano. DOI: [ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/handle/6789/781](http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/handle/6789/781).
- Consejo del Distrito, Turístico, Cultura e Histórico de la Ciudad de Santa Marta. (2016). Plan de Desarrollo (2016-2019) 'Unidos por el Cambio, Santa Marta del Buen Vivir'. Recuperado de <http://www.santamarta.gov.co/plan-de-desarrollo-distrital-2016-2019>

- Congreso de Colombia. Ley 388 de 1997. Recuperado de [http://rutadelcacao.com.co/wp-content/uploads/2016/02/Ley\\_388\\_de\\_1997.pdf](http://rutadelcacao.com.co/wp-content/uploads/2016/02/Ley_388_de_1997.pdf)
- Elías, Jorge (editor). 2011. Aspectos socioeconómicos de la esclavitud en Santa Marta durante el siglo XIX. En Santa Marta, del olvido al recuerdo: historia económica y social de más de cuatro siglos. Editorial Unimagdalena.
- Díaz, V; Restrepo, A y Castañeda, M. (2017). Transformación en los usos del suelo en Barbosa: El caso de las fincas de recreo. *Bitácora* 27 (3) (pp. 61 – 69). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Decreto 282, Despacho del alcalde. 18 de noviembre del 2016. "Por el cual se Modifica el Decreto 986 del 24 de Noviembre De 1992, se amplía el Objeto de la Empresa de Servicios Públicos de Aseo del Distrito de Santa Marta "ESPA E.SP." y se Cambia su Denominación por la de Empresa de Servicios Públicos del Distrito de Santa Marta "ESSMAR E.SP".
- García, C. (2005). Barrios del Mundo: Historias Urbanas, la cartografía social pistas para seguir. En Primer encuentro Internacional barrios del Mundo.
- González, F. (2008). Territorio y café: transformaciones recientes en la región cafetera de Coatepec, Veracruz 1994-2006. (Tesis de maestría). Universidad nacional autónoma de México. México.
- González, J. (1999). La fotoantropología, el registro gráfico y sus sombras teóricas. *Revista de antropología social*, 8 (1), 37-55. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/RASO9999110037A>
- Granados, J. (2010). Las migraciones internas y su relación con el desarrollo en Colombia: una aproximación desde algunos estudios no clasificados como migración interna de los últimos 30 años. (Tesis de Maestría). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- Govea, V; Vera, G y Vargas, A. (2011). Etnografía: una mirada desde corpus teórico de la investigación cualitativa. *Omnia*, vol. 17, núm. 2, mayo-agosto, pp. 26-39. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
- Guber, R. (2004). “el informante, sujeto de la investigación” y “la entrevista antropológica: introducción a la no directivita”. En: *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. pp. 83-97 y 203-249. Barcelona. Sello editorial Paidós.
- Herrera, P; Díaz E. (2013). Ecología del paisaje, conectividad ecológica y territorio. Una aproximación al estado de la cuestión desde una perspectiva técnica y científica. Universidad de Valladolid. Instituto Universitario de Urbanística.
- Invias. (2016). Gestión del Riesgo, al alcances de todos. Documento técnico.
- Martínez-Dueñas, William. (2010). INRA - Índice integrado relativo de antropización: propuesta técnica-conceptual y aplicación. *Rev. Inst. Invest. Trop.* 5.
- Mahecha, C. (2016). Transformaciones territoriales: Una categoría para explicar las dinámicas de conformación territorial. *Bitácora* 26 (2) (pp.113 – 120). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

- Maya. (2012). Límites sociales y ambientales al proceso de conurbación de la región sureste de Coahuila de cara al siglo XXI. *Trayectorias*, vol. 14, núm. 35, julio-diciembre, 2012, pp. 90-122.
- Mena, E. (2013). Habitabilidad de la vivienda de interés social prioritaria en el marco de la cultura. *Cuadernos De Vivienda Y Urbanismo*, 4(8). Recuperado a partir de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cvyu/article/view/5477>
- Moreno, C. (2008). La conurbación: rizoma urbano y hecho ambiental complejo. En J. Zapata (Presidencia). *Diversidad y desigualdad en los territorios contemporáneos*. Ponencia llevada a cabo en el VII seminario nacional de investigación urbano-regional. Medellín, Colombia.
- Moreno, O. (2004). A propósito de los procesos de conurbación en el sur de la metrópoli bogotana. *Revista bitácora urbano territorial*. Revista Bitácora Urbano Territorial, vol. 1, núm. 8, enero-diciembre, 2004, pp. 72-81. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74800811> > issn 0124-7913
- Osorio, H; Maya, T y Rojas, E. (2015). Territorios y migraciones: Territorialidades en transformación. *Bitácora* 25 (1) (pp. 113-122). Universidad nacional de Colombia, Bogotá. Recuperado de: <http://mr.crossref.org/iPage?doi=10.15446%2Fbitacora.v1n25.47498>
- Peña, E. (2013). Aproximación al concepto de migraciones y el derecho de libre circulación como un derecho humano. *Revista Eletrônica Direito e Política*. Programa de Pós-Graduação *Stricto Sensu* em Ciência Jurídica da UNIVALI, Itajaí, v.8, n.2, 2º quadrimestre de 2013. Recuperado de: [www.univali.br/direitoepolitica](http://www.univali.br/direitoepolitica) - ISSN 1980-7791.
- Pérez C., E. (2004). El mundo rural latinoamericano y la nueva RURALIDAD. *Nómadas* (Col), (20), 180-193. Recuperado de: [www.redalyc.org/articulo.oa?id=105117734017](http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105117734017)
- Pérez, F. (2004). Prácticas y representaciones de la vida barrial: Una mirada etnográfica al espacio residencial: El caso de los condominios y los conjuntos de vivienda social. (Tesis de pregrado).
- Pérez, M. (2004). La conformación territorial en Colombia: entre el conflicto, el desarrollo y el destierro. *Cuadernos De Desarrollo Rural*, (51). Recuperado de: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/1272>
- Pérez, M. (2011). La adaptabilidad de pobladores y asentamientos rurales en áreas de conurbación: El caso de la ciudad de Bogotá (Colombia). *Cuadernos De Desarrollo Rural*, 5(60), 26. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/1207>
- Pérez, M. (2016). Las territorialidades urbanas rurales contemporáneas: Un debate epistémico y metodológico para su abordaje. *Bitácora urbano territorial*, 26(2), 103-112. Recuperado en: <https://doi.org/10.15446/bitacora.v26n2.56216>

- Pizano, C; Gracia, H. (2014). El Bosque Seco Tropical en Colombia. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.
- Resultados y proyecciones (2005-2020) del censo 2005. DANE, consultado el 9 de mayo 2018. Recuperado: [http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/proyepobla06\\_20/ProyeccionMunicipios2005\\_2020.xls](http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/proyepobla06_20/ProyeccionMunicipios2005_2020.xls)
- Riaño, P. (2006) .Jóvenes, memoria y violencia en Medellín: Una antropología del recuerdo y el olvido. Instituto colombiano de antropología e historia. Universidad de Antioquia. Medellín.
- Roca, J. (2010). El fenómeno urbano en los siglos XX y XXI: nuevas tendencias del desarrollo urbano. En: International Conference Virtual City and Territory. 6to. Congreso Internacional Ciudad y Territorio Virtual, Mexicali, 5, 6 y 7 Octubre 2010. Mexicali: UABC. Recuperado de <http://hdl.handle.net/2099/12720>
- Rodríguez, N. (2016). Territorio y ambiente: Prioridad en los acuerdos de paz. Bitácora Urbano Territorial. ,26(2):91. DOI: <https://doi.org/10.15446/bitacora.v1n25.47498>
- Rodríguez, J y Busso, G. (2009). Migración interna y desarrollo en américa latina entre 1980 y 2005: un estudio comparativo con perspectiva regional basado en siete países. *Comisión económica para américa latina y el caribe (CEPAL)*. Santiago de Chile.
- Ruiz, M. (2011). Técnicas e instrumentos de investigación. En política pública en salud y su impacto en el seguro popular en Culiacán, Sinaloa, México. Pp. 171. [http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/mirm/tecnicas\\_instrumentos.html](http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/mirm/tecnicas_instrumentos.html)
- Secretaria de Planeación Distrital. Documento técnico, Proyecto de Localidades, Santa Marta. (2012).
- Sereno, C; Santamaría, M y Santarelli, S. (2010). El rururbano: espacio de contrastes, significados y pertenencia, ciudad de bahía blanca, argentina. *Cuadernos de geografía - revista colombiana de geografía, sin mes*, 41-57. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281822029004>
- Sosa, M. (2012). ¿Cómo entender el territorio? . Ciudad de Guatemala, Guatemala. Editorial Cara Parens.
- Tapia, V. (2013). El concepto de barrio y el problema de su delimitación/aportes de una aproximación cualitativa y etnográfica. *BIFURCACIONES: revista de estudios culturales urbanos. Número 12*. Recuperado de: <http://www.bifurcaciones.cl/2013/03/el-concepto-de-barrio-y-el-problema-de-su-delimitacion/>
- Vargas. L y Cifuentes, D. (2006). *Proceso de conurbación de los municipios de la sabana de Bogotá: análisis del municipio de chía*. (Tesis de pregrado). Universidad de la Salle. Bogotá.
- Viloria, J. (2000). Empresarios de Santa Marta: el caso de Joaquín y Manuel Julián de Mier, 1800-1896. Cuadernos de Historia Económica y Empresarial. Centro de Investigaciones económicas del Caribe Colombiano.
- Viloria, J. (s.f). Santa Marta: ciudad Tairona, colonial y republicana. Red Cultural del Banco de la Republica en Colombia. Recuperado de <http://>

- <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-223/santa-marta-ciudad-tairona-colonial-y-republicana>
- Viloria, J. (2005). Sierra nevada de Santa Marta: Economía de sus recursos naturales. Documentos de Trabajo sobre Economía Regional. Banco de la Republica: Centro de estudios económicos regionales (GEER). Cartagena.
- Zapata, V. (2007). La universidad de la laguna en la construcción territorial de la conurbación capitalina de Tenerife. *Urbano*, vol. 10, núm. 16, noviembre, 2007, pp. 22-28. Universidad del Bío Bío. Concepción, Chile. Recuperado de: [www.redalyc.org/articulo.oa?id=19801606](http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19801606)> ISSN 0717-3997
- Zuluaga, G. (2005). Dinámicas territoriales en frontera rural-urbana en corregimiento de Santa Elena. Medellín. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Colombia, Medellín.

## Bibliografía online

- Agenda Samaria. (2015). Primera piedra de la vía a Minca. Recuperado de <http://www.agendasamaria.org/wp/2015/01/primera-piedra-de-la-via-minca/>
- El Heraldo. (2015). Vía Santa Marta - Minca, un polo de desarrollo. Recuperado de <https://www.elheraldo.co/test-de-desarrollo/santa-marta-minca-un-polo-de-desarrollo-225248>
- El informador. (2015). Habitantes vía a Minca cuestionan obras Plan Vial. Recuperado de <http://www.elinformador.com.co/index.php/el-magdalena/83-departamento/111237-habitantes-via-a-minca-cuestionan-obras-plan-vial>
- Caracol Radio Santa Marta. (2016). Presidente Santos inauguró vía a Minca en Santa Marta. Recuperado de [http://caracol.com.co/emisora/2016/07/08/santa\\_marta/1468004061\\_419710.html](http://caracol.com.co/emisora/2016/07/08/santa_marta/1468004061_419710.html)
- Hoy Diario del Magdalena. (2009). Vías terciarias están en un estado regular. Recuperado de [www.hoydiariodelmagdalena.com.co/new/archivos/86227](http://www.hoydiariodelmagdalena.com.co/new/archivos/86227)
- Mier, Tonny. (1999). Inurbe mete mano en caso Villa Toledo. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-862418>
- Martínez, Ana. (2011). Ajustan detalles de megacolegio Aluna en Santa Marta. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-10930533>

- Pasión por Santa Marta. (2011). Inicia la construcción de aluna, segundo megacolegio para la población más vulnerable de Santa Marta. Recuperado de  
<https://pasionporsantamarta.com/noticias/inicia-la-construccion-de-aluna-segundo-megacolegio-para-la-poblacion-mas-vulnerable-de-santa-marta/>
- El Tiempo Santa Marta. (2012). Ponen primera piedra del plan de vivienda en Santa Marta. Recuperado de  
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12350430>
- El Tiempo. (2018). Gobierno amplía meta a 1,7 millones de viviendas. Recuperado de  
<https://www.eltiempo.com/economia/sectores/gobierno-colombiano-amplia-meta-a-1-7-millones-de-viviendas-188376>
- El Tiempo Santa Marta. (2013). En noviembre estrenan primeras 1.604 viviendas gratis en Santa Marta. Recuperado de  
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13122315>
- El Tiempo. (2019). Proyecto inmobiliario dejaría sin agua a 2.000 personas en Santa Marta. Recuperado de:  
<https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/construccion-de-urbanizacion-dejaria-barrio-de-santa-marta-sin-agua-403694>
- El Informador. Proyecto Ciudad Equidad entregará las primeras casas en octubre. (2013). Recuperado de  
<http://www.elinformador.com.co/index.php/el-magdalena/81-distrito/48148-proyecto-ciudad-equidad-entregara-las-primeras-casas-en-octubre>
- El Informador. Santa Marta aumenta en el sector inmobiliario. 2017. Recuperado de  
<http://www.elinformador.com.co/index.php/revistas/160-revista-construyendo/165414-santa-marta-aumenta-en-el-sector-inmobiliario>
- Seguimiento.co (2019). Bloqueos en la vía a Minca: habitantes de Torres del Cisne exigen servicio de agua. Recuperado de:  
<https://seguimiento.co/la-samaria/bloqueos-en-la-minca-habitantes-de-torres-del-cisne-exigen-servicio-de-agua-24512>

# Anexos

## Consentimiento informado

### a. Copia para el investigador

Yo, Laudith Gutierrez, reconozco conocer el objetivo del trabajo de investigación "De lo rural a lo urbano: configuraciones territoriales y cambios poblacionales en los barrios El Cisne y La Rosalía del Distrito Turístico, Cultura e Histórico de Santa Marta (1994-2018)", en el cual voy a participar y que están explicados en este documento (del cual yo tendré una copia). El responsable de la investigación, me explicó de manera general la finalidad de su trabajo y dio respuestas satisfactorias a todas las preguntas que yo tenía sobre el mismo. Yo comprendo las ventajas (si hay alguna) de mi participación en el estudio, al igual que los riesgos potenciales del mismo me fueron explicados a cabalidad. Yo sé y soy consciente que puedo hacer preguntas ahora y después con relación al estudio en mención o el proceso de la investigación. El estudiante me aseguro que la información que obtengan será utilizada con fines académicos y que los datos serán guardados de manera confidencial y que ningún tipo de información al respecto será publicado o compartida, colocando en conocimiento mi identidad sin mi consentimiento.

Yo comprendo que soy libre de participar y de retirarme del estudio en el momento que desee.

Autorizó utilizar mi nombre legal durante el presente estudio.

Autorizó utilizar un nombre diferente a mi nombre legal.

Laudith Gutierrez

Firma

18/03/2019

Fecha

## Anexo 1

### Consentimiento informado

#### a. Copia para el investigador

Yo, Ilsa Perolita Rivera, reconozco conocer el objetivo del trabajo de investigación "De lo rural a lo urbano: configuraciones territoriales y cambios poblacionales en los barrios El Cisne y La Rosalía del Distrito Turístico, Cultura e Histórico de Santa Marta (1994-2018)", en el cual voy a participar y que están explicados en este documento (del cual yo tendré una copia). El responsable de la investigación, me explicó de manera general la finalidad de su trabajo y dio respuestas satisfactorias a todas las preguntas que yo tenía sobre el mismo. Yo comprendo las ventajas (si hay alguna) de mi participación en el estudio, al igual que los riesgos potenciales del mismo me fueron explicados a cabalidad. Yo sé y soy consciente que puedo hacer preguntas ahora y después con relación al estudio en mención o el proceso de la investigación. El estudiante me aseguro que la información que obtengan será utilizada con fines académicos y que los datos serán guardados de manera confidencial y que ningún tipo de información al respecto será publicado o compartida, colocando en conocimiento mi identidad sin mi consentimiento.

Yo comprendo que soy libre de participar y de retirarme del estudio en el momento que desee.

Autorizó utilizar mi nombre legal durante el presente estudio.

Autorizó utilizar un nombre diferente a mi nombre legal.

Ilsa Perolita Rivera

Firma

02/04/2019

Fecha

## Consentimiento informado

### a. Copia para el investigador

Yo, Yaneth Basto Peralta, reconozco conocer el objetivo del trabajo de investigación "De lo rural a lo urbano: configuraciones territoriales y cambios poblacionales en los barrios El Cisne y La Rosalía del Distrito Turístico, Cultura e Histórico de Santa Marta (1994-2018)", en el cual voy a participar y que están explicados en este documento (del cual yo tendré una copia). El responsable de la investigación, me explicó de manera general la finalidad de su trabajo y dio respuestas satisfactorias a todas las preguntas que yo tenía sobre el mismo. Yo comprendo las ventajas (si hay alguna) de mi participación en el estudio, al igual que los riesgos potenciales del mismo me fueron explicados a cabalidad. Yo sé y soy consciente que puedo hacer preguntas ahora y después con relación al estudio en mención o el proceso de la investigación. El estudiante me aseguro que la información que obtengan será utilizada con fines académicos y que los datos serán guardados de manera confidencial y que ningún tipo de información al respecto será publicado o compartida, colocando en conocimiento mi identidad sin mi consentimiento.

Yo comprendo que soy libre de participar y de retirarme del estudio en el momento que desee.

Autorizó utilizar mi nombre legal durante el presente estudio.

Autorizó utilizar un nombre diferente a mi nombre legal.

Yaneth Basto

Firma

17/04/2019

Fecha

## Anexo 1

## Consentimiento informado

### a. Copia para el investigador

Yo, Guillermo Ospitia, reconozco conocer el objetivo del trabajo de investigación "De lo rural a lo urbano: configuraciones territoriales y cambios poblacionales en los barrios El Cisne y La Rosalía del Distrito Turístico, Cultura e Histórico de Santa Marta (1994-2018)", en el cual voy a participar y que están explicados en este documento (del cual yo tendré una copia). El responsable de la investigación, me explicó de manera general la finalidad de su trabajo y dio respuestas satisfactorias a todas las preguntas que yo tenía sobre el mismo. Yo comprendo las ventajas (si hay alguna) de mi participación en el estudio, al igual que los riesgos potenciales del mismo me fueron explicados a cabalidad. Yo sé y soy consciente que puedo hacer preguntas ahora y después con relación al estudio en mención o el proceso de la investigación. El estudiante me aseguro que la información que obtengan será utilizada con fines académicos y que los datos serán guardados de manera confidencial y que ningún tipo de información al respecto será publicado o compartida, colocando en conocimiento mi identidad sin mi consentimiento.

Yo comprendo que soy libre de participar y de retirarme del estudio en el momento que desee.

Autorizó utilizar mi nombre legal durante el presente estudio.

Autorizó utilizar un nombre diferente a mi nombre legal.

x

Firma

09/03/2019

Fecha

## Consentimiento informado

### a. Copia para el investigador

Yo, Nicolasa González, reconozco conocer el objetivo del trabajo de investigación "De lo rural a lo urbano: configuraciones territoriales y cambios poblacionales en los barrios El Cisne y La Rosalía del Distrito Turístico, Cultura e Histórico de Santa Marta (1994-2018)", en el cual voy a participar y que están explicados en este documento (del cual yo tendré una copia). El responsable de la investigación, me explicó de manera general la finalidad de su trabajo y dio respuestas satisfactorias a todas las preguntas que yo tenía sobre el mismo. Yo comprendo las ventajas (si hay alguna) de mi participación en el estudio, al igual que los riesgos potenciales del mismo me fueron explicados a cabalidad. Yo sé y soy consciente que puedo hacer preguntas ahora y después con relación al estudio en mención o el proceso de la investigación. El estudiante me aseguro que la información que obtengan será utilizada con fines académicos y que los datos serán guardados de manera confidencial y que ningún tipo de información al respecto será publicado o compartida, colocando en conocimiento mi identidad sin mi consentimiento.

Yo comprendo que soy libre de participar y de retirarme del estudio en el momento que desee.

Autorizó utilizar mi nombre legal durante el presente estudio.

Autorizó utilizar un nombre diferente a mi nombre legal.

Nicolasa González  
Firma

20/04/2019.  
Fecha

## Anexo 1

## Consentimiento informado

### a. Copia para el investigador

Yo, Carlos Julio Ovalle, reconozco conocer el objetivo del trabajo de investigación "De lo rural a lo urbano: configuraciones territoriales y cambios poblacionales en los barrios El Cisne y La Rosalía del Distrito Turístico, Cultura e Histórico de Santa Marta (1994-2018)", en el cual voy a participar y que están explicados en este documento (del cual yo tendré una copia). El responsable de la investigación, me explicó de manera general la finalidad de su trabajo y dio respuestas satisfactorias a todas las preguntas que yo tenía sobre el mismo. Yo comprendo las ventajas (si hay alguna) de mi participación en el estudio, al igual que los riesgos potenciales del mismo me fueron explicados a cabalidad. Yo sé y soy consciente que puedo hacer preguntas ahora y después con relación al estudio en mención o el proceso de la investigación. El estudiante me aseguro que la información que obtengan será utilizada con fines académicos y que los datos serán guardados de manera confidencial y que ningún tipo de información al respecto será publicado o compartida, colocando en conocimiento mi identidad sin mi consentimiento.

Yo comprendo que soy libre de participar y de retirarme del estudio en el momento que desee.

Autorizó utilizar mi nombre legal durante el presente estudio.

Autorizó utilizar un nombre diferente a mi nombre legal.

Carlos Julio Ovalle  
Firma

06/06/2019.  
Fecha